LOS HECHOSYLAHISTORIA



JNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Red Universitaria e Institución Benemérita de Jalisco

Letras universitarias

La maestra Sayri Karp Mitastein, directora de la Editorial Universitaria de la Universidad de Guadalajara, recibió el Reconocimiento al Editor Universitario "Rubén Bonifaz Nuño", que otorga la Feria Internacional del Libro Universitario. organizada por la Universidad Nacional Autónoma de México.

La editora, que también preside la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe, cuenta con más de 30 años de trayectoria en el mundo editorial.





www.udg.mx





f /udg.mx @udg oficial



D Universidad de Guadalajara udg_oficial

eris larerascional del labor ti





Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Derecho



7er Congreso Internacional de DERECHO PENAL 2018



8, 9 y 10 de octubre















































































ÍNDICE / No. 2187 • 30 DE SEPTIEMBRE DE 2018



TLATELOLCO 68

- 6 Tlatelolco: los francotiradores
 /Julio Scherer García
- 10 El número de muertos del 68, aún en el misterio / Homero Campa
- 16 Fox y su secretario de Defensa entorpecieron a la fiscalía especial: Carrillo Prieto /Jorge Carrasco Araizaga
- 20 La infiltración de priistas en la UNAM en los sesenta /Arturo Rodríguez García
- 24 López Obrador tendrá que asumir décadas de impunidad del Estado /Gloria Leticia Díaz
- 27 El movimiento estudiantil, germen de la libertad /José Gil Olmos
- **30** El 68, visto desde las embajadas

- 31 Los reportes a Johnson, confusos y tendenciosos /Lucía Luna
- 33 El catalizador, la atrofia del PRI: legación italiana /Irene Savio
- 36 Informes a Londres: tras la matanza, calma para las olimpiadas /Leonardo Boix
- 38 Hubo "provocadores externos": legación belga /Marco Appel
- 41 La represión estimuló el movimiento: el representante alemán / Yetlaneci Alcaraz
- 42 1968: El exorcismo del sistema /Jorge Sánchez Cordero
- 48 El 68 o el poder criminal de la Presidencia /Lorenzo Meyer

CISA / Comunicación e Información, SA de CV

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN: José Palomec, Estela Franco Arroyo, Salvador Corro Ortiz, Rafael Radriguez Castañeda, Julio Schoror Ibarra



DIRECTOR FUNDADOR: Julio Scherer García †
SUBDIRECTOR FUNDADOR: Vicente Leñoro Otoro †

DIRECTOR: Rafael Rodriguez Castañeda

SUBDIRECTOR EDITORIAL: Salvador Corro

SUBDIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN: Alejandro Rivera

ASISTENTE DE LA DIRECCIÓN: Luis Ángel Cruz

ASISTENTE DE LA SUBDIHECCIÓN EDITORIAL: Flor Hernández

ASISTENTE DE LA SUBDIRECCIÓN DE ADMINISTRACIÓN: Laura Ávila

COONDINADONA DE FINANZAS DE REDACCIÓN: Beatriz González COORDINADORA DE RECURSOS HUMANOS: Luz Maria Pineda

EDICION Y CORRECCIÓN: Alejandro Perez, coordinador; Cuauhtémoc Arista, Jaime Contreras, Tomán Dominguez, Hugo Martinez

REPORTEROS: Carlos Acosta, Jorge Carrasco, Jesusa Cervantes, Juan Carlos Cruz, Patricia Dávila, Gloria Leticia Díaz, Álvaro Delgado, José Gil Olmos, Santiago Igartúa, Arturo Rodríguez, Mathieu Tourliere, Rodrígo Vera, Rosalia Vergara, Jenaro Villamil

CORRESPONSALES: Campeche, Rosa Santana, Colimu: Pedro Zamora; Chlapas, Isain Mandujano; Guanajuato: Verónica Espinosa, Guerrero, Ezequilul Flores Contreras; Jalieco, Gloria Hoza, Michoacán, Francisco Castellanos: Nuevo León, Luciano Campos; Oaxaca, Pedro Matias; Puebla, Maria Gabriela Hernández; Tabasco, Armando Guzmán; Veracruz, Nóe Zavaleta

INTERNACIONAL: Homero Campa, coordinador; Corresponsales: Madrid: Alejandro Gutiérrez; Paris: Anne Marie Mergier; Washington: J. Jesús Esquivel

CULTURA: Armendo Ponce, editor, Judilli Arnador Tello, Isabel Lenero, Niza Rivera Medina, Columba Vértiz de la Fuente, reporteras: Colaboradores: Javier Betancourt, Blanca González Rosas, Estela Leñero Franco, Samuel Máynez Champion, Jorge Munguía Espitia, José Emilio Pachecot, Alberto Paredes, Roquel Tibolt, Florence Toussaint, cultura@pruceso.com.mx

ESPECTÁCULOS: Roberto Ponce, coordinador, espectaculos@proceso.com.mx

DEPORTES: Raúl Ochoa, Beatriz Pereyra

FOTOGRAFÍA: Marco Antonio Cruz, coordinador, Fotógrafos: Germán Canseco, Miguel Dimayuga, Benjamin Flores, Octavio Gómez, Eduardo Miranda, Alejandro Saldivar, asistente, Aurora Trejo; auxiliares, Violeta Melo, Raúl Pérez

AUXILIAR DE REDACCIÓN: Ángel Sánchoz

ANÁLISIS: Colaboradores: John M. Ackerman, Ariel Dorfman, Sabina Berman, Jesús Cantú, Denise Dresser, Maria I amas, Olga Pellicer, Javier Sicilia, Enriquo Somo, Héotor Tajonar, Ernesto Villanueva, cartonistas: Gallut, Helguera, Hernández, Naranjot, Rocha

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN: Rogelio Flores, coordinador; Juan Carloc Baltazar, Lidia García,

CORRECCIÓN TIPOGRÁFICA: Jorge González Ramírez, coordinador; Seratin Diaz, Daniel González, Putricia Posadas

ANÁLISIS

Ayotzinapa y los errores de Peña Nieto /Jesús Cantú

51 Bodas de oro /Helguera

52 Trump en la ONU /Olga Pellicer

Justicia electoral /John M. Ackerman

TIEMPO FUERA: La insoportable velocidad del ser /Fabrizio Mejía Madrid

LA TRANSICIÓN

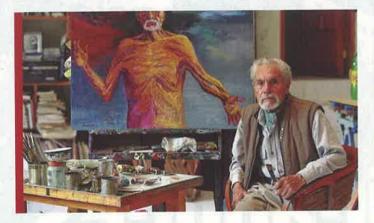
En la Cámara de Diputados, Morena planea recortar hasta 25% plazas, sueldos, partidos... /Jesusa Cervantes

JUSTICIA

60 La PGR mantiene en prisión al Rana equivocado /Gloria Leticia Díaz

CULTURA

62 Alberto Híjar valora la gráfica del 68 /Judith Amador Tello



PÁGINAS DE CRÍTICA

ARTE: Herlinda Sánchez Laurel y las placas de la Gráfica del 68 /Blanca González Rosas

DANZA: 2 de octubre: la historia contada con el cuerpo /Karina Terán

TELEVISIÓN: 1968 en la UNAM /Florence Toussaint

ESPECTÁCULOS

70 El cine nacional tampoco olvida Tlatelolco /Columba Vértiz de la Fuente

74 El regreso de Chávez Teixeiro, cantautor del 68 /Roberto Ponce

DEPORTES

76
Líderes de las barras de Rayados y Tigres acusan a la Femexfut y a las directivas por la violencia
/Luciano Campos Garza

80 PALABRA DE LECTOR

82 MONO SAPIENS / El museo del 68 /Helguera y Hernández



DISEÑO: Alejandro Valdés Kun, coordinador; Fernando Cieneros Larios, Antonio Fouilloux Dávila, Manuel Fouilloux Anaya y Juan Ricardo Robles de Haro

COMERCIALIZACIÓN: Margarita Carreón, gerente. Tel. 5636-2063.

PUBLICIDAD: Lucero García. Tel 5636-2077 / 2062, Rubén Báez, Norma Cervantes.

MERCADOTECNIA: Norma Velázquez, Tel. 5636-2059, Karina Valle,

CIRCULACIÓN: Mauricio Ramírez. Tel, 5636-2064, Pascual Acuña, Gisela Mares, Fernando Polo, José Quintero, Andrés Velázquez.

SUSCRIPCIONES: Cristina Sandoval. Tel. 5636-2080 y 01800-202-4998, Mónica Cortés. Ulises de León, Benita González, Atención a suscriptores (Reparto): LenIn Reyes. Tel. 5636-2065, Jonathan García, Rosa Morales.

TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN: Fernando Rodrígueiz, jefe: Marlon Mejía, subjefe; Eduardo Alfaro, Betzabe Estrada, Javier Venegas:

MANTENIMIENTO: Miquel Olvera

CONTABILIDAD: Edgar Hernández, contador; Ma. Concepción Alvarado, Rosa Ma. García, Raquel Trejo COBRANZAS: Raúl Cruz

OFICINAS GENERALES: Redacción: Fresas 13; Administración: Fresas 7, Col. del Valle, 03100 México, DF CONMUTADOR GENERAL: Karina Ureña; Susana Arellano, 5636-2000

AÑO 41, No. 2187, 30 DE SEPTIEMBRE DE 2018

IMPRESIÓN: Quad Graphics, Durazno No.1, Col. San José de las Peritas, Xochimilco, México, DF

agencia proceso de información

EDITOR EN JEFE: Raúl Monge; Editores: Sara Pantoja, Miguel Ángel Vázquez, Concepción Villaverde. Maria Luisa Vivas; Tels.; 5636-2087

OfOCCSO agencia de fotografía

EDITOR: Marco Antonio Cruz; Dirección: www.procesofoto.com.mx Correo electrónico:rednacional/procesofoto.com.mx; Ventas y contrataciones: 5636-2016 y 56362017

OfOCESO COM.MX

EDITOR: Alejandro Caballero; Correo electrónico; acaballero@proceso.com.mx; Armando Gutlérrez y Cartos Olvera, coeditores; Tel. 5836-2010.

Certificado de licitud de titulo No. 1885 y licitud de contenido No. 1132, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones de Revistas illustradas el 8 de septiembre de 1976. Proceso es una Reserva para uso exclusivo otorgada por la Dirección de Reservas del Instituto Nacional del Derecho de Autor en favor de Comunicación e Información, S.A. de C.V., bajo el Número 04-2011-072215095900-102. Número ISSN: 1665-9309

Pirculación certificada por el Instituto Verificador de Medio

Registro No. 105 / 23

Suscripciones en CDMX y Zona Metropolitana: Un año \$1,560.00, 6 meses \$890.00, Guadalajara, Monterrey, Puebla y Xalapa: Un año \$1,750.00, 6 meses \$1,000.00. Ejemplares atrasados: \$55.00.

Prohibida la reproducción parcial o total de cualquier capítulo, fotografía o información publicados sin autorización expresa de Comunicación e Información, S.A. de C.V., titular de todos los derechos.

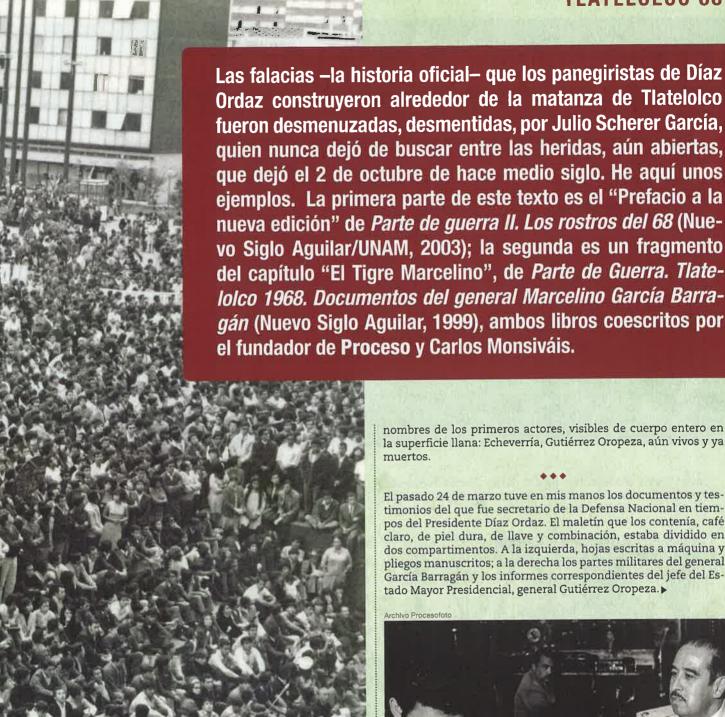


JULIO SCHERER GARCÍA

espués del dos de octubre de 1968, un coro se escuchó en el país para poner en alto las virtudes del presidente Gustavo Díaz Ordaz. A la matanza impune seguiría la burla. En su mejor prosa, los panegiristas del Ejecutivo sostuvieron que había resguardado la paz de la república. Jóvenes de mente oscura habían pretendido llevar al país por los torvos caminos de la violencia, traidores a México. Por suerte se habían topado con un hombre valeroso, un patriota.

Tiempo después, el dos de octubre de 1995, el general y licenciado Alfonso Corona del Rosal desplegó ante la opinión pública la suma de sus recuerdos. Mis memorias políticas, llamó a su autobiografía. Tenía de qué hablar. Regente de la Ciudad de México en el trauma del 68, fue íntimo de Díaz Ordaz. Sus voces se confundían, inseparables la palabra del eco. Como Díaz Ordaz, Corona del Rosal llegó a los extremos y se atrevió con esta frase: "Nunca hubo agresiones injustificadas en el 68".

El 25 de junio de 1976, Corona del Rosal había escrito al general Marcelino García Barragán, secretario de la Defensa en los días que no se olvidan. Le decía que el periodista Joaquín López Dóriga lo había entrevistado a propósito de Tlatelolco. En la brevedad de su carta, Corona del Rosal susurraba a García Barragán



Ordaz construyeron alrededor de la matanza de Tlatelolco fueron desmenuzadas, desmentidas, por Julio Scherer García, quien nunca dejó de buscar entre las heridas, aún abiertas, que dejó el 2 de octubre de hace medio siglo. He aquí unos ejemplos. La primera parte de este texto es el "Prefacio a la nueva edición" de Parte de guerra II. Los rostros del 68 (Nuevo Siglo Aguilar/UNAM, 2003); la segunda es un fragmento del capítulo "El Tigre Marcelino", de Parte de Guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán (Nuevo Siglo Aguilar, 1999), ambos libros coescritos por el fundador de Proceso y Carlos Monsiváis.

> nombres de los primeros actores, visibles de cuerpo entero en la superficie llana: Echeverría, Gutiérrez Oropeza, aún vivos y ya muertos.

> El pasado 24 de marzo tuve en mis manos los documentos y testimonios del que fue secretario de la Defensa Nacional en tiempos del Presidente Díaz Ordaz. El maletín que los contenía, café claro, de piel dura, de llave y combinación, estaba dividido en dos compartimentos. A la izquierda, hojas escritas a máquina y pliegos manuscritos; a la derecha los partes militares del general García Barragán y los informes correspondientes del jefe del Estado Mayor Presidencial, general Gutiérrez Oropeza.



que se sumara a los panegiristas del amigo y jefe, el expresidente nacido en Puebla para mal de la república.

Venenoso en la forma, luces opacas en el agua estancada, García Barragán calló para siempre a Corona del Rosal y dejó claro que tarde o temprano -él, García Barragán- descendería al fondo de la tragedia, voz disonante del coro oficial.

Fue el principio de la historia que aquí consta y que la Suprema Corte de Justicia continúa con su exigencia inequívoca: no deberán quedar sin castigo los responsables de la matanza de Tlatelolco. El asunto habrá de llevarlo hasta sus últimas consecuencias la Procuraduría General de la República. Brotan los

Los disparos desde el Molino del Rey

HOMERO CAMPA

n la noche del 2 de octubre, el "teniente Salcedo", miembro del Estado Mayor Presidencial, Informó por teléfono que se encontraba en el penthouse 1301, en el decimotercer piso del edificio Molino del Rey. Señaló que en ese departamento vivía Rebeca Zuno de Lima, cuñada del secretario de Gobernación, Luis Echeverría Álvarez.

El "teniente Salcedo" dice que desde ese piso se disparaba con armas calibre 22 y de alto poder, y que ello también sucedía desde tres departamentos del decimosegundo piso: el 1201, alquilado a la familia de Minor Franco; el 1202, alquilado a Hans Kiloro; y el 1204, donde vivía la familia de Amalia Garza de Huerta.

Los datos anteriores constan en una tarjeta del fondo de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, del Archivo General de la Nación. La tarjeta -que retomó el informe de la Femospp- no tiene fecha y está firmada por el capitán primero de Caballería, Juan Manuel Roias Hisi.

Del contenido de dicha larieta se colige que el entonces secretario de Gobernación sabía que miembros del Estado Mayor Presidencial habían ocupado departamentos de edificios que rodean la Plaza de las Tres Culturas, desde los cuales se hicieron disparos el tragico 2 de octubre de 1968.

Seis años después, José Salvador Lima Luna, hijo de Rebeca Zuno, se convirtió en administrador de la Unidad Tlatelolco y un año después fue diputado por el PRI del segundo distrito electoral de la Ciudad de México, el cual comprende a Tlatelolco. Obtuvo ambos cargos cuando Echeverría era presidente de la República.

El penthouse del Molino del Rey ya no existe. Los cuatro pisos superiores del edificio fueron desmontados después de

que resultaron dañados en el temblor de septiembre de 1985.

Marta Ortiz Izquierdo ha vivido prácticamente toda su vida en ese edificio. Habita el departamento 301. En octubre de 1968 tenía 13 años y desde la ventana de su habitación fue testigo de la matanza en la Plaza de las Tres Culturas.

Recuerda que el ponthouse del edificio Molino del Rey no estaba habitado. En semanas previas al 2 de octubre llegó un camión militar del cual soldados bajaron cajas que metieron a ese departamento. Cuenta que los vecinos pensaron que un oficial del ejército y su familia se mudarían ahí.

El 2 de octubre se percató de que desde ese y otros departamentos de pisos superiores disparaban hacia abajo.

-¿Hacía la Plaza? -se le pregunta.

-Disparaban contra los soldados... Y estos respondían: todo los pisos de arriba quedaron con marcas de balazos.

Javier García Morales, hijo de don Javier (García Paniagua). me entregó el portafolio en mi casa. Pronunció apenas unas palabras, una ceremonia su rostro impávido.

Me dijo que cumplía una cuestión de honor, una palabra empeñada. Aún lo escucho: -Sé del aprecio de mi padre para usted. También de la estima

de mi abuelo.

Hablé en su mismo tono:

-Les correspondí. Los quise mucho. García Morales desprendió el reloj de su muñeca izquierda y me lo ofreció:

-Fue de mi padre. Me lo regaló hace poco, ya muy enfermo. Se lo

El reloj es sencillo, de carátula redonda y delgados números romanos.

Me sentí turbado. Ahí estaba, sobre una mesa, el maletín abierto con el legado del general. Al lado, el reloj.

-Hábleme de su padre -le pedí a Javier. Poco había sabido de García Paniagua en un tiempo irrecuperable.

-No quería venir.

-Desde hace mucho.

-Los médicos le recomendaron que se operara. Aún le quedaba trecho, le decían. No aceptó. "No quiero que me abran. ¿Para qué? Ya hice todo lo que tenía que hacer. Recuerda hijo, que así pensaba el general." Murió en Guadalajara, con mi madre, amor que no se extinguió entre ellos. Mi padre le pidió que le llevara el desayuno a la cama, se disponía a probarlo y la cabeza se le vino abajo. Buscaba la muerte, ¿verdad?





-; Para qué se interroga?

-Quisiera saber.

Marcelino García Barragán se formula preguntas que él mismo responde en una imaginaria entrevista de prensa. Las preguntas abarcan pliego y medio. Las respuestas, firmadas al calce una a una, rematan en la página número cinco, la última:

General de División

MARCELINO GARCÍA BARRAGÁN.

La rúbrica, que sube y baja, toca el grado, el nombre y los apellidos del militar. Enlaza al hombre y a su vocación, inseparables.

La autoentrevista tiene su propia cadencia. Las preguntas iniciales son suaves y van subiendo de tono a medida que avanza el texto. Queda un tema sin respuesta. Alguna vez, quizá, conoceremos la respuesta. ¿Intervinieron los Estados Unidos en el 68?

Al azar había elegido el documento, sin fecha. Leí febril, dolorido, tantos años de espera y cierto de sorpresas amargas, duras. Pasé los ojos por un párrafo atroz, bloque sin puntos y aparte. Sentí la muerte, ser vivo, vivo como la vida.

"Permítanme enterarlos de lo siguiente" ("informa" el general a los periodistas. La metáfora asciende a un realismo brutal):

"Entre 7 y 8 de la noche el General Crisóforo Mazón Pineda me pidió autorización para registrar los departamentos, desde donde todavía los francotiradores hacían fuego a las tropas. Se les autorizó el cateo. Habían transcurrido unos 15 minutos cuando recibí un llamado telefónico del General Oropeza, jefe del Estado Mayor Presidencial, quien me dijo: Mi General, yo establecí oficiales armados con metralletas para que dispararan contra los estudiantes, todos alcanzaron a salir de donde estaban, sólo quedan dos que no pudieron hacerlo, están vestidos de paisanos, temo por sus vidas. ¡No quiere usted ordenar que se les respete? Le contesté que, en esos momentos, le ordenaría al General Mazón, cosa que hice inmediatamente. Pasarían 10 minutos cuando me informó el General Mazón que ya tenía en su poder a uno de los oficiales del Estado Mayor, y que al interrogarlo le contestó el citado oficial que tenían órdenes él y su compañero del Jefe del Estado Mayor Presidencial de disparar contra la multitud. Momentos después se presentó el otro oficial, quien manifestó tener iguales instrucciones."

¿Cuántos habrían muerto, enderezadas las metralletas contra la multitud? No tenía sentido la pregunta: No cabía en la tragedia la aritmética del crimen.





Con base en la investigación de la iniciativa Archivos Abiertos, de la organización civil National Security Archive sobre el movimiento de 1968, en la que ella también participó, la comunicóloga Susana Zavala rastreó durante años las pistas sobre las personas que murieron, fueron heridas o desaparecieron, e incluso de las que fueron detenidas en la represión policiaca y militar. No se limitó a los hechos del 2 de octubre de 1968, sino amplió la indagación a los días anteriores y posteriores. Aquí, algunos de los datos que ella logró sustentar e historias de víctimas que otras fuentes compartieron con este semanario.

HOMERO CAMPA

etenta y ocho muertos, 31 desaparecidos, 186 lesionados, mil 491 detenidos... En total mil 786 víctimas directas de la represión perpetrada por el Estado durante 1968.

Tales son las cifras que arroja la más reciente investigación sobre los agraviados del movimiento estudiantil de 1968.

"No son datos definitivos ni concluyentes. Pueden surgir nuevos casos, pero cada uno de los que tenemos registrados está sustentado en evidencias y en el cotejo de documentos de archivos policiacos, forenses, militares, de los servicios secretos y de inteligencia", comenta Susana Zavala, responsable de dicha investigación.

Zavala lleva años tratando de encontrar respuestas a preguntas como cuántos muertos hubo en el 68, cuántos estudiantes resultaron heridos, cuántos presos, cuántos desaparecidos, quiénes eran y qué hacían.

En busca de respuestas participó en Archivos Abiertos, una iniciativa de la organización civil National Security Archive (NSA), que en asociación con Proceso indagó en fuentes documentales de México y Estados Unidos para encontrar datos precisos sobre las personas que murieron el 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco, Kate Dovle, responsable de ese proyecto, publicó los resultados en este semanario, en octubre de 2006 (Proceso 1561), y en el sitio web del NSA (https://nsarchive.gwu.edu).

Zavala retomó esa investigación, pero la amplió: no se limitó al 2 de octubre, sino al periodo que va de julio a diciembre de 1968; y no se ciñó al número de muertos, sino también incluyó a heridos, presos y desaparecidos.

Los resultados serán públicos a partir de esta semana, cuando se inaugure en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco (CCUT) el proyecto Semillas; se trata de un mural audiovisual de 22 por dos metros que rinde homenaje a las víctimas del 68. Junto a ese mural habrá un dispositivo interactivo donde se podrá consultar la base de datos producto de esa investigación.

"Ese dispositivo estará abierto a la contribución de la ciudadanía. Las personas que conozcan casos de agraviados en el 68 podrán aportar información para completar esa base de datos", explica Luis Vargas Santiago, responsable del proyecto Semillas.

'Sabemos que las organizaciones de víctimas han manejado distintas cifras de muertos, heridos y desaparecidos. No es de nuestro interés validarlas ni contradecirlas. Lo que queremos es aportar evidencias y dejar los datos abiertos para que se siga investigando", señala.

Días de furia

De acuerdo con la investigación de Zavala, de julio a diciembre de 1968 hubo 78 víctimas mortales, 44 de ellas el 2 de octubre en Tlatelolco y el resto en las semanas previas o posteriores a esa fecha. De esos 44, tiene plenamente identificados con nombres y apellidos a 34 y 10 más están anotados en los registros como "desconocidos". Entre éstos hay una mujer que tenía un "embarazo avanzado", por lo que contabilizó también a un "nonato".

No es de extrañar los casos de muerte previos al 2 de octubre, si se consideran la represión generalizada de que fue objeto el movimiento estudiantil, así como los violentos choques que escenificaron estudiantes, granaderos y soldados. Fueron los casos de las marchas del 26 de julio, el desalojo del Zócalo el 28 de agosto y la toma del Casco de Santo Tomás por los granaderos y el Ejército el 23 y el 24 de septiembre: una batalla campal que duró 12 horas y que terminó con un número indeterminado de muertos y heridos.

El 26 de julio, por ejemplo, murió Federico de la O, estudiante de la Escuela de Comercio de la UNAM. Los médicos diagnosticaron hemorragia cerebral producto de los golpes que le propinaron los granaderos, pero el parte oficial señaló que se debió a un mal estomacal causado por comer una torta en mal estado.

También están los casos de Arturo Colín, del Tecnológico 4 Mariano Azuela, cuyo hermano se encontraba desaparecido; y Joel Richard Fuentes, de la Preparatoria 3: su hermano Héctor fue herido con una bayoneta y lo llevaron al hospital Notre Dame de Polanco. El padre de ambos muchachos, Samuel Fuentes, murió de un infarto al enterarse de la suerte de sus hijos.

Ángel Martínez Velázquez murió baleado dentro de las instalaciones del Casco de Santo Tomás durante uno de los embates que realizaron soldados y granaderos para tomar ese centro educativo en la noche del 23 de septiembre. Los diarios publicaron que sus compañeros le improvisaron una capilla ardiente en la Escuela de Ciencias Biológicas. Lo velaron al tiempo que resistían, con piedras, cohetones, bombas molotov y armas calibre .22, el ataque de los granaderos, quienes recibieron apoyo de soldados en la madrugada del 24.

Esa noche murió Luis Lorenzo Ríos Ojeda, de 21 años, cuando los granaderos tomaron a balazos la Vocacional 7.

Un par de días antes murió el granadero Julio Adame González y resultó gravemente herido su compañero, Miguel Llamas González. El teniente del Ejército Benjamín Uriza baleó a ambos cuando los encontró golpeando a su madre, quien vivía en la Unidad Tlatelolco, donde los vecinos apoyaban a los estudiantes de la Voca 7.

El entonces regente del Departamento del Distrito Federal, Alfonso Corona del Rosal, encabezó un homenaje al granadero muerto -"pereció en cumplimiento de su deber", dijo- y prometió a la familia una indemnización de 30 mil pesos, una casa nueva en San Juan de Aragón y el sueldo "íntegro y de por vida" para la viuda.

En la base de datos de Zavala aparecen 186 lesionados. Ella precisa que se trata de personas que sufrieron desde heridas leves hasta muy graves, pero de los cuales existe un registro documental serio. Pone por ejemplo el caso de Telésforo Manuel López Carvallo, soldado del 14 Batallón de Infantería, quien perdió un ojo y un dedo de la mano derecha durante los sucesos del 2 de octubre en Tlatelolco.

Muestra un telegrama del 21 de abril de 1969 y un memorándum del 22 de abril de ese año, en el que se asienta que Román López Avilez, padre del soldado herido, le pide a la Presidencia de la República una pensión completa, una compensación por los órganos perdidos y la construcción de una casa en La Paz, Baja California.

Respecto de los 31 desaparecidos, aclara que se trata de personas reportadas por el Consejo Nacional de Huelga (CNH), pero que fueron apareciendo posteriormente como heridas, detenidas o muertas. Zavala no incluye en esa lista a Héctor Jaramillo Chávez, un caso de desaparición forzada por el cual la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp) consignó, entre otros, a Luis▶



El homenaje que nombra a las víctimas

HOMERO CAMPA

obre una pantalla de 20 metros de largo por dos de ancho aparecen flores de maquey entre las que discurren, en cuatro colores, los nombres de las víctimas del movimiento estudiantil de 1968.

Los nombres de los muertos aparecen en violeta; de los detenidos, en verde; los

desaparecidos en amarillo y los lesionados en anaranjado. En total mil 786 nombres que se suceden de manera continua durante un ciclo de 10 minutos hasta que un reloj marca las 6:10 de la tarde y una luz irrumpe y copa la pantalla extinguiendo las flores... y la vida. Fue justamente a esa hora cuando en la Plaza de las Tres Culturas fueron

lanzadas unas luces de bengala, dando inicio al fuego cruzado que terminó en la masacre de Tlatelolco.



Echeverría Álvarez. "No lo incluí debido a que no se encontraba en los volantes que repartió el CNH denunciando las desapariciones", explica la investigadora.

Jaramillo, estudiante de la ESIME, fue detenido el 2 de octubre de 1968. Fue li-



berado y reaprehendido en enero de 1969 junto con César Tirado, también estudian te del IPN, después de que una persona, identificada como El Chapo Valenzuela Cárdenas, declarara mediante torturas que Tirado pretendía matar a Marcelino García Barragán, entonces secretario de la Defensa Nacional. De acuerdo con La Jornada en su edición del 20 de septiembre de 2005, soldados vestidos de civil trasladaron a Jaramillo y Tirado al Campo Militar número 1. Durante cinco días fueron sometidos a interrogatorios y torturas. De acuerdo con el diario -que tuvo acceso al expediente-, el 23 de enero de ese año el propio García Barragán los confrontó y luego ordenó liberarlos: "¡Suéltenlos! Están muy flacos pa' tenerles miedo", habría dicho el general.

Esa misma noche los sacaron del Campo Militar No. 1 y los abandonaron en distintas zonas de la Ciudad de México. "Al día siguiente Tirado y Valenzuela se reencontraron, pero nunca más localizaron a su compañero de la ESIME", señala el diario.

Zavala comenta que la Femospp lo buscó y lo encontró. Sus padres lo habían enviado a Estados Unidos.

La danza de las cifras

En la madrugada del 3 de octubre de 1968 -apenas unas horas después de la matanza en Tlatelolco-, el director de Prensa y

Relaciones Públicas de la Presidencia de la República, Fernando M. Garza, soltó ante más de 60 periodistas mexicanos y enviados extranjeros la primera cifra de muertos en la Plaza de las Tres Culturas: "Cerca de 20", dijo; así como 75 heridos y más de 400 detenidos.

Unas horas después, el capitán Fernando Gutiérrez Barrios, titular de la Dirección Federal de Seguridad, envió a sus superiores una ficha informativa con los siguientes números: 26 muertos, incluidos cuatro mujeres y un soldado; 100 heridos, 73 hombres y 27 mujeres; así como 12 soldados, tres agentes de la DFS, dos de la Judicial Federal, uno de la Judicial de Distrito y un policía preventivo.

También reportó mil 43 detenidos: 363 en el Campo Militar número 1; 83 en la Jefa tura de Policía, y 595 en la Cárcel Preventiva y en la Penitenciaría del Distrito Federal.

El mismo 3 de octubre la policía capitalina informó de 24 muertos y 500 heridos. El periódico El Día, con base en las listas de hospitales, estimó en 30 los muertos, 87 los heridos (70 civiles y 17 militares) y mil 500 los detenidos.

El 5 de octubre -en su primera conferencia de prensa tras los hechos de Tlatelolco-, el CNH estimó en 150 los muertos, entre ellos 40 militares.

"¿Cuántos murieron? En México ningún periódico se atreve a publicar las cifras. Daré aquí la que el diario inglés The Esta "pieza autogenerativa" se llama Semillas. Se inaugurará esta semana en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco como parte de los eventos que conmemoran los 50 años del movimiento estudiantil del 1968.

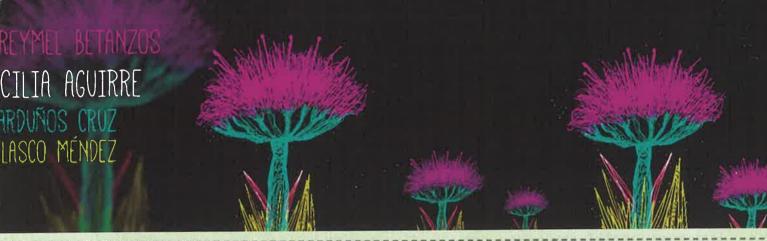
"Esta pieza audiovisual es un homenaje a las víctimas. Los recuerda y celebra en vida", comenta Rodrigo Garrido, realizador de la pieza.

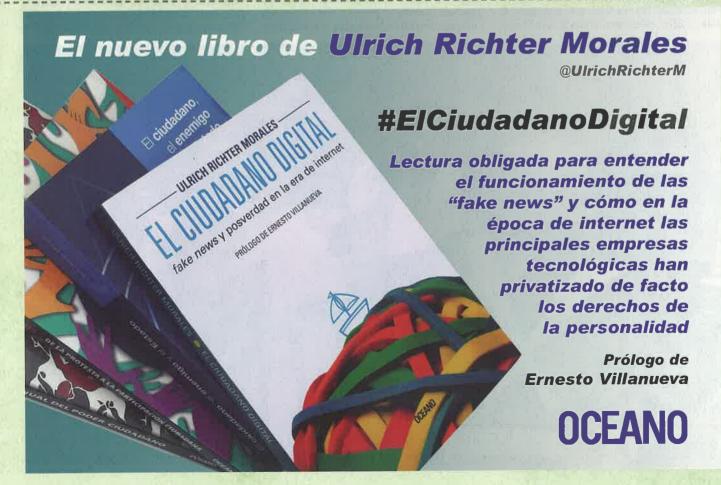
"Más que en los números de las víctimas, se pone énfasis en sus nombres, pues en el acto de nombrar reaparece la memoria de un ser vivo", señala Luis Vargas Santiago, responsable del proyecto.

Junto con el audiovisual se colocará un dispositivo multimedia para que el público pueda consultar una base de datos sobre muertos, desaparecidos, detenidos y lesionados entre julio y diciembre de 1968. Dicha base de datos incluye los delitos, las causas penales y los procesos que se han llevado a cabo para procurar justicia a las víctimas del 68.

Con una ventaja adicional: los usuarios pueden aportar datos y documentos sobre otros casos de víctimas y con ello contribuir a la verdad y la memoria de los hechos ocurridos hace 50 años. Dicho "buzón" se instalará de manera paralela a la página web del proyecto Semillas.

La ideal es que esto culmine en un proceso de justicia y reparación para las víctimas, dice Vargas. "Somos el único país de América Latina que no lo ha hecho", añade.





TLATELOLCO 68

Guardian, tras una investigación cuidadosa, considera como la más probable: 325 muertos. Los heridos deben haber sido miles, lo mismo que las personas aprehendidas", escribió Octavio Paz en su libro Posdata.

Sin embargo, la cifra que ofreció John Rodda, el periodista de The Guardian que estuvo el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas y quien realizó la supuesta investigación, fue de 267 muertos y mil 200 heridos. Lo publicó cuatro años después, el 18 de agosto de 1972, en un texto titulado "The Killer Olympics", en el que utilizó como fuente "una carta" que recibió en enero de 1969, sin precisar su remitente ni en qué se basa su estimación.

"Se llevan a su muertito"

"El número de muertos es mucho mayor del que se puede documentar", afirma Daniel Molina, integrante del Comité del 68 pro Libertades Democráticas.

Se basa en la experiencia: fue testigo de cómo agentes judiciales y agentes del Ministerio Público alteraron actas de defunción para que no quedaran pruebas de las muertes por bala durante el 2 de octubre en Tlatelolco.

"Tenía 27 años -relata-. Estaba en el último año de sociología en la Facultad de Ciencias Políticas. No era líder, era brigadista. El 2 de octubre mi esposa, Diana Rivera Torres, y yo, quedamos de vernos con mi cuñada Mariza y mi cuñado Guillermo en la zona de las astabanderas de la Plaza de las Tres Culturas. Guillermo, Chomi, tenía 15 años y estudiaba en la Pre-Vocacional 1.

"A Diana y a mí se nos hizo tarde. Cuando llegamos a Tlatelolco ya estaba el cerco militar y no pudimos entrar a la plaza. Nos fuimos a la casa. Como a las ocho de la noche recibimos la llamada de Mariza. Estaba en la delegación de Tacuba. Desconsolada, nos informó que habían asesinado a Guillermo."

De acuerdo con el relato que después les hizo Mariza, Guillermo recibió dos impactos de bala en el abdomen. En medio del tiroteo y el tropel de manifestantes desesperados por salir de la plaza, ella logró que una ambulancia militar lo recogiera. Aún estaba vivo.

- -¿Cómo se llama? -le preguntó un oficial -Mariza Rivera Torres...
- -; Es usted pariente del capitán Torres?
- -No...
- -Ah, entonces no la puedo ayudar.

Y bajaron de la ambulancia militar a Guillermo. Tuvo que esperar una ambulancia de la Cruz Roja. El muchacho murió en el trayecto.

"En la delegación de Tacuba había muchos cadáveres regados en el patio -recuerda Daniel-. Unos policías borrachos jugaban frontón y pisaban sin recato los cucrpos. Mientras hacíamos los trámites.

Alguien le avisó a Diana: 'Señora, se están llevando a su muertito'.

Salimos corriendo. Una ambulancia del Semefo se llevaba el cuerpo de Guillermo. Subimos al auto que llevábamos y la fuimos persiguiendo. Llegó al Semefo de la colonia Doctores."

Daniel cuenta que en el Semefo las imágenes eran dantescas: como los cadáveres no cabían en las planchas, estaban en camillas y regados en el suelo de salones y pasillos.

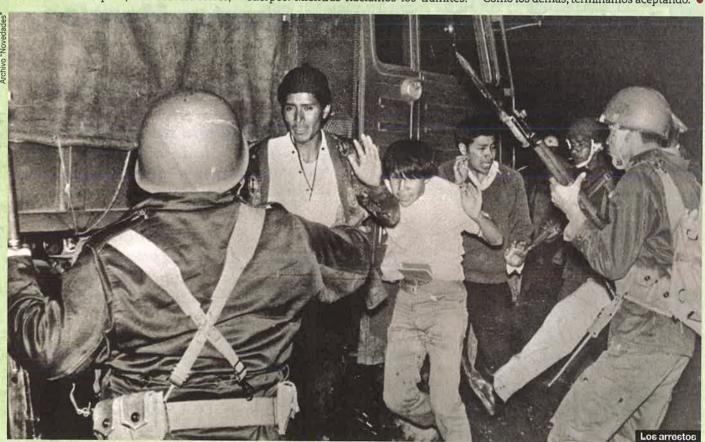
Mientras esperaban para realizar los trámites de identificación, fueron testigos de cómo agentes judiciales "negociaban" con las familias: "Les vamos a dar su muerto. pero va a aparecer que murió de otra cosa". Y las familias, desesperadas, aceptaban.

"Lo mismo intentaron con nosotros:

- -¿Qué pongo como causa de deceso? -preguntó el secretario.
- -Ponle cualquier cosa -indicó el agente del Ministerio Público.
- -Estamos pidiendo que se asiente que murió a causa de balas disparadas por armas de uso exclusivo del Ejército -pidió Daniel con firmeza.

-Mira, mano, si te vas a poner en ese plan no te entregamos al muerto -amenazó el agente del Ministerio Público.

"No hubo de otra. Para una familia es fundamental tener los restos de un ser querido, de lo contrario se perpetúa la tragedia. Como los demás, terminamos aceptando."











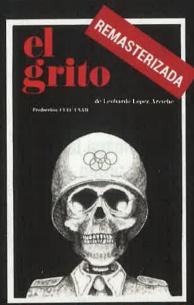






2 de octubre no se olvida 50 años Ciclo M68 22:00

Lunes lo de octubre



de Leobardo López Arretche



Olimpia (2018) de José Manuel Cravioto

Miércoles 3 de octubre



El paciente interno (2012) de Alejandro Solar Luna

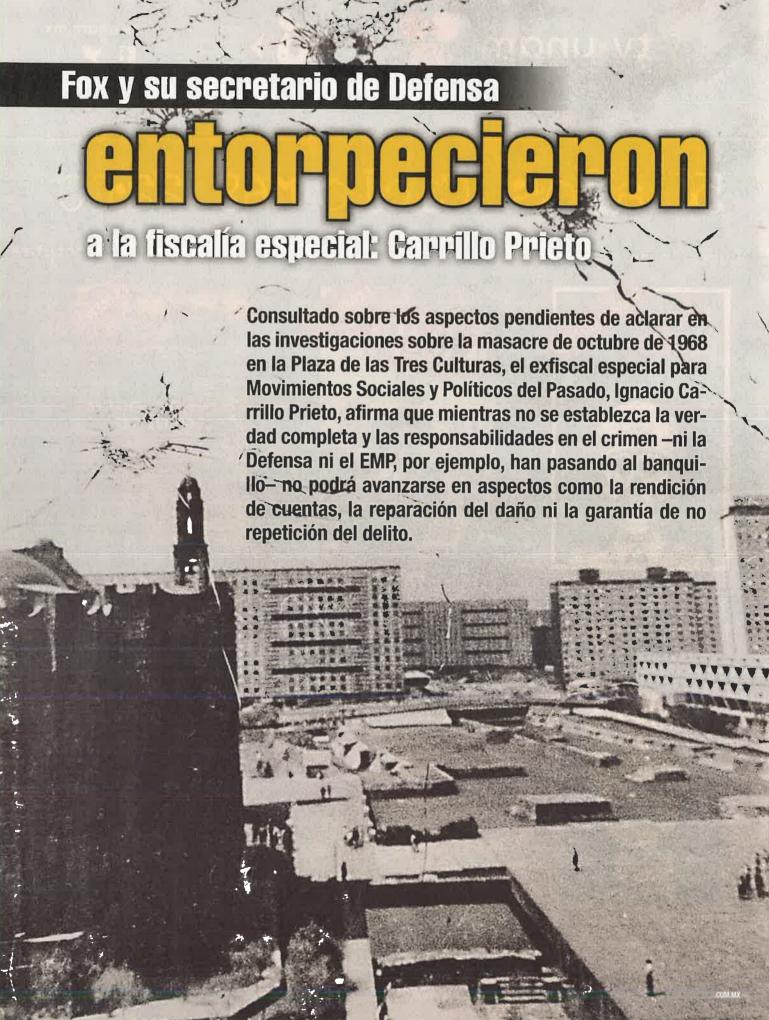


Rita. el documental (2018)de Arturo Díaz Santana

IZZI - TOTAL PLAY | CANAL 20 - TELEVISIÓN ABIERTA | CANAL 20.1 | - AXTEL TV - DISH - SKY - MEGACABLE | CANAL 120







JORGE CARRASCO ARAIZAGA

1 68 todavía no está cerrado. A medio siglo, la verdad sigue incompleta por la negativa del Ejército y del Estado Mayor Presidencial de aclarar su participación en la represión estudiantil. Es el mismo silencio que los militares han guardado sobre la guerra sucia en Guerrero, la matanza de Tlatlaya y la desaparición de los normalistas de Ayotzinapa.

Es una continuidad de graves violaciones a los derechos humanos que ha sido posible por la falta de rendición de cuentas de los militares. Sin esa verdad, es imposible conceder cualquier perdón. "Que primero nos digan qué vamos a perdonar", dice Ignacio Carrillo Prieto, quien fue el fiscal encargado de investigar los delitos cometidos por el régimen autoritario del PRI du-

rante el siglo pasado.

Si el próximo gobierno está hablando de reescribir la historia, no se podrá hacer si siguen abiertos casos como el 68, si se siguen ocultando las pugnas político-militares en las que quedaron atrapados los estudiantes, afirma el exfiscal, quien sugiere además que la próxima Fiscalía General de la República (FGR) reabra las investigaciones de la represión del pasado para reconstruir la verdad.

La matanza de Tlatelolco fue el punto de partida de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp). El gobierno de Vicente Fox creó ese ministerio público especial en medio de contradicciones en su gabinete para afrontar las exigencias de justicia por los casos de violaciones graves a los derechos humanos ocurridas entre finales de los años sesenta y principios de los ochenta.

De la matanza del 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, no sólo falta la verdad completa. El deslinde de responsabilidades se quedó a medias. El expresidente Luis Echeverría Álvarez, procesado como responsable, vivió más de dos años en prisión domiciliaria acusado de genocidio, pero al final fue liberado. Inscrito en la historia como uno de los principales instigadores de la represión de los estudiantes, Echeverría tiene ahora 98 años.

Nadie más fue castigado. Los otros civiles y los jefes militares que habían sido consignados por la fiscalía se murieron durante el proceso penal o se salvaron porque el Poder Judicial de la Federación determinó que el delito prescribió en 1998, 30 años después de la masacre.

La reparación del daño y la garantía de no repetición también están ausentes. "El Estado mexicano no ha pedido perdón oficial y solemnemente por lo que pasó con los estudiantes que pacificamente pedían libertades democráticas", dice Carrillo en entrevista con Proceso el 25 de septiembre.

Verdad, justicia, reparación y no repetición están ausentes en México respecto a la masacre de Tlatelolco. Es imprescindible que se haga, dice Carillo Prieto, ahora investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM y que en la entrevista está acompañado de Salvador Osorio Solís, quien en la Femospp fue el ministerio público responsable del caso del 68.

-;Cómo se pueden cumplir esas exigencias si ya es un caso juzgado?

-Hay cosas que el próximo gobierno puede hacer. Para empezar, limpiar la memoria de los estudiantes, profesores y demás personas que fueron detenidas por participar en el movimiento. Hay que expurgar los expedientes judiciales con los que fueron condenados como delincuentes y se les privó de la libertad.

"Se les arrebataron años de vida. Fue un latrocinio que no parece importar hoy suficientemente. Es totalmente injusto que en el registro oficial mexicano (Raúl) Álvarez Garín (dirigente del Consejo Nacional de Huelga, ya fallecido) o Pablo Gómez (actual diputado de Morena) oficialmente sigan siendo considerados unos delincuentes producto de procesos judiciales totalmente viciados. Hay que tachar eso de los expedientes y revisar la actuación del Poder Judicial.

-;Hay que fincar responsabilidades también a jueces?

-Hay que investigar a los jueces venales que contribuyeron a la atrocidad de privar de la libertad a muchachos que no hicieron nada sino expresar su opinión y su convicción. La investigación sería una lección de deontología judicial para decir: este es el modelo de lo que no debe ser un cuerpo judicial, una corte de Justicia, un tribunal federal o un juez de distrito. Es una manera de reparar el daño.

"También debe considerar aspectos psicológicos y patrimoniales para muchos que sufrieron la respuesta violenta del Estado", tercia Osorio Solís.

-¿Cómo reparar, si no se logró castigar a los responsables?

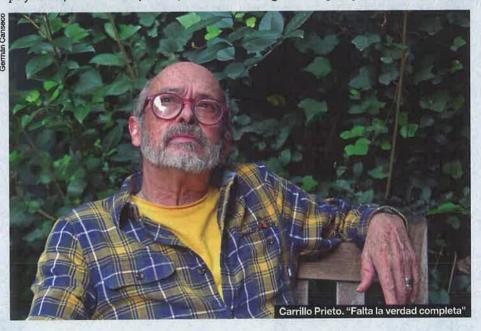
-Lo que hicimos en la fiscalía fue algo excepcional -responde Carrillo Prieto ante las críticas por la actuación de la Femospp entre 2001 y 2006.

"No había antecedentes. Consignamos a un expresidente por delitos cometidos durante su ejercicio como secretario de Gobernación. No hay un precedente de un presidente preso durante 847 días en su domicilio. Se dice fácil. En esa parte se empezaba a caminar por la vía correcta. Sin embargo, un compromiso político cerró en falso la fiscalía queriéndolo aparentar como una decisión de Fox, cuando en realidad fue una decisión de ese señor que se llama Felipe Calderón."

La cerrazón oficial

Carrillo Prieto se refiere a la desaparición de la fiscalía como "una crónica anunciada" por el desinterés del PAN en investigar las violaciones a los derechos humanos del régimen del PRI y la necesidad de Calderón de echar mano de los militares para la guerra que les declaró a los cárteles de la droga.

Cuando desapareció la fiscalía, Luis Echeverría todavía estaba sujeto a prisión preventiva. Después obtuvo un amparo, porque la juez Herlinda Velasco Villavicencio no encontró ningún indicio de que el expresidente había participado en la concepción o ejecución del genocidio. Es decir, para el Poder Judicial, la Femospp sí acreditó el genocidio, pero ya no había manera de



TLATELOLCO 68



castigar a los genocidas por la prescripción del delito. Y sobre el único detenido, dijo que no había nada que lo vinculara.

Según el fiscal y el exministerio público encargado de consignar el expediente de la masacre de Tlatelolco, la participación del expresidente en los hechos del 68 debió seguir siendo investigada por la Procuraduría General de la República (PGR):

¿Cómo fue posible que la fiscalía acreditara sólo un estudiante detenido desapa recido y apenas una veintena de fallecidos en la Plaza de las Tres Culturas?

Responde Osorio Solís: "Los padres del estudiante desaparecido, Héctor Jaramillo, de la ESIME (Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica) nunca quisieron comparecer en la fiscalía. Como ellos, muchos familiares de las víctimas ya no quisieron saber nada. Pero hay que recordar el que el delito de desaparición forzada no prescribe.

"Respecto a los muertos, comprobamos alrededor de 21 o 22 casos porque teníamos que acreditar que existió esa persona, que estaba en el lugar de los hechos y que con motivo de esos hechos falleció. Cuando empezamos a pedir las necropsias y los expedientes que se habían iniciado sobre los homicidios, resulta que los expedientes no existían. Habían sido pedidos por procuradores anteriores y nunca los habían devuelto y se habían extraviado.

'Nuestra salida fue el Registro Civil del Distrito Federal, que nos envió las actas de defunción que tenían. Con base en ellos, nuestros peritos sólo pudieron dictaminar que ese número de personas había muerto en el lugar."

-¿Qué papel jugó el Ejército en la investigación de la fiscalía?

-Pésimo -dice Carrillo enfático-. El Ejército se mostró en todo momento reacio

a colaborar. El general Clemente Vega García (en ese momento titular de la Secretaría de la Defensa Nacional, Sedena) fue no solamente poco cooperador, sino especialmente grosero. Y el entonces coronel (Jaime Antonio) López Portillo Robles, encargado del Tribunal Militar y después de la dizque protección de derechos humanos del Ejército, fue absolutamente reacio. Lo que dio, lo dio a cuentagotas.

"Por ejemplo, muchos denunciantes señalaron que lo ocurrido en la tarde noche del 2 de octubre de 1968 obedecía a un plan denominado Operación Galeana, El Ejército negó sistemáticamente que existiera dicho documento. Respondían que era una invención. Después de los papeles del general (Marcelino) García Paniagua (titular de la Sedena en el 68), supimos que había toda una decisión muy pensada que nos explica la presencia de los francotiradores del Estado Mayor Presidencial (EMP) del general Luis Gutiérrez Oropeza."

Esos documentos fueron publicados por el fundador de Proceso, Julio Scherer García, junto con Carlos Monsiváis en el libro Parte de guerra. Tlatelolco 1968.

Continúa Carrillo: "El Ejército y el EMP se negaron a dar información. Especialmente el Ejército. Pudo haber hecho mucho y no hizo nada. Al contrario, obstaculizó. Negó incluso la existencia de la prisión en el Campo Militar número 1. Aun así, seis o siete generales tuvieron que comparecer ante la fiscalía, entre ellos el jefe del EMP del presidente Miguel de la Madrid, el general (Carlos Humberto) Bermúdez Dávila. Pero el EMP también negó absolutamente todo. La intervención de su Sección II (de Inteligencia) en los hechos de Tlatelolco fue negada sistemáticamente.

-Ha pasado medio siglo y los militares siguen sin asumir una responsabilidad.

-El Ejército rechaza incluso que se haya cometido un delito. Insiste en que se protegió a la población porque había francotiradores. Dice que disparó porque fue provocado para disparar. Sigue con su historia peculiar del 2 de octubre. En otros países, como en Argentina, que vivió una dictadura militar, el Ejército ha asumido su responsabilidad y los generales han ido a parar a la cárcel.

Dice que la Sedena le ofreció las cabezas de los generales Mario Arturo Acosta Chaparro y Francisco Quirós Hermosillo, quienes ya estaban detenidos por cargos de narcotráfico y que también estaban acusados de graves violaciones a los derechos humanos durante la represión de la guerrilla en Guerrero. "Aquí los tenemos ya presos. Fue la carnada que ofrecieron a la fiscalía, pero después ni eso", asegura el exfiscal.

Insiste: "Hay una responsabilidad de los cuerpos militares y hay que distinguir entre los francotiradores del EMP y las huestes a cargo de los generales José Hernández Toledo y de Crisóforo Mazón Pineda. Sólo otro militar iba a saber quién era el mando militar en la plaza.

"Esa pugna explica la sucesión presidencial entre el general García Barragán y el general Gutiérrez Oropeza, éste como socio de Echeverría para sacar del juego a Alfonso Corona del Rosal (entonces regente del Distrito Federal) y a cualquier otro que le garantizara a Díaz Ordaz su exoneración y su perfecta paz."

Un golpe político

Al preguntarle si la salida de fuerza del 68 fue resultado de una pugna político-militar, Carrillo Prieto reflexiona:

"Como fiscal, como investigador, estoy convencido de que así fue. Eso fue central. En la investigación resultó que los francotiradores estaban en los departamentos de la cuñada de Echeverría y, dados los usos y costumbres de los mexicanos, todo mundo entiende que el secretario de Gobernación estaba metido hasta el cuello en este asunto. En el operativo estaba excluido expresamente el EMP de intervenir esa tarde noche cn la Plaza de las Tres Culturas. Había judiciales federales, Federal de Seguridad y militares del Ejército. Al EMP se le pidió expresamente que no interviniera.

"En la mañana del 3 de octubre -añade-, Gutiérrez Oropeza se comunicó con García Barragán y le dijo: 'Mi general, por favor, deje bajar a mis muchachos'. Es un dicho de Gutiérrez Oropeza. ¿Por qué tenía que pedirle clemencia el general García Barragán? ¿Qué iban a hacer contra sus muchachos los otros militares como para tener que intervenir con esa frase tan derrotista: 'por favor, deje bajar a mis muchachos'?"

Asegura que después del bazucazo contra la puerta de la Preparatoria número 🕨

Nuevas estaciones de radio AM y FM y más canales de Televisión Digital



iHoy más mexicanos tenemos más servicios y mejores precios!

Conoce e infórmate



comparador.ift.org.mx 01800 2000 120

1, en el centro de la ciudad, aparecieron en la televisión Echeverría y los generales Corona del Rosal y García Barragán. "Lo hicieron como para señalar que el regente de la ciudad (Corona del Rosal) no podía solo, lo que lo descalificó de entrada. Esas pugnas fueron muy importantes y se vio que el peor obstáculo de Echeverría para ser candidato presidencial iba a ser el Ejército, en el que Díaz Ordaz confiaba plenamente.

-Pero al final Echeverría fue el can-

didato presidencial.

-Fue el vencedor del conflicto por sus maniobras. Y luego, en algo absolutamente indigno, propuso un minuto de silencio por el 2 de octubre, a pesar de que la operación había sido defendida por quien todavía era el presidente de la República. Díaz Ordaz pensó entonces cambiarlo, pero no pudo por los tiempos institucionales. Después Echeverría orilló a la Universidad Nacional a recibirlo para inaugurar los cursos escolares, lo que era verdaderamente el colmo. Fue cuando ocurrió la famosa pedrada que lo descalabró.

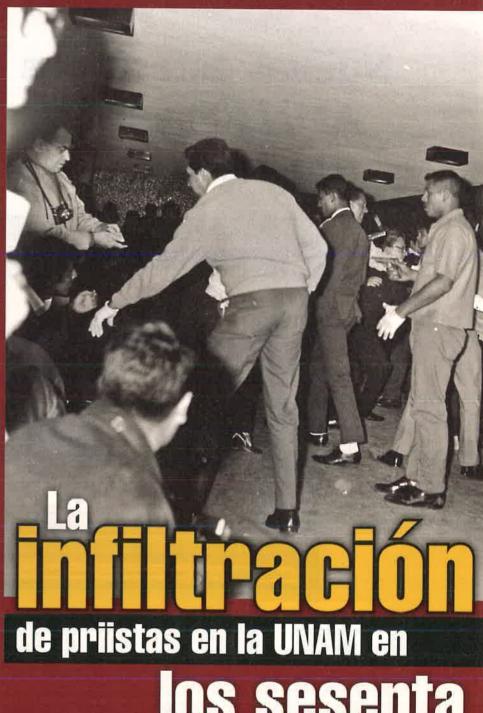
-¿Eso que está contenido en el informe final de la fiscalía es suficiente para conocer lo que pasó en el 68?

-No. El informe es un gran avance, a pesar de que el gobierno intentó descalificarlo. Ese informe sirvió para la condena de la Corte Interamericana de Derechos Humanos por la desaparición de Rosendo Radilla (a manos de militares en 1974, en Guerrero) y la posterior reforma del artículo 1 de la Constitución a favor de los derechos de las personas.

"El 68 es una verdad histórica ya de imposible procesamiento legal, pero aún tenemos que reconstruir", dice.

-¿Cómo reparar el daño ahora? -La comisión que propone el presidente electo es un primer paso para restaurar este asunto de justicia. Que sea una comisión histórica, para no hablar de la verdad, pero que supere la antidemocrática opacidad militar. Además, hay que restaurar de una sección en la Fiscalía General para investigar los casos del pasado. Conociendo la verdad histórica es posible no repetir el error; desconociéndola es absolutamente posible volver a repetirlo. Meter la basura debajo de la alfombra significa que va a seguir habiendo casos como Tlatlaya y Ayotzinapa.

Afirma: "Hay momentos oscuros que pueden dificultar la 'cuarta transformación'. ¿Cómo vamos a hacer historia si no sabemos escribir la historia? Tenemos que hacer la verdadera historia de ese periodo nefasto. Mientras esos asuntos no queden resueltos, seguiremos en lo mismo. Si no tenemos la verdad completa, ¿qué vamos a perdonar?"



os sesenta

La investigadora María de los Ángeles Magdaleno Cárdenas localizó en el Archivo General de la Nación documentos que acreditan la infiltración de grupos priistas en instituciones de educación superior durante la década de los sesenta. Ese acervo contiene nombres y la actuación de dirigentes que tuvieron un papel activo en la matanza del 2 de octubre de 1968, como la organización paramilitar conocida como Grupo Lux.



ARTURO RODRÍGUEZ GARCÍA

1 menos tres años antes de estallar el Movimiento Estudiantil de 1968, tres grupos políticos priistas se infiltraron en la UNAM y en otras instituciones de educación superior. Sus integrantes estaban en las nóminas gubernamentales y ahí cobraban sus sueldos.

Derrocharon abundantes recursos económicos para fomentar la violencia y azuzar conflictos entre la comunidad estudiantil. Tal era su poder en ese ámbito que incluso obligaron a un rector a presentar su renuncia; también solían irrumpir en la Cámara de Diputados y en el Senado para sabotear los trabajos legislativos.

Documentos localizados en el Archivo General de la Nación por la historiadora María de los Ángeles Magdaleno Cárdenas acreditan que en la UNAM y en la célebre Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (DIPS) de la Secretaría de Gobernación tenían información sobre el modus operandi de esos grupos de choque, en cuyas filas había políticos que con los años cobraron notoriedad.

Según los informes de las policías políticas, entre ellos se encontraban Manuel Bartlett Díaz, dedicado a facilitar el financiamiento de un poderoso "grupo secreto" en el que destacan como dirigentes Heladio Ramírez López y José Murat, así como el Grupo Lux, una organización paramilitar financiada por el entonces regente capitalino Alfonso Corona del Rosal, cuyos integrantes llevaban un guante blanco en la mano derecha el 2 de octubre de 1968.

Los inicios

En 1966, cuando era rector de la UNAM, el cardiólogo Ignacio Chávez enfrentó un movimiento aparentemente estudiantil, aunque en realidad estaba financiado por el gobernador de Sinaloa, Leopoldo Sánchez Celis, cuyo hijo, Leopoldo Sánchez Duarte, era estudiante de la Facultad de Derecho. Desde ese reducto financió un grupo de porros y pistoleros conocido como Grupo Sinaloa.

El 26 de abril de aquel año, Chávez quedó atrapado por ese grupo en la Torre de Rectoría. Durante seis horas los miembros del Grupo Sinaloa lo golpearon y amenazaron, hasta que, ante la falta de apoyo policiaco, el rector firmó su renuncia.

En una carta de agradecimiento, enviada días después de su forzada renuncia a Octavio Paz -quien, como gran parte de la comunidad intelectual y académica, le expresó su solidaridad-, el cardiólogo habló precisamente de grupos políticos que le armaron el conflicto.

Subrayó el silencio y la omisión del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, e inclu-

so expresó su certeza de que pronto sus agresores ocuparían cargos públicos cobijados por el PRI porque, reprochaba, "hay que alimentar a las fieras".

Tenía razón. Sánchez Duarte terminó desarrollando una carrera política de la mano del profesor Carlos Hank González, quien lo empleó primero en la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo) y luego lo llevó con él como funcionario al gobierno del Estado de México. Cuando el profesor era regente de la Ciudad de México convirtió al hijo del gobernador sinaloense en titular de la delegación Coyoacán.

La historia de Sánchez Duarte y su implicación en ese grupo fue ampliamente documentada por Proceso en su edición 168, correspondiente al 19 de enero de 1980. Y le dio seguimiento hasta que el junior cayó en desgracia, acusado de corrupción. En la edición del 17 de diciembre de 1983, el reportero Carlos Acosta Córdova publicó la historia (Proceso 372)

El primero de los reportajes mencionados narra cómo el grupo encabezado por Sánchez Duarte propinó una golpiza a Humberto Roque Villanueva, el joven presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios que apoyaba al rector Chávez. La comunidad de la Facultad de Economía, donde estudiaba el agredido, atestiguó la agresión.

Hoy, gracias a los documentos encontrados por María de los Angeles Magdaleno, es posible advertir que en los años sesenta Sánchez Duarte no actuaba solo.

La carta de Chávez a Octavio Paz, hasta ahora desconocida, forma parte del fondo Paz-Garro y no es tan abundante en detalles como un informe de la DIPS, titulado: "Aspectos generales sobre las actividades que desarrollan grupos políticos entre los jóvenes".▶



TLATELOLCO 68

El documento contiene pormenores sobre fondos públicos, estructura, objetivos y nombres de los operadores, entre los que destacan políticos que, si bien ya fallecieron, sus descendientes siguen activos en la vida pública; otros siguen vigentes, aunque ya no militan en el PRI.

La estructura secreta

Jefa de la investigación documental en la extinta Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp), Magdaleno Cárdenas continuó, entre otros proyectos, sus investigaciones independientes sobre lo ocurrido en los años del autoritarismo hegemónico. Con documentos de archivo ha logrado descubrir líneas de investigación hasta ahora inéditas y, a partir de sus hallazgos, identifica una concatenación de actuaciones políticas que, antes y mucho después de 1968, demuestran el grado de involucramiento de políticos priistas, en el que reiteradamente aparecen vínculos y actuaciones directas de Corona del Rosal.

El mencionado documento de la DIPS, por ejemplo, identificó tres grupos políticos "en orden de importancia por los recursos de que disponen": primero, a Lauro Ortega, entonces dirigente nacional del PRI; luego, a Caritino Maldonado Pérez, político de Guerrero que llegó a la gubernatura de esa entidad en 1968, en el tercer término, al Departamento del Distrito Federal.

La importancia de Ortega en ese momento se relacionaba con la estructura que hasta entonces habían identificado los cuerpos de espionaje político, describiendo su filiación secreta, el uso de charola y de insignias para reconocer su nivel jerárquico.

"El Dr. Lauro Ortega, a través de los licenciados Manuel Bartlett, Manuel Bonete e Ignacio Castillo Mena -señala el documento-, ha canalizado importantes recursos económicos con el objeto de crear grupos juveniles que, sin pertenecer al par tido, son afines ideológicamente. El denominador común de esos grupos es que no se les señala relación ni militancia con el PRI, la entrega de credenciales metálicas e insignias para la solapa que señala el grado de grado de jerarquía."

Lustros después, a finales de los ochenta, Castillo Mena se adhirió a la Corriente Democrática que abandonó el PRI, y cuando se fundó el PRD, fue coordinador parlamentario de la primera bancada perredista en la Cámara de Diputados.

Bartlett, por su parte, después de una larga carrera en el PRI, lo abandonó y se fue al Partido del Trabajo, y a partir de 2012 se sumó a las filas de López Obrador, quien lo postuló para la dirección de la Comisión Federal de Electricidad.

El documento de la DIPS identifica al grupo como Movimiento Juvenil Revolucionario (MJR) y da cuenta de su estructura piramidal, que va de la dirigencia nacional hasta dirigentes distritales; incluye 8 mil 431 cuadros jóvenes, con 24 estructuras de esa dimensión solo en el Distrito Federal, con 202 mil miembros y una "escalera disciplinaria" en el siguiente orden de importancia decreciente:

Lauro Ortega, jefe máximo; Francisco Berlín Valenzuela, jefe nacional del MJR, y Heladio Ramírez López, jefe en el Distrito Federal.

Berlín Valenzuela y Ramírez López han tenido destacadas carreras en el servicio público. El primero, en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, y el segundo (tres veces senador, gobernador de Oaxaca, dirigente de la Confederación Nacional Campesina y numerosos cargos) ahora verá a su hijo Luis Antonio Ramírez Pineda como director general del ISSSTE, pues ya fue anunciado por López Obrador.

Respecto al documento de la DIPS. en él se añade que la operación de la estructura secreta incluye la renta de una casa por cada tres distritos, con una oficina para cada distrito. Y tras describir las insignias de rango, establece como "recompensas" un viaje al país que desee al primer director que integre su estructura de 8 mil 431 miembros.

Además, "todos los directores de distrito, para el mejor desempeño de su labor, tendrán puestos en dependencias oficiales y serán comisionados al PRI".

Y, finalmente: "Este trabajo debe permanecer en el mayor de los secretos para que la opinión pública no lo conozca y lo desvirtúe, de tal forma que ni los inte-



grantes del MJR se enteren de que es manejado por el PRI".

Un segundo grupo, también bajo las órdenes de Lauro Ortega, fue llamado "Benito Juárez". Sobre él, la DIPS informó: "Este movimiento, también secreto, se creará en las universidades, centros de enseñanza superior, escuelas secundarias, con las mismas características del MJR.

"Tuvo su primer fracaso al tratar de ganar las elecciones de derecho de la UNAM."

Esta última afirmación se refiere al origen del conflicto que terminó con el secuestro y la dimisión del rector Ignacio Chávez, donde la cabeza visible era Sánchez Duarte, hijo del gobernador sinaloense Leopoldo Sánchez Celis. Pero había otros dirigentes, según los informes de la DIPS:

"Las cabezas visibles de estos dos movimientos son Francisco Berlín Valenzuela, Carlos Tarrab, Nelson Murat Casab. Lidio Nava y Jesús Anlen, quienes tienen especial relación con los hermanos Salvador y Ratael Corrales Avala."

De acuerdo con el informe de la DIPS. este último grupo compacto era aconsejado y protegido por el periodista Ángel Trinidad Ferreira.

Kafael Corrales Ayala llegó a ser gobernador de Guanajuato, el último del PRI en los años ochenta. En tanto, como el ya mencionado Berlín Valenzuela en la Suprema Corte, Carlos Tarrab tuvo una larga trayectoria, pero en el Poder Judicial, lo mismo que Jesús Anlen en el sistema capitalino, donde es magistrado del Tribunal de Justicia Administrativa.

En tanto, Nelson Murat es exgobernador de Oaxaca y padre del actual gobernador Alejandro Murat.

Fechado en agosto de 1967, el informe de la DIPS establece que estos dos grupos -en realidad uno solo, pero con dos estructuras secretas- "están patrocinando a los grupos de estudiantes de la UNAM y el Poli que piden desaparición de poderes en Guerrero y que se presentan en la Cámara de Diputados y Senadores".

Los otros grupos

Enfrascados en conseguir posicionarse para la sucesión presidencial, los políticos de la época construían sus estructuras, aunque, en 1967, la DIPS desconocía cuáles eran los propósitos de determinados movimientos.

Uno de los grupos, diferentes al patrocinado por Lauro Ortega, era el del guerrerense Caritino Maldonado, quien envió a uno de sus colaboradores, Augusto Ponce Coronado a organizar la federación estudiantil a lo largo del país. Ponce tuvo "contacto con las asociaciones de estudiantes de provincia que radican en la Ciudad de México para que se incorporen" a la Confederación Nacional de Jóvenes. >



El documento añade: "Se han manejado cantidades económicas muy importantes e impreso diversos manifiestos firmados por algunas federaciones estudiantiles.

Maldonado, quien llegó a la gubernatura de Guerrero en 1968, falleció en un accidente aéreo en 1971. Ponce Coronado se acercó después a Fernando Gutiérrez Barrios, el hombre más importante del espionaje político en México durante décadas.

Pero el grupo más oscuro en el informe de la DIPS era el impulsado por el regente Alfonso Corona del Rosal, reportado como "Juventudes Universitarias Revolucionarias", cuyo dirigente era Jaime Bravo, hijo del político michoacano Enrique Bravo Valencia.

Según la DIPS, este grupo estaba formando núcleos en todo el país, a través de Rafael Cervantes, colaborador de Corona del Rosal, pero desconocía sus actividades.

Si la DIPS no tenía idea de cómo operaban los grupos de Corona del Rosal, la Dirección Federal de Seguridad (DFS) sí dejó registros de una organización paramilitar: el Grupo de la Lux, una enorme estructura en la que convergían policías, empleados de limpia, boxeadores, luchadores y locatarios de La Merced.

Según un informe fechado el 5 de julio de 1969, tenía 20 mil miembros en la Ciudad de México, 5 mil de los cuales tenían un sueldo de 70 pesos diarios y se desplazaban por todo el país desde 1960.

Sobre la participación del Grupo Lux el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas, el informe de la DIPS indica:

"En las pasadas orgías estudiantiles, este grupo se dedicó a contraatacar a los estudiantes de leyes y de otras escuelas, y para identificarse entre ellos, usaban un guante blanco en la mano derecha."

El 26 de febrero de 1968, la DFS abrió una ficha sobre Sergio Mario Romero Ramírez, El Fish, en el que se da cuenta de su paso por "Los Escuderos", grupo juvenil de la orden de los Caballeros de Colón; su designación, mediante maniobras, como dirigente de la Federación Universitaria de Sociedades de Alumnos (FUSA), y su papel, también contrario al rector Ignacio Chávez en 1966.

El documento establece también que Romero Ramírez era empleado del Departamento del Distrito Federal, pero en realidad era informante sobre lo que pasaba en la UNAM, bajo las órdenes del coronel Manuel Díaz Escobar -identificado como el mando del Grupo de la Lux conforme a los documentos localizados por Magdaleno Cárdenas-, como hombre del Estado Mayor Presidencial comisionado al DDF como subdirector de Servicios Materiales.

López Obrador tendrá que décadas de impunidad del Estado

Para el presidente de la CEAV y para algunos veteranos del movimiento de 1968, la búsqueda de la verdad y la justicia no comienza con los 43 desaparecidos de Ayotzinapa, sino que se debe empezar desde el siglo pasado, incluyendo a las víctimas de Tlatelolco y de la "guerra sucia", cuyas familias aún esperan la reparación del daño. Para David Roura, quien participó en el movimiento juvenil de hace medio siglo, el gobierno de López Obrador "va a tener que afrontar" la herencia de décadas de impunidad.



GLORIA LETICIA DÍAZ

oltear hacia los crímenes de Estado de la segunda mitad del siglo pasado a la fecha, en busca de su esclarecimiento, es desafío que el gobierno de Andrés Manuel López Obrador deberá asumir, si lo que busca es una verdadera transición política y la pacificación del país, coincidieron, con sus matices, participantes del Movimiento Estudiantil de 1968, así como el presidente de la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (CEAV), Jaime Rochín del Rincón.

En entrevistas por separado, Rochín y los exdirigentes estudiantiles Félix Hernández Gamundi y David Roura expresaron algunas de sus expectativas de cara al próximo gobierno, en el contexto de los 50 años de la matanza del 2 de octubre.

"Si se quiere iniciar en México un proceso real y profundo de pacificación, se deben, en primer lugar, reconocer las violaciones graves a los derechos humanos en el pasado, empezando por el 68, siguiendo con la guerra sucia y luego una serie de hechos y acontecimientos que han cimbrado a nuestro país desde entonces, porque para lograr la pacificación necesitamos primero verdad y justicia", sentencia Rochín.

Entrevistado el jueves 27, tres días después de que presentó públicamente la "resolución de medidas de satisfacción colectiva" a favor de las víctimas de 1968, Rochín sostiene que "si no hay ese reconocimiento, desde el Estado mexicano, de estas violaciones, nos estamos tapando los ojos y no estamos caminando hacia el futuro".

La resolución de la CEAV se contextualiza en los actos conmemorativos de la matanza, como la inscripción en letras doradas de la leyenda "Al Movimiento Estudiantil de 1968", en el Muro de Honor del Salón de Sesiones de la Cámara de Diputados, y lo propio en el Senado.

El resolutivo, primero en su tipo que emite la CEAV, hace un largo recuento histórico para justificar la erogación de 6 millones de pesos del Fondo de Ayuda, Asistencia y Reparación Integral para cofinanciar un proyecto impulsado por el Centro Cultural Universitario Tlatelolco (CCUT) de la UNAM, Colección M68 Ciudadanías en Movimiento e Intervención Tlatelolco 68-18.

La primera iniciativa consiste en una recopilación de documentos digitalizados sobre los movimientos sociales, presupuestada en su totalidad en 37 millones de pesos -a la que el organismo destinó 3 millones-, y la segunda, una intervención artística de Yael Bartana, en el patio del CCUT, con un costo de 3 millones de pesos, monto cubierto en su totalidad por la CEAV.

De acuerdo con el documento, disponible en la página en internet de la CEAV, el proyecto se le presentó a Rochín en febrero, en marzo formalizó el cofinanciamiento y el 25 de mayo se emitió la resolución con el objetivo de "abonar al derecho a la verdad, pero también contribuir a que los procesos de justicia continúen, sen-





tando las bases para generar la participación de las víctimas"

"No estamos diciendo nada novedoso simplemente como un órgano del Estado mexicano, estamos reconociendo hechos conocidos por toda la sociedad que incluso se encuentran en los libros de texto", advierte Rochín tras señalar que la CEAV tiene un registro de entre 70 a 80 víctimas del movimiento estudiantil, que sumadas a las 450 de la "guerra sucia" y las indirectas, alcanzan unas mil de ese periodo.

Si bien en el texto del documento no hay referencia a reuniones o consultas con víctimas, Rochín asegura que fue producto de "conversaciones muy intensas", con grupos que pedían "una disculpa pública del más alto nivel" de los tres poderes de la Unión, o que se incluya el nombre de los agraviados de 1968 en el memorial que tiene la CEAV a un costado del Campo Marte.

El comisionado presidente, quien dice que desde que llegó a la CEAV, en 2014 -primero como parte de un órgano colegiado-, buscó que se reconocieran los abusos cometidos contra el movimiento estudiantil, agrega que cuando era candidato para presidir el organismo en 2017, tras la reforma a la Ley General de Víctimas, se comprometió ante el Senado a atender a las de 1968 y a las de la "guerra sucia".

Al ser cuestionado si hubo obstáculos por parte del gobierno de Enrique Peña Nieto para que se emitiera una resolución sobre las víctimas de 1968, Rochín sostiene que en su primer periodo, "era más difícil porque (la decisión) no dependía de un solo comisionado, sino que tenía que resolverse en un consejo".

Ya como comisionado ejecutivo, "no es que alguien me haya dicho: 'No se pueden entrar a esos temas'. No tuve ningún tipo de >

obstaculización del gobierno, pero tampoco tuve ninguna señal de que esto debiera caminarse y debiera hacerse con total libertad", comenta.

Por otro lado, agrega, "sí veo ese mensaje, muy especificamente lo he escuchado muy concretamente en Alejandro Encinas (próximo subsecretario de Derechos Humanos), que van a abrir e investigar estos temas con total transparencia. Es reconfortante escuchar esos términos".

Rochín reconoce que la determinación de la CEAV "es un piso, pero que era muy necesario; no es el techo, no es el culmen, pero el reconocimiento de un ente del Estado de que ahí hubo graves violaciones a derechos humanos y que los estudiantes fueron realmente víctimas de represión, es muy importante que se diga, porque nos permite abrir puertas, abrir ventanas, refrescar el tema".

Y agrega que ya corresponderá a las víctimas solicitar la intervención de la CEAV en un proceso judicial.

"Las víctimas no quieren venganza, pero sí quieren justicia y verdad, que las investigaciones lleguen a conclusiones sobre responsabilidades jurídicas y políticas, y eso es importante; habría que seguir las investigaciones, pero tendríamos que verlo con las víctimas que quisieran iniciar los procesos", puntualiza.

Reabrir las indagatorias

Para integrantes del Comité del 68 Pro Libertades Democráticas la única salida no es otra que acceder a la verdad y a la justicia, y que se reabra la indagatoria contra quienes en su momento fueron procesados por genocidio, y los 54 expedientes listos para ser consignados por desapariciones forzadas ocurridas durante la "guerra sucia", por la Fiscalía Especializada para los Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp), creada en 2002 durante el gobierno de Vicente Fox y cerrada en 2007 con Felipe Calderón.

Félix Hernández Camundi, detenido la noche del 2 de octubre en Tlatelolco, recuerda que junto con el expresidente Luis Echeverría Álvarez se emitieron otras ocho órdenes de aprehensión por genocidio, pero los indiciados murieron antes de ser detenidos.

Los pendientes son muchos, agrega el exdirigente estudiantil, al destacar que la Femospp integró 200 expedientes. entre los que hay 54 listos para ser consignados en los que "hay del orden de 60 a 62 militares implicados", que en su momento "fueron protegidos por la Procuraduría General de Justicia Militar para evitar ser llamados a declarar".

Ante la actuación inobjetable del Ejército en la matanza de Tlatelolco, es que el Comité del 68 ha mantenido inalterable

su exigencia de que se abran los archivos de la Secretaría de la Defensa Nacional. "porque los ejércitos del mundo se mueven con órdenes escritas".

Hernández Gamundi, quien sostiene que apenas fue en el último mes cuando se entrevistó en un par de ocasiones con Rochín, resalta que desde la CEAV se les ha ofrecido reparación del daño, a lo que como cabeza visible del comité le advirtió que "llevemos un orden".

'La idea es: primero el rescate de la memoria, luego la acción de la justicia, y no puedes llegar al tercer punto, que es garantizar la no repetición si te saltas la justicia, porque eso lo que garantiza es la impunidad y eso es lo que ha existido durante 50 años; y ya después viene la reparación (...) Creo que él ha entendido nuestra posición y que no vamos a variar nuestra exigencia", puntualiza.

La misma exigencia que ha mantenido el Comité del 68, se mantiene inalterable para el próximo gobierno de Andrés Manuel López Obrador, apunta David Roura, quien reprocha al presidente electo que en su discurso no haga referencia a los crímenes del Estado mexicano cometidos por lo menos desde la segunda mitad del siglo pasado.

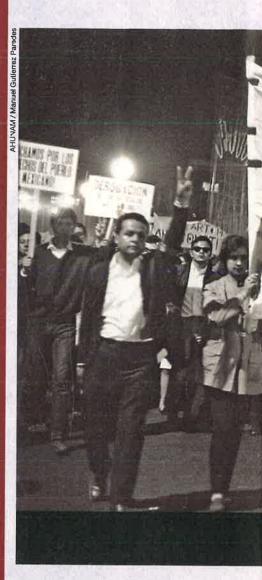
"Sin menospreciar a los compañeros -adelanta Roura- parece que el agravio es de los 43 (normalistas de Avotzinapa desaparecidos) para acá; sin duda un agravio innegable, fueron víctimas del narcoestado, pero el lenguaje que están usando los emisarios del nuevo gobierno es ese: 'Vamos a hacerles justicia y vamos a buscar a los responsables de la desaparición de los 43', cuando verdaderamente hay un número brutal de desaparecidos."

Al oponerse a la creación de comisiones de la verdad, "porque no tienen dientes", el poeta destaca que la exigencia del Comité del 68 no puede variar por la llegada de un nuevo régimen.

Por eso cuenta que cuando perso nal de la CEAV se les acercó para ofrecer las medidas de satisfacción, la respuesta fue que si querían apoyarlos que "nos lleve a la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) para que se abran los juicios.

"Pero con meras declaraciones no se puede, decir 'Fue una abuso', ¡Ajá, mira! ¿Y a nosotros de qué nos sirve? 'El 68 fue un genocidio' ¿Y? Lo que se necesitan son acciones, llamar a los del 68, a las familias de las desapariciones desde la mitad del siglo XX, pongamos a trabajar a la SCJN para que de una vez se resuelvan estos casos", reitera Roura.

Insiste en que el gobierno de López Obrador "va a tener que afrontar" la herencia de décadas de impunidad, "no como se pretende: dar pinceladas de justicia en un cochinero".



JOSÉ GIL OLMOS

l tiempo le dio la razón a Gerardo Estrada Rodríguez, que hace años fue criticado por describir al movimiento estudiantil de 1968 como una profunda manifestación de la sociedad civil y una importante revolución cultural.

Ese año, sostiene, hubo en el mundo diversas revoluciones que siguen influyendo en la sociedad a pesar de que ya pasó medio siglo. Como ejemplos cita el uso de las pastillas anticonceptivas -que liberó del yugo biológico a las mujeres-, las revueltas en Estados Unidos contra la guerra de Vietnam, y en Brasil contra el militarismo, en Francia contra el autoritarismo y en Checoslovaquia para oponerse a la invasión soviética.

En México el movimiento fue el inicio o el germen de la sociedad civil, al manifestarse contra del yugo presidencialista, y el comienzo de la crisis del sistema político, aunque éste no ha desaparecido.

Sociólogo, investigador y académico de la UNAM, escribió en 2004 el libro 1968. Estado y Universidad, en el cual hace una revisión de los movimientos estudiantiles

TLATELOLCO 68

precedentes, señala las causas y las consecuencias del de 1968 en México y describe los procesos contestatarios que se generaron en varios países.

La nueva edición de 1968. Estado y Universidad, con prólogo del politólogo francés Alan Touraine y epílogo de Carlos Monsiváis, da pie a su autor para reiterar en la entrevista que está cada vez más claro que el movimiento estudiantil fue un parteaguas en la historia de México, como lo reconoció por cierto el presidente José López Portillo.

Con estudios de maestría y doctorado en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de la Universidad de París, además de exdirector del Instituto Nacional de Bellas Artes, Estrada destaca que en 1968 hubo una ruptura del régimen mexicano de partido hegemónico y acendrado presidencialismo, en el cual el Congreso estaba supeditado al jefe del Ejecutivo.

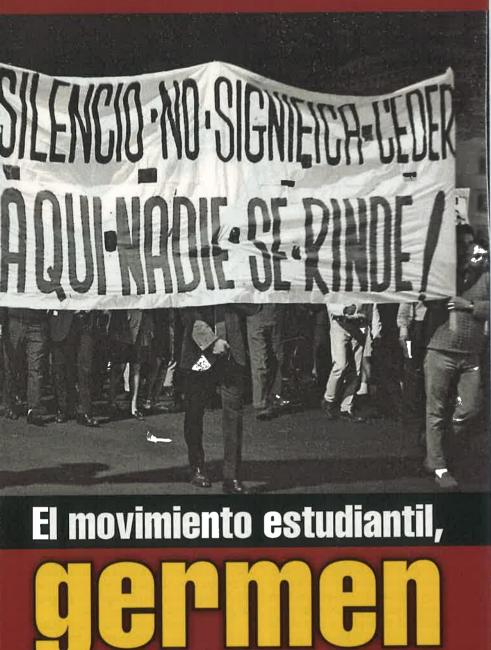
"Por primera vez reconocimos la pluralidad, la existencia de otros mexicanos que pensaban distinto. Ya había habido otros movimientos, como los realizados por los obreros, por los sindicatos de educación, los médicos, así como focos de guerrilla, pero por primera vez, de manera masiva, las clases medias protestaban con causas eminentemente políticas", precisa.

Indica que, si vemos en perspectiva las demandas de los estudiantes (libertad a los presos políticos, castigo a los responsables, la renuncia del jefe de la policía, la desaparición del delito de disolución social), se trata de temas que podrían cubrirse con transparencia y rendición de cuentas.

-Usted menciona la participación de la clase media y el inicio de la crisis del sistema de partidos, así como de la estructura política. Hoy vivimos lo mismo de manera más profunda...

-Sí, claro. El movimiento estuvo inspirado en la desconfianza hacia los partidos, hacia las organizaciones institucionales. Hay gente que pretende asociar el movimiento estudiantil con los partidos de izquierda, pero no fue así. Fue un movimiento muy amplio en el que los estudiantes de ciencias políticas y filosofía tenían más conciencia, pero el ejemplo del rector Barros Sierra hizo que otros estudiantes, de medicina, ingeniería, administración pública y otras carreras, se dieran cuenta de la manera en que procedió el Ejército en la Preparatoria 1 de San Ildefonso.

"Todos teníamos desconfianza de las organizaciones, de los partidos, y eso se ha ido acentuando. Tan es así que Morena no es un partido político, es más un movimiento social que recoge la experiencia del movimiento del 68. Esa tendencia hacia el asambleísmo, que para bien o para mal es real aunque políticamente es negativa, es producto de la desconfianza hacia las organizaciones institucionales.



de la libertad

El movimiento democratizador de 1968 no se acabó con la represión en la Plaza de las Tres Culturas. Este es el punto de vista del doctor Gerardo Estrada, quien considera que la lucha de aquellos jóvenes frente al autoritarismo del presidente Gustavo Díaz Ordaz influyó en la crisis de un sistema político que no acaba de morir y que insertó en la agenda ciudadana las demandas de libertad en los ámbitos político, educativo e incluso sexual.

A dos años de la matanza*

JOSÉ REVUELTAS

a bárbara matanza de Tlatelolco el 2 de octubre de 1968 es una herida que permanece aún abierta y sangrante en la conciencia de México cl 2 de octubre de 1970. Han pasado dos años pero esto no es cosa de transcurrir del tiempo, sino del transcurrir de la justicia histórica: sólo ella puede cerrar esta herida. No obstante, ni la justicia histórica ni nadie ni nada podrá borrar este recuerdo: será siempre un acta de acusación y una condena. Hoy, a dos anos de distancia, la pregunta acusatoria sigue sin respuesta.

¿Cómo fue posible una acción tan criminal y monstruosa, tan increíble, irracional y estúpida, como la matanza de Tlatelolco del 2 de octubre? Ésla era la misma, la idéntica pregunta que se hacia la conciencia de México a principios del siglo ¿Cómo fue posible la insensata, la torpe, la vil y asesina matanza de los huelguistas de Río Blanco en enero de 1907? Aquella conciencia histórica de México dio la respuesta adecuada a tal pregunta tres años más tarde, en 1910: pero esta respuesta ya era una revolución.



Es lo que no entienden los gobernantes y lo que se niegan terca y mañosamente a ver: los dioses -como se decía en la antiguedad- primero cegaban a quienes previa-

Yo espero que, en la medida en que pasen los años, el país madure políticamente y los ciudadanos volvamos a organizarnos, porque la política es organización."

Agrega que, como se demostró en la reciente elección presidencial, "Morena le ha apostado más a la espontaneidad social que a la organización política. Si bien detrás hay un aparato, lo cierto es que la gente se entusiasma porque siente que no hay ataduras, no se compromete con una ideología en particular, sino con ciertas demandas y principios, pero tampoco siente que este señor (López Obrador) la vaya a traicionar.

'En cambio, vemos muy desgastados a todos los partidos que acabaron por traicionar sus principios y sus ideales. La gen-

te se apuntaba al PAN porque representaba ciertos valores, y de repente se convirtió, al llegar al poder, en una olla de grillos al igual que el PRD. El escepticismo ha ido creciendo, pero espero, por el bien del país, que no siga aumentando."

Otro elemento de paralelismo histórico es el uso de la fuerza militar por el gobierno, que desde entonces ha recurrido a ella para tratar de resolver situaciones difíciles, especialmente conflictos sociales.

"Es difícil entender esto, porque el poder tiene una lógica y es algo que descubrimos en 1968. La respuesta tan violenta y brutal del gobierno el 2 de octubre, la toma de la UNAM y del Politécnico, no fueron más que la expresión de la lógica del poder, y no había manera de enfrentarlo. Si bien se trataba de un régimen autoritario y si bien es cierto que el presidente Díaz Ordaz tenía una personalidad paranoica y que se vio con el tema de las Olimpiadas, creo que en el fondo había esa lógica del poder que no iba a permitir que se le cuestionara, y nosotros estábamos cuestionando al poder, que hasta entonces había sido intocable."

A su parecer, eso lo plasma muy bien Octavio paz en Posdata, cuando habla del gran Tlatoani y señala que nadie más podía ascender la pirámide del poder porque en seis años él era el punto más alto.

"En eso es en lo que ahora debemos estar alerta -dice- porque la historia no camina en un solo sentido, se puede repetir otra vez y podemos volver a cometer los mismos errores. Una experiencia que nos dejó el 68 a algunos de nosotros es cierto escepticismo, fuimos muy ingenuos y creíamos que podíamos hacer más de lo que debíamos."

-El 68 es el fin de la inocencia.

-Exactamente, es el fin de la inocencia política. Vivíamos en el llamado "milagro mexicano", el desarrollo estabilizador, pero detrás de eso había mentiras muy grandes. La corrupción era siniestra por-

que ya había muchos ejemplos y no se hacía nada. La historia se repite de maneras muy curiosas, pero en el caso de Díaz Ordaz no lo podemos acusar de corrupto; más bien de autoritario e intransigente. Pero eso es tan malo como ser corrupto, porque es muy negativo y tiene consecuencias muy graves."

Contra todo eso, destaca, el movimiento del 68 desembocó en muchas libertades.

como la de prensa:

"Un ejemplo es el caso de Julio Scherer, que llega a la dirección de Excélsior en julio del 68 y da una batalla muy grande que termina con el golpe del gobierno de Luis Echeverría. Pero Scherer y todo su equipo hicieron mucho por apoyar al movimiento el tiempo que pudieron, como fue el cartón de Abel Quezada en negro y la pregunta: ¿Por qué? Eso fue conmovedor.

"El golpe gubernamental contra Scherer derivó en el surgimiento de otros medios, como Proceso, UnomásUno y La Jornada, mientras que en la radio se fueron abriendo espacios poco a poco, hasta llegar al trabajo de José Gutiérrez Vivó.

"Otra de las herencias del movimiento de 68 es la libertad de expresión en el ámbito cultural. En esa época había una fuerte censura del gobierno y, por citar ejemplos, estaban prohibidas películas como La batalla de Argel y la Sombra del caudillo.

"El Estado nos trataba como menores de edad. En la universidad (UNAM) sí había libertad; en sus cineclubes se podían ver las películas que no podían ver el resto de los mexicanos. Hoy podemos ver en la televisión programas en los que se cuestiona el papel del Ejército en la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa, lo que hace 40 años era imposible. Todas estas son herencias del 68 que nos hacen más ciudadanos, más libres. En este sentido, el movimiento está vigente porque estamos viviendo ahora esos cambios que provocó."



mente habían condenado a la perdición. El gobernante dictatorial y ciego, perdida toda capacidad de comprender al pueblo, apela a la represión para imponer su ceguera a todos con la muerte de la conciencia libre. Sabe que, en tanto más brutal y gigantesca sea la represión, mayores serán el desconcierto, las confusiones y la desmoralización momentáneas de las masas de la ciudadanía activa. De aquí la ciega confianza de la dictadura en que la represión de la actividad política de las masas convertirá en inerte a la ciudadanía, hundiéndola en el temor, el recelo y la angustia, dentro de una atmósfera en que no puede disponer de sus derechos, ejercer sus libertades ni expresar sus opiniones. Pero esto es lo único que la dictadura sabe, porque las dictaduras no ven y satisfacen su seguridad del poder en la sangrienta eficacia de las matanzas multitudinarias y de las prisiones. Efimera, circunstancial, ilusoria eficacia de la masacre de los huelquistas de Río Blanco en 1907. Efímera, ciega, sorda, inmunda eficacia de la masacre de 1968 en la plaza de las Tres Culturas del Tlatelolco olímpico, en el Olimpo rezumante de sangre de los antiquos dioses vengativos que ciegan antes al ejecutor de sus designios.

Esta ceguera criminal, esta sordera asesina de la dictadura es lo que explica Tlatelolco. Al dialogo que el pueblo reclamaba, se le contestó, primero, con el tabletear de las ametralladoras; después, mediante el careo judicial de las victimas con los propios victimarios en los procesos mistificados con los que se harán recaer las sentencias sobre los presos políticos de 68, a guienes no se les perdona siquiera la infamia de calificarlos como delincuentes

Han transcurrido dos años desde la sombría matanza de Tlatelolco. Repetimos: no se trata del lapso transcurrido. El tiempo es el más tenaz e infatigable trabajador de la libertad y la justicia. La presencia viva de nuestras voluntades -más intrépida, más tenaz, más osada-, por encima del tiempo que la dictadura pretende detener con las cárceles y con la muerte, será lo que acelere ese ritmo con que la historia trata de liberarse y encontrarse.

1 de octubre de 1970

* Capítulo "Aniversario de Tlatelolco", tomado del libro México 68: juventud y revolución (México, Era, 1978)

-Decía que la historia se repite y que hay una lógica del poder que hace 50 años se manifestó en el uso de la fuerza militar. Hoy, con la lucha contra el narcotráfico, sigue la misma lógica del uso de la fuerza militar para enfrentar al crimen organizado y para reprimir movimientos sociales -plantea el reportero.

-Sí, aunque ha disminuido sigue presente. Debemos tener claro que lo peligroso de que (el gobierno federal) haya acudido al Ejército para resolver el problema del narcotráfico sin haber funcionado, refleja que tarde o temprano el gobierno va cediendo poder y parte de sus facultades, y va recurriendo más al brazo armado del Estado para usarlo contra los ciudadanos.

Subraya que, si el Estado usa a los militares para todo, sólo muestra su incapacidad para resolver los problemas por la vía del diálogo y de la negociación. Recuerda que el primer acto de violencia en el 68 fue el bazucazo de los militares contra el portón de la preparatoria de San Ildefonso.

"Nunca antes habíamos visto una bazuca o metralletas más que en el desfile militar del 16 de septiembre; de repente ya estaban en las calles. Cuando el rector Javier Barros Sierra marchó en defensa de la autonomía de la UNAM hasta la calle Félix Cuevas, a un costado del Parque Hundido, estaban las tanquetas y ametralladoras apuntando hacia nosotros. El gobierno pensaba que esa era la manera de resolver el problema, lo cual era terrible y ridículo. Desde entonces debimos ver lo que pasaría el 2 de octubre. El que ahora se recurra tanto al Ejército tiene ese peligro, en esa misma lógica del poder."

-¿Esa es una enseñanza del 68?

-Así es, la debilidad o la inmadurez del Estado provoca que se acuda a la fuerza militar. Ahora hablamos de una debilidad del Estado, pero en el 68 era muy fuerte, y sin embargo la paranoia, el miedo que tenía el grupo gobernante, sobre todo la gente que estaba alrededor del presidente Díaz Ordaz, provocó todo eso.

Al preguntarle cuáles enseñanzas de aquel movimiento se deberían tomar en cuenta en víspera de que López Obrador asuma la Presidencia, Estrada es cauteloso: "Espero que estén vacunados contra los delirios del poder... no hay que creer que ese poder es para siempre y para hacer lo que uno quiera. Espero que se hayan aprendido las enseñanzas del 68, aunque tengo mis dudas. Le decía que nos hemos vuelto un poco escépticos.'

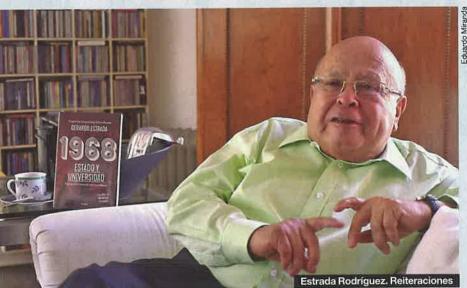
Precisa que el 1 de julio la gente votó en su mayoría por la única alternativa política que falta experimentar, con la esperanza de que ahora sí haya un cambio. Pero le preocupa gravemente que en Morena haya algunos personajes que en el 68 se opusieron al movimiento democratizador.

-Si partimos de que en 1968 se perdió la inocencia, ¿qué ha pasado en estos 50 años?

-Los jóvenes de hoy no son lo que dice mucha gente: apáticos e indolentes, que nada les importa más que estar metidos en sus teléfonos celulares. Es una visión equivocada y lo acaban de demostrar en el sismo de 2017, cuando salieron a ayudar a los damnificados como se hizo en 1985. Hace cuatro años, cuando ocurrió la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa, también salieron a manifestarse, indignados. Ahora, con el ataque de los porros, salieron a la calle jovencitos de 16 y 17 años, molestos por la violencia en contra de sus compañeros.

-En conclusión, ¿qué representa el movimiento del 68 medio siglo después?

-Para mí ha sido una brisa libertaria que invadió a los jóvenes de todas partes del mundo. Es una antorcha permanentemente encendida, porque siguen vigentes sus ideales libertarios. Creo que siempre habrá jóvenes que tienen esa necesidad de expresarse libremente. Eso es para mí el movimiento del 68. 10



El movimiento estudiantil de 1968 concitó la atención global. Gobiernos de todo el mundo estuvieron pendientes del desarrollo del conflicto, en parte porque temían por la seguridad de sus atletas enviados a los Juegos Olímpicos. Diversas embajadas reportaban regularmente lo que sucedía en la capital mexicana: marchas, represión... y muertes. Cables desclasificados de las cancillerías de Estados Unidos, Italia, Gran Bretaña, Bélgica y la República Federal de Alemania —consultados por Proceso—, dan cuenta de las visiones de los embajadores, que si bien condenaron la represión y señalaron la incapacidad del gobierno para operar políticamente, no pudieron sustraerse de la versión oficial: los estudiantes eran manipulados por "agentes externos" (los comunistas eran el blanco favorito) y la matanza de Tlatelolco fue "una batalla" desatada por françotiradores que dispararon primero contra los militares.

El 68/VISCO desde las embajadas



Los reportes a Johnson,

confusos y tendenciosos

LUCÍA LUNA

i el parámetro fuera el número de informes de inteligencia que en 1968 enviaron las agencias estadunidenses sobre el movimiento estudiantil y la matanza de Tlatelolco, el gobierno de Lyndon B. Johnson debió haber estado bien enterado de lo que ocurría en México. Pero no fue así, porque en su mayoría eran superficiales, confusos, contradictorios, frecuentemente inexactos y no pocas veces tendenciosos a partir de la versión oficial del gobierno mexicano y la paranoia anticomunista del estadunidense.

Tanto así, que en una carta confidencial del 11 de octubre el Departamento de Estado reclamó a la embajada de Estados Unidos en México que "sus reportes sobre los acontecimientos... no se compaginan adecuadamente con los informes de prensa y de inteligencia". Y el 14 de octubre, en un telegrama secreto, le exigió un "análisis profundo" sobre las causas de la agitación estudiantil y otros disturbios: "Se requiere y urge un riguroso análisis intelectual de esta naturaleza".

Aparte de la embajada, eran cuatro los integrantes de la "comunidad de inteligencia" de Estados Unidos que reportaban a su gobierno: la Oficina de Inteligencia e Investigación (INR), la Agencia de Inteligencia de la Defensa (DIA), la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y el Buró Federal de Inves-

tigaciones (FBI). Cada uno reportaba sobre sus áreas de competencia, pero también sobre asuntos generales, que eran donde saltaban las divergencias.

En su libro El 68. Los estudiantes, el presidente y la CIA, Sergio Aguayo, investigador de El Colegio de México, cuenta por ejemplo la estrecha relación entre el jefe de la estación de la CIA en México, Winston Scott, y los expresidentes Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez, quienes ingresaron a la nómina de la agencia junto con otros 11 funcionarios del área de seguridad, en un programa de agentes secretos identificados con el nombre común de Litempo.

"La Dirección Federal de Seguridad (DFS) ayudaba a Estados Unidos a vigilar y controlar a cubanos, soviéticos y exiliados y estadunidenses desencantados que pasaban por México; y la CIA correspondía informando cada día al presidente sobre lo que hacían los enemigos del régimen", escribe Aguayo.

En este contexto Scott, quien se quedó más tiempo del usual en México (1958-1969) y compartía el fervor anticomunista de Díaz Ordaz, ayudó al gobierno mexicano a construir el relato de que el movimiento estudiantil del 68 era en realidad "parte de una conspiración internacional armada por soviéticos y cubanos". Y sobre esta base convalidó la versión oficial de los hechos ocurridos la noche del 2 de octubre en Tlatelolco.

En un cable confidencial enviado en los primeros minutos del 3 de octubre, la Estación de la CIA en México expone que "los primeros disparos fueron realizados por estudiantes que habían asumido posiciones en la terraza del edificio Chihuahua... Muchos de ellos estaban armados y algunos con armas automáticas. Las tropas del ejército que después ingresaron a este edificio descubrieron una gran cantidad de armas y municiones".

Según la agencia, los soldados sólo habrían respondido al fuego de los estudiantes, por lo que subestima las bajas, aunque reconoce la presencia de francotiradores. "Las víctimas de la noche y primeras horas de la madrugada incluyen 24 civiles muertos y 137 heridos, muchos de ellos estudiantes... también hubo bajas entre los soldados, porque estuvieron expuestos al fuego de francotiradores apostados en los pisos altos de edificios adyacentes".

Aguayo rememora que, según fuentes de la embajada estadunidense, "Scott presentó 15 versiones diferentes y a veces contradictorias sobre lo ocurrido en Tlatelolco". Sin embargo, alarmado por la supuesta presencia de armamento soviético, el entonces Consejero de Seguridad Nacional, Walt Rostow, pidió al jefe de la CIA en México que se lo confirmara. No pudo hacerlo. Tampoco tenía "evidencia concluyente" sobre la presencia de extranjeros ni la "verificación" de unos rifles con los números de serie supuestamente borrados. En los primeros meses de 1969, Scott fue finalmente relevado de su cargo.

Todos estos vaivenes pueden seguirse a través de los documentos confidenciales o secretos de los servicios de inteligencia estadunidenses arriba mencionados, desclasificados total o parcialmente a solicitud del National Security Archive (NSA, https://nsarchive.gwu.edu), una organización civil con sede en Washington que invocó para ello la Freedom of Information Act.

Archivos medianamente abiertos

El NSA empezó a trabajar sobre el movimiento estudiantil del 68 y la masacre de Tlatelolco en 1994, y publicó sus primeras pesquisas en 1998.

Luego, en 2003, la directora del Proyecto México del NSA, Kate Doyle, presentó un expediente mucho más completo, que compartió con Proceso a través de la serie Archivos Abiertos. Finalmente, en marzo de este año se liberó un paquete adicional con 11 archivos de la CIA.

Cuenta Doyle que para estos últimos la solicitud se presentó en 2008. En 2012 la CIA desclasificó algunos documentos, pero todavía muy censurados; y en 2013 unos cuantos más. Entonces se promovió un se-

TLATELOLCO 68

gundo amparo ante una entidad especial, el Interagency Security Classification Appeals Panel, que tardó otros cuatro años en emitir su fallo.

Diez años en total para una serie de "cables de información de inteligencia" de la CIA, muchos todavía con tachaduras, que en sí no revelan nada nuevo, ya que se basan en su mayoría en despachos de prensa, documentos públicos y acontecimientos que se dieron a la vista de todos. Es más. sobre la trágica noche del 2 de octubre no dicen nada, ya que las fechas saltan del 11 de septiembre al 14 de octubre.

En todo caso lo que puede resultar interesante es que no sólo se dio seguimiento a las movilizaciones estudiantiles en la Ciudad de México, sino también a otras en estados como Puebla o Veracruz. También se destacan las pugnas entre moderados y radicales, universitarios y politécnicos, y las "juventudes comunistas" por volver a clases o seguir con la huelga y hacer crecer la lucha con más demandas sociales y a un nivel nacional.

En el afán por vincular a los estudiantes con cubanos y soviéticos se dan algunos reportes singulares. Por ejemplo, que los veracruzanos no sabían organizar manifestaciones y el consulado cubano en el puerto les aconsejó realizar un mitin sorpresa frente al palacio de gobierno estatal. Que el pa dre del Che Guevara le envió una carta al Consejo Nacional de Huelga, felicitando a sus líderes y a los estudiantes, y exhortándolos a continuar la lucha. O que estudiantes del IPN pidieron películas comerciales a la embajada soviética, para transmitirlas y reunir dinero para el movimiento.

Como para contrarrestar, en un punto se cita a un "ciudadano mayor", cuya opinión coincidiría con sectores de las clases medias y altas en cuanto a que los alegatos del gobierno sobre la influencia comunista



en la agitación estudiantil eran un simple "arenque rojo" (una pista falsa), y que obedecían a una insatisfacción mucho más profunda y extendida entre la población.

En un afán de análisis, el informe consigna que "las demandas públicas de los estudiantes ni siquiera expresan las verdaderas exigencias del momento. La gente ha perdido la confianza en el gobierno y en sus líderes. La demanda no expresada es por un sistema de gobierno más honesto, más representativo y más receptivo". Y "el actual gobierno de México es deshonesto desde la cúpula hasta la base"

En este contexto, "la izquierda sólo está explotando el descontento. Y la razón por la que el público en general no se expresa más abiertamente ni apoya a los estudiantes, es porque la mayoría está atada a un sistema clientelar y siente que no puede dejarse identificar hasta que tenga una oportunidad segura de cambiar las cosas".

Coincidentemente, en un memorándum confidencial de la embajada de Estados Unidos del 23 de septiembre de 1968 se asienta un comentario similar del rector de El Colegio de México, cuyo edificio había sido ametrallado unos días antes. Víctor L. Urquidi atribuyó la agitación estudiantil a las pobres condiciones sociales del país y criticó duramente al gobierno. Sus declaraciones fueron calificadas como "cándidas y sorprendentes", aunque el documento reconoce que "reflejan claramente el ánimo que cunde entre la comunidad académica".

En la introducción de los documentos presentados en 2003, Doyle plantea que reportar durante la crisis desde la embajada era confuso, "probablemente porque sus funcionarios eran más cercanos que los de otras agencias estadunidenses a la clase política mexicana y tendían a creer su propaganda". En consecuencia, adoptaron la versión de que las protestas estudiantiles estaban inspiradas por comunistas de línea dura, y que tenían vínculos con Moscú y La Habana. Además una de sus principales fuentes de información era Luis Echeverría, entonces secretario de Gobernación y encargado de frenar a los estudiantes.

Algo similar ocurría con la CIA, que si bien además de las fuentes gubernamentales recababa información de inteligencia sobre el terreno, "poco hacía para analizarla y poner los hechos en contexto", de modo que con frecuencia ésta parecía contradictoria. Un tanto más concretos eran los informes de la DIA y el FBI, tal vez porque se centraban en sus respectivas áreas de seguridad; y la que intentaba un enfoque más analítico era la INR, del Departamento de Estado.

Tlatelolco

Pero en general, todos estos miembros de la "comunidad de inteligencia" estaduni-

dense cojeaban del mismo pie. Se basaban en lo evidente, pero sin hacer un correlato ni ahondar en sus causas y consecuencias. Y probablemente lo que mejor lo ilustre es lo que informaron sobre Tlatelolco.

La embajada estadunidense calificó los hechos como "los más graves desde que se iniciaron las protestas estudiantiles", pero básicamente se sumó a la explicación oficial y de la CIA. Aunque dijo no tener información de cómo los francotiradores se situaron en los edificios, consideró que "el hecho de que pudieran ocupar posiciones (y aparentemente emboscar al Ejército), debiera ser obvio incluso para los opositores, y diluir el contraargumento de que el gobierno provocó los hechos".

Aunque como ya se dijo después pidió un análisis más profundo, en una prim-

era instancia el Departamento de Estado calificó la violencia del 2 de octubre como "resultado de una provocación por parte de estudiantes extremistas y una sobrerreacción de las fuerzas de seguridad". Y atribuyó el estallido a una confusión entre el Ejército y fuerzas de seguridad", aunque "otros implican a un grupo trosquista no identificado, denominado 'Brigada Olimpia'".

Una semana después, el INR analizó que "si bien el gobierno ha buscado acusar a los comunistas de estar detrás de los desórdenes... no parece darse cuenta de que los extremistas, aun con la avuda de elementos extranjeros, difícilmente podrían haber sostenido la agitación durante un periodo tan largo, si la insatistacción de los estudiantes no estuviera tan extendida y arraigada". De todos modos, aconsejó a los funcionarios estadunidenses "evitar dar la impresión de que Washington no tiene confianza en el ré-

gimen [mexicano]".

La CIA, como también ya se consignó, fue la que más cabalmente asumió la versión oficial. Todavía un mes después, el 1 de noviembre, sugería que la "nueva izquierda (los estudiantes extremistas) busca prolongar la agitación y continuar sus provocaciones contra el gobierno mexicano". Y adelantaba que en caso de que fracasaran las prácticas conciliatorias, ya se preparaban dos unidades militares de mil 500 hombres.

El informe de la DIA ni siquiera aborda el 2 de octubre, pero después retoma la





formación de estas dos unidades militares especiales y habla también de la "Brigada Olimpia". En un cable del 23 de octubre, informa que el general José Hernández Toledo, herido en Tlatelolco, se recupera en el Hospital Militar. Y agrega que el Ejército mexicano tiene detenidos a 18 extranjeros (incluidos varios cubanos) en el Campo Militar Número 1.

Por lo que toca al FBI, envió un confuso informe en el que acusaba a un "grupo de choque de extremistas de izquierda", de haber comenzado el tiroteo, y calculó que unas 200 personas habrían resultado muertas o mortalmente heridas en Tlatelolco.

Pero sus preocupaciones se centraban en "elementos subversivos de Estados Unidos" que podrían viajar a México para participar en las protestas estudiantiles, perturbar los Juegos Olímpicos y hacer labores de espionaje. Concretamente le preocupaba que pudiera haber expresiones del "black power".

Pese a que al final todas las agencias coincidieron en que la represión había afectado de alguna manera la imagen del gobierno mexicano, ninguna consideró que esto pusiera en riesgo su estabilidad. Cuando el secretario de Estado, Dean Rusk, rindió un informe sobre México al presidente Johnson, ante su próxima visita a Díaz Ordaz en 1969, le aseguró que éste "mantiene un firme control sobre su gobierno y continúa disfrutando de un gran apoyo".

El catalizador, la atrofia del PRI: legación italiana

IRENE SAVIO

OMA.- La diplomacia italiana atribuyó la matanza de Tlatelolco a la incapacidad de la administración de Gustavo Díaz Ordaz de entablar un diálogo con el movimiento estudiantil sin recurrir a la violencia y a disfunciones institucionales originadas en la prolongada hegemonía del PRI como único partido de gobierno, revelan despachos, hoy desclasificados, enviados por la embajada de Italia en México al Ministerio de Relaciones Exteriores, en Roma, entre septiembre y diciembre de 1968.

"Los enfrentamientos (...) han demostrado la falta de sensibilidad de las autoridades encargadas del orden público y su incapacidad para afrontar los problemas de fondo sin el uso de métodos represivos", se lee en uno de esos cables confidenciales, el número 38001 fechado el 3 de octubre de 1968, un día después de que policías y soldados abatieran a tiros a decenas de estudiantes que se manifestaban en la Plaza de las Tres Culturas de la capital mexicana.

"Personalmente (...) no considero posible rechazar la hipótesis [de] que [entre las causas] exista una confluencia de más factores que encontraron su principal catalizador en la anquilosis política, estructural y funcional del PRI, el cual desde hace demasiado tiempo es el ininterrumpido y absoluto depositario de todo poder en el país", escribió en otro cable -el número 4482, fechado el 11 de octubre-, el embajador italiano Enrico Guastone Belcredi.

Estos cables -enviados a Roma encriptados, desclasificados en noviembre de 2015 y que Proceso pudo consultar- revelan también el considerable interés de las autoridades italianas por el conflicto entre el gobierno mexicano y los estudiantes, a causa de la indignación de la opinión pública italiana suscitada por el comportamiento gubernamental, según consta en un despacho marcado con el número 38015.

Dicho interés generó decenas de documentos a solicitud del gobierno italiano, también preocupado por los posibles peligros que amenazaran a su delegación de atletas que participó en los Juegos Olímpicos, que tuvieron lugar del 12 al 27 de octubre de 1968.▶



Las preocupaciones aumentaron cuando se supo que la conocida periodista italiana Oriana Fallaci había sido herida el 2 de octubre en Tlatelolco.

Todo ello coincidió con decenas de telegramas de solidaridad con los estudiantes, enviados tanto a la embajada en México como al Ministerio de Relaciones Exteriores, en Roma, de parte de instituciones y gremios italianos vinculados con los movimientos de izquierda y con el Partido Comunista de Italia, en ese entonces el más importante de Europa occidental.

Agentes encubiertos

Un cable de tres páginas, marcado como secreto y transmitido el 4 de octubre de 1968, hace referencia a la reconstrucción realizada para el embajador italiano por una fuente confidencial. Ésta contó que la manifestación del 2 de octubre había sido organizada por "los duros del Comité de Huelga (sic), con el preciso objetivo de provocar nuevos incidentes con la policía y agravar la crisis", para impedir que se estableciera un diálogo con el gobierno.

"Esta es la razón por la que se prefirió elegir como lugar de la manifestación la Plaza de las Tres Culturas, la cual está rodeada por edificios nuevos y muchos apartamentos vacíos; un excelente lugar de observación y para los operativos de un numeroso grupo de francotiradores que allí se habrían instalado", escribió Belcredi, con base en lo relatado por su fuente.

"Dicha maniobra, sin embargo, habría sido llevada adelante de manera paralela a otra similar, organizada sin el conocimiento de las fuerzas regulares de la policía, del Ejército y la policía secreta, y cuyo fin era la captura de los principales directivos del Comité de Huelga (sic)", continúa el despacho.

'Con este fin, agentes de la policía, de incógnito, se habrían instalado en otros apartamentos vacíos y otros se habrían

mezclado entre la multitud en la plaza", explica Belcredi.

"Esta operación preveía efectuar algunos disparos al aire, para provocar una situación de pánico que habría llevado a la evacuación de la mayoría de los presentes en la plaza y la detención de los que habrían quedado en el lugar, los cuales, se suponía, habrían sido la totalidad o la gran mayoría del Comité (sic) Nacional de Huel-

Las consecuencias fueron "mucho más trágicas de lo previsto", después de que, tras los primeros tiros al aire de los agentes encubiertos, los francotiradores "vinculados al movimiento estudiantil" respondieron "disparando contra un general del Ejército", lo que provocó una "incontrolada e indiscri minada reacción por parte de las fuerzas regulares" que tirotearon a la multitud.

Dicha reconstrucción, considerada como la más plausible en ese momento inicial, es, sin embargo, matizada por el cable 4482, del 11 de octubre, en el que se considera que "la incógnita sobre quién esté manipulando el movimiento estudiantil todavía no tiene una respuesta segura".

Con ello, la legación se hace eco de una nota aparecida en el diario Excélsior en la que se recogen ocho hipótesis sobre las posibles causas de la matanza. Entre estas se mencionan desde las guerras internas para la sucesión del presidente Díaz Ordaz y las rupturas en el PKI, hasta presuntas injerencias de la CIA o de agentes vinculados con la Cuba de Fidel Castro.

Sin embargo "no se sabe y, probablemente, no se sabrá nunca quién ha disparado primero, desencadenando la terrible matanza", concluye Belcredi.

Sólo dos aspectos son "seguros", según el embajador:

"El primero es que el conflicto se encendió por la reacción cada vez más dura con la que las autoridades (mexicanas) han respondido a las iniciativas de los estudiantes. El segundo es que el movimien-

to estudiantil ha sido manipulado desde el comienzo por un número creciente de infiltrados políticos externos", afirma el diplomático, en una interpretación que se sitúa en línea con lo redactado por él mismo en los numerosos cables anteriores a la matanza, en los que también manifestaba sus temores acerca del endurecimiento del conflicto.

Noticias "exageradas"

En sus comunicaciones a Roma, el embajador también habla de sus conversaciones con el subsecretario Gabino Fraga quien, al estar el secretario de Relaciones Exteriores Antonio Carrillo Flores fuera del país, se encontraba a cargo de esa institución durante la matanza. El objetivo de esta conversación, según Belcredi, fue discutir sobre las circunstancias que condujeron a que Fallaci fuera herida.

En estos intercambios, Fraga manifiesta su deseo de que el incidente sufrido por la periodista no dañe la relación bilateral entre Italia y México, al mismo tiempo que adjudica la responsabilidad de lo ocurrido al comportamiento de Fallaci y al hecho de que la reportera había ingresado a México con una acreditación para cubrir los Juegos Olímpicos, una versión que el embajador italiano, según se lee, rechaza.

"Le contesté inmediatamente que la señora Fallaci es una conocida periodista y que no estaba especializada en deportes. Era, por tanto, entendible que ella desarrollara su trabajo periodístico en todo lugar en el que había un acceso público". indica Belcredi en el despacho 4373.

En esta misma línea, en un cable del 4 de octubre, el representante diplomático de Italia en Estados Unidos, Piero Vinci, habla de una conversación entre el primer ministro italiano, Giovanni Leone, y el canciller Carrillo Flores, en la que éste sugiere que las noticias aparecidas en la prensa sobre lo ocurrido el 2 de octubre en la capital mexicana son "exageradas".

Posterlormente, Belcredi también refiere sus dudas acerca de Manuel Gómez Muñoz, supuesto acompañante de Fallaci y testigo de las autoridades mexicanas, quien se había identificado como intérprete de la periodista por voluntad del Instituto Italiano de Cultura, lo que, según el embajador, no era cierto. Por ello, el testimonio de Gómez Muñoz, recogido por las autoridades mexicanas, es enviado a Roma.

Asimismo Belcredi pone en duda las versiones de algunos presuntos directivos del Consejo Nacional de Huelga, entre ellos Sócrates Campos Lemus, quien, tras ser capturado por las autoridades mexicanas, atestigua que el objetivo de los estudiantes era instaurar "un poder estudiantil-obrero-campesino de tipo comunista".

Por ello, en vista de la cita deportiva,

Belcredi también pide la intervención del abogado Giulio Onesti, presidente del Comité Olímpico Nacional Italiano, para que lo mantenga actualizado sobre la situación en el campamento olímpico y presione a las autoridades mexicanas para que se garantice la seguridad de los atletas italianos.

A este respecto, Belcredi reiteradamente informa que, pese a la gravedad de los hechos, la matanza de Tlatelolco no ha tenido repercusiones en las actividades cotidianas en el campamento olímpico ni para la delegación italiana.

Además también consta un cable fechado el 8 de octubre, en el que Belcredi relata que en la noche anterior Paolo Fraieso, corresponsal de la televisión pública italiana RAI, fue detenido por la policía mexicana para ser interrogado.

"La embajada, informada de esos hechos, intervino y logró obtener la liberación del periodista (...) las autoridades han aclarado que ignoraban que se trataba de un corresponsal y por eso lo querían interrogar sobre algunos de sus contactos con directivos del movimiento estudiantil", se informa.

Solidaridad con los estudiantes

Con todo, en la amplia carpeta italiana con los despachos sobre el movimiento estu-

diantil, conservada en la Unidad de Análisis, Documentación y Programación Político-Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, se cuentan también decenas de despachos periodísticos y telegramas de organismos e instituciones italianas que, a causa de la represión policiaca, ponen en discusión la participación de Italia en los Juegos Olímpicos.

Es el caso de un cable enviado por el presidente de la provincia de Florencia, Elio Gabbuggiani, quien pide que se tome en consideración que es "inoportuno" que se celebren los Juegos Olímpicos después de enfrentamientos que se han saldado con decenas de muertes.

En otra comunicación, enviada el 5 de octubre por el alcalde de Ferrara, Giuseppe Ferrari, se pide explícitamente incluso retirar la delegación italiana de los Juegos Olímpicos, algo que finalmente Onesti rechazará, según consta en un posterior cable ("El equipo italiano no se retirará nunca de los Juegos Olímpicos", dijo, según los despachos).

Telegramas en esta misma tónica también son enviados por los sindicatos CISL UILM Facestantard, por la Junta Provincial de Perugia, el ayuntamiento de Certaldo, el de Borgo San Lorenzo y el de Ivrea, por los trabajadores ferroviarios de Florencia, por la Liga de Cooperativas de Rávena y por los trabajadores de la Cámara del Trabajo de Rovigo, entre otros.

De igual manera, el Ministerio de Relaciones Exteriores italiano también registra que el 4 de octubre de 1968 dos parlamentarios italianos, Aristide Gunnella y Francesco Compagna, pidieron que el gobierno italiano acudiera al Parlamento para atestiguar sobre las informaciones conocidas relativas al incidente en el que se vio envuelta Fallaci y la protesta estudiantil.

Esta actitud coincide con un cable del 6 de septiembre, en el que Belcredi había relatado una conversación con un representante del Departamento de Estado estadunidense, en la que se juzga que el comportamiento y las reivindicaciones de los estudiantes mexicanos se asemejan a los de sus colegas en París, Roma y en la Universidad de Columbia, lo que es "una señal de maduración de un país que ya se considera preparado para entrar en la lista de las naciones desarrolladas".

Italia relató así el capítulo más trágico del conflicto estudiantil de México en 1968, del que había empezado a informar con cables puntuales desde el inicio de la protesta del Consejo Nacional de Huelga y del cual continuaría informando todo ese año.





Informes a Londres: tras la matanza,

calma para las olimpiadas

LEONARDO BOIX

ONDRES.- El gobierno británico de Harold Wilson (1964-1970) exhortó a su embajador en México, sir Peter Hope, a informar minuciosamente sobre la situación del movimiento estudiantil, la matanza de Tlatelolco, los grupos opuestos al régimen de Gustavo Díaz Ordaz y sobre el supuesto avance del comunismo en Centroamérica y América Latina, en general.

Una serie de cartas secretas que fueron enviadas por Hope a la Foreign Office (cancillería británica), revelan la importancia que Gran Bretaña le dio a la situación estudiantil en México y a los acontecimientos políticos y sociales que desembocaron en el baño de sangre de Tlatelolco.

En uno de los telegramas confidenciales, el número 334, enviado el 30 de septiembre de 1968 por Hope a sus superiores en Londres, se informó que "los recientes disturbios estudiantiles (en México) parecen estar terminando" y agregó que "no se reportaron incidentes de violencia desde los últimos tres días".

El diplomático explicó, además, que la

universidad "sigue siendo ocupada por algunas unidades del Ejército. El ministro del interior ha dicho el 27 de septiembre que dio la orden de que la retirada completa de las tropas sea implementada cuando las autoridades de la universidad así lo pidan".

Hope detalló que la demora en llevar a cabo esa orden surgió aparentemente de las dudas que aún tenían el rector y el consejo de gobierno de la universidad acerca de la habilidad de mantener el completo orden una vez que sean retiradas las tropas.

"Esta mañana hubo una marcha pacífica de dos mil mujeres (supuestamente madres de estudiantes muertos y heridos) que llevaban pancartas y distribuían panfletos instando a los trabajadores a solidarizarse con el movimiento estudiantil. Estas pancartas y panfletos condenaban también la explotación de capitalistas extranjeros. Éste es uno de los indicios de que los comunistas están tratando de involucrarse en la situación", subraya Hope.

Su próxima comunicación con Londres ocurrió tres días más tarde, pocas horas después de ejecutada la masacre de Tlatelolco.

"Alumnos armados"

En el telegrama número 347, enviado el 3 de octubre de 1968, Hope informó sobre lo ocurrido la noche anterior:

"Un fuerte enfrentamiento entre estudiantes armados y varias unidades de la policía y del Ejército ocurrió anoche en el distrito de Tlatelolco, cerca del ministerio de Relaciones Exteriores. A pesar de las advertencias del gobierno contra que se produzca la manifestación, el Consejo Nacional de Huelga (CNH) organizó una manifestación allí con unos cuatro mil estudiantes, aparentemente con la intención de marchar unidos hasta el Instituto Politécnico (Nacional) para tratar de desalojar al Ejército del campus de ese instituto.

"La policía se encontraba en el lugar junto con tropas del Ejército para tratar de frenar la manifestación y efectuar arrestos. Pero estudiantes francotiradores abrieron supuestamente fuego con rifles y ametralladoras desde los techos. Así comenzó una batalla campal. Hoy la prensa reporta unos 26 muertos y 75 heridos (incluido un general del Ejército), además de 500 arrestos. La mayoría de los integrantes del CNH habrían sido detenidos.

"El ministro de Defensa (Marcelino García Barragán) informó en un comunicado de prensa emitido anoche que no hay intenciones de declarar el Estado de emergencia. Pidió a los padres controlar a sus hijos estudiantes y evitar más muertes", explicó el embajador en su carta en

la que incluyó al pie de página un pedido para que se pasara la información a la Oficina del Gabinete británico.

Pocas horas después, Hope vuelve a enviar un telegrama (número 348) de carácter "confidencial" en el que expone que "se me ha informado hoy de forma confidencial, por parte del secretario de asuntos exteriores de México (Antonio Carrillo Flores), que las autoridades de seguridad habían recibido informes de antemano acerca de que todos los cabecillas estudiantiles que quedaban se harían presentes en la manifestación y que estarían armados".

El reporte del diplomático británico también informó que "un número de personas de civil se infiltró entre la gente para arrestar a los cabecillas una vez que se encendiera una bengala. La bengala, sin embargo, causó que los estudiantes abrieran fuego con rifles y dos ametralladoras contra la policía. También dispararon contra la sede cercana del ministerio de Exteriores, causando dos muertes".

Hope agregó que "en el caos que prosiguió la policía cree haber arrestado a todos los cabecillas (incluido al Consejo Nacional de Huelga), incautando sus armas".

En el telegrama agrega que el gobierno mexicano, pese a estar apenado por las muertes, considera que se puso fin a la violencia. "Puede que haya una marcha de protesta este fin de semana, pero será algo aislado. La policía también nos prometió que tomarán medidas adicionales para llevar la calma durante las Olimpiadas. Por favor, pasar también al gabinete británico con mi previo telegrama".

Detención de líderes

En otro telegrama marcado como urgente (número 349), titulado "Confidencial/Prioridad Ciudad de México", enviado la misma tarde del 3 de octubre, Hope explica que después de la violencia de la noche del 2 de octubre trató de buscar y obtuvo las garantías del secretario de Relaciones Exteriores y del "jefe de Estado Mayor de Defensa" de que la situación de seguridad en la Ciudad de México estaba ya bajo control y que en vistas de los recientes incidentes "no habrá peligro para el príncipe Felipe (esposo de la Reina Isabel II) durante su futura visita para los Juegos Olímpicos".

En dicho comunicado el funcionario británico consideró que la policía -que tiene apoyo del Ejército cuando éste es requerido- "cuenta con la disciplina y vigor necesarios" y que ambas instituciones están dominando la situación de seguridad actual.

En su relato, el embajador indicó que los estudiantes fueron acorralados rápida y efectivamente por la policía y las fuerzas militares en un área muy pequeña, como una plaza o una calle.

"Esta contención eficiente y el subsiguiente arresto de los cabecillas dentro de esas zonas llevó más tarde a una matanza, pero en el resto de esta enorme ciudad se mantuvo la calma. Los arrestos de anoche dentro del CNH y la confiscación de sus armas debería privar al movimiento de su liderazgo y llevar al fin de la violencia actual. Puede que sigan sueltos algunos cabecillas clandestinos, capaces de organizar manifestaciones a nivel local, pero en ese caso, es probable que aparezcan en los próximos días y se expongan a ser arrestados."

"Más de 200 muertos"

Cuatro días más tarde Hope volvió a comunicarse con la cancillería británica. Escribió de puño y letra una carta titulada "Disturbios estudiantiles en México", destinada a D. J. Swan, quien estaba a cargo del Departamento de las Américas de la Foreign Office.

En la misiva dijo que los disturbios y choques ocurrieron la noche del 2 de octubre. Explicó que, de acuerdo con un reporte confidencial de la Secretaría de Relaciones Exteriores, todo comenzó con un intento de la policía para arrestar a los cabecillas de la marcha cuando una bengala fue lanzada desde un helicóptero.

"Quién abrió fuego primero luego de la bengala -los estudiantes o la policía- es un asunto que aún sigue siendo discutido. Oficialmente se informó que hay 24 muertos, pero rumores ubican la cifra en más de 200.

"El gobierno mexicano está determinado a quebrar la resistencia estudiantil por la fuerza. Se reportó que al menos mil 500 han sido arrestados y que el gobierno está confiado en que el resto de los cabecillas está en prisión."

Hope informó a sus superiores que el siguiente fin de semana a la matanza "fue tranquilo". Calificó como "probable" que los estudiantes permanezcan con "perfil bajo por algún tiempo".

"The Times publicó hoy un artículo que indica que los estudiantes no utilizarán la violencia, pero que sí seguirán oponiéndose al gobierno (...) Los intentos para trasladar la revuelta a las provincias y a los sindicatos parecen haber fallado. Sin embargo, las denuncias de brutalidad policial no han ayudado al gobierno. De todos modos, y por el momento, parece que la línea dura del gobierno mantendrá a los estudiantes a raya."

Línea comunista

Dos días más tarde, el 9 de octubre de 1968, la comunicación desde la embajada se hizo mediante un alto funcionario de esa dependencia: G. W. Harding, quien escribió una carta a D. J. Swan, en la que resume lo ocurrido. Titulada "Disturbios estudiantiles", la misiva explica que varios cabecillas de la protesta que fueron arrestados "indicaron que su movimiento fue manipulado -por profesionales- contra el gobierno con fines políticos internos".

La carta de Harding menciona que llevará bastante tiempo analizar toda la evidencia que aumenta día a día. Detalla que el CNH fue formado en los primeros días de la campaña estudiantil hacia comienzos de agosto de 1968. Consiste de dos representantes de cada una de las numerosas facultades de la UNAM y del IPN. Estos representantes han sido reemplazados por otros de las mismas facultades cuando fueron arrestados. Es esta característica de reemplazos la que permitió que el CNH siguiera funcionando más tarde, "aunque la membresía total de 210 parece haberse reducido considerablemente".

Para Harding "está claro que el CNH ha formado brigadas para operar en los distintos campos de recolección de fondos, preparación y distribución de propaganda impresa".

Además, menciona que "armas de distinta índole también han sido obtenidas v distribuidas a hombres de confianza entre los estudiantes. La proveniencia de estas armas no está clara, aunque algunos de los declarantes alegan que la principal fuente habría sido la Escuela de Agricultura del estado de Chihuahua.

"También nombraron a un número de profesores con ideología izquierdista y, en otros casos, afiliaciones con algunos de los partidos comunistas aquí. Parece que, aunque los estudiantes insistieron en mantener el control del CNH para que quedara en sus manos, fueron influidos considerablemente en su accionar por esos consejeros externos, algunos de los cuales han hablado abiertamente ante estudiantes sobre la necesidad de de-



rrocar al gobierno y crear en su lugar un Estado de trabajadores y campesinos bajo líneas comunistas.

Traición en el PRI

Según la carta de Harding, algunos de los estudiantes arrestados admitieron que ciertos políticos que no estaban en favor de la actual administración dieron apoyo moral a la rebelión estudiantil.

"El principal (político) entre ellos ha sido el licenciado Carlos A. Madrazo. expresidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI -quien fue mencionado en una carta del 12 de enero de sir Nicholas Cheetham (embajador británico en México de 1964-1968) a Chris Diggines (el funcionario de la Foreign Office)-; el licenciado Humberto Romero, secretario del expresidente López Mateos; el licenciado Braulio Maldonado, un exgobernador izquierdista de Baja California, y Víctor Urquidi, director de El Colegio de México, un pequeño colegio de posgrado que ganó reputación internacional por su trabajo en temas sociales y de economía", escribió el funcionario de la embajada británica.

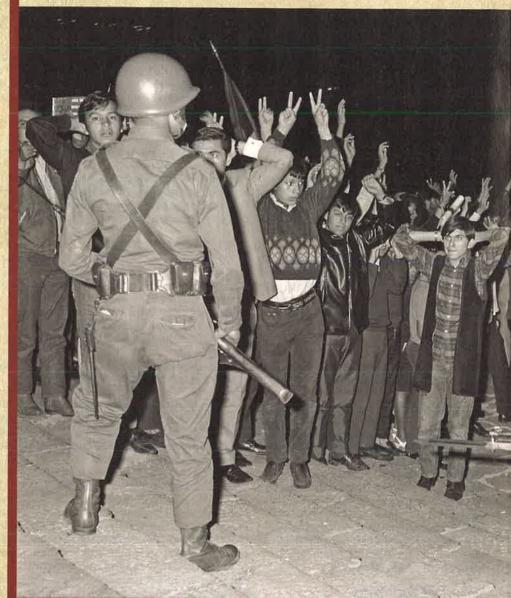
La misiva continúa sobre los presuntos disidentes: "No hace falta decir que todos estos políticos se apresuraron a negar esas insinuaciones, aunque el licenciado Madrazo fue aún más lejos y aprovechó esa oportunidad para enfocar la atención pública en su propia visión acerca de la necesidad de modificar drásticamente la maquinaria del gobierno y redistribuir de forma profunda las riquezas en el país".

De acuerdo con la carta, a partir de la confusión generada por estas acusaciones y contraacusaciones, ciertos elementos están comenzando a emerger: "Las autoridades mexicanas indican que cinco grupos facciosos han tenido que ver

con los disturbios estudiantiles.

"Incluso cabecillas estudiantiles que no fueron arrestados denunciaron a elementos de la politica en México de haberlos usado para su propio fin. Además, hay señales de cierta asistencia técnica de Cuba (y de la implicación de uno o dos mexicanos entrenados en Cuba)

"También se ha sugerido que hubo cierta ayuda, incluyendo dinero, que fue enviada directa o indirectamente de fuentes soviéticas. Tal vez el rumor más significativo (que se está escuchando desde todos los ámbitos) es que el núcleo duro de los estudiantes fue manipulado por algunos integrantes descontentos del PRI para forzar el brazo del presidente Gustavo Díaz Ordaz y obligarlo a introducir reformas que ellos creen son muy necesarias."



Hubo "provocadores externos":

legación belga

MARCO APPEL

ro 86 de la embajada de Belgica en México, fechado el 3 de octubre de 1968, apunta: "represión armada protestas estudiantiles han tomado ayer carácter extrema gravedad punto inquietud legítima crece al seno representaciones olímpicas que van a realizar gestiones con presidente república para plantear pregunta trascurso pacífico de los juegos punto número muertos y heridos es alto pero hasta ahora incidentes localizados y actividad de la ciudad normal punto villa olímpica y delegación belga alejada de

la zona de los incidentes=groothaert."

RUSELAS.- El telegrama núme-

El telegrama forma parte de los archivos diplomáticos del Ministerio de Asuntos Exteriores de Bélgica. El expediente con el folio 15.298 -consultado por Procesointegra las notas informativas donde el embajador Jacques Groothaert reportó al canciller belga, Pierre Harmel, la evolución del conflicto estudiantil de 1968.

Groothaert, quien falleció en 2009, fue el representante de Bélgica en México entre 1967 y 1972.

A lo largo de 17 documentos diversos -telegramas, notas e informes-, el diplomático y empresario informó a su país sobre las protestas estudiantiles y la represión en Tlatelolco.

TLATELOLCO 68



El contenido de la documentación cuestiona el radicalismo del movimiento estudiantil y subraya "el repudio o pasividad" de la población frente al activismo de los ióvenes.

Por momentos las comunicaciones parecen contradecirse: se reconoce que la fuerza ejercida durante la represión del 2 de octubre fue "exagerada", que "aterró a la opinión pública" y que tendría "consecuencias incalculables". Pero con el paso del tiempo el mensaje enviado al gobierno belga es que se respira un ambiente de "tranquilidad" en la Ciudad de México y que el Ejército mexicano y el presidente Gustavo Díaz Ordaz actuaron con "eficacia" para someter la rebelión de los estudiantes, quienes, se asevera, fueron usados como "carne de cañón" por provocadores externos.

La primera vez que Groothaert traslada a su país la preocupación por el conflicto con los estudiantes es en una comunicación del 2 de agosto de 1968. Se refiere a la marcha del 26 de julio, reprimida por los granaderos cuando los estudiantes intentaban llegar al Zócalo.

"La revuelta no tenía ninguna oportunidad de terminarse más que con una derrota (...) La intervención del Ejército ha sido decidida. El régimen mexicano es fuerte", subraya el diplomático en un documento titulado "Agitación estudiantil".

El 5 de septiembre Goothaert escribe que "el movimiento de reivindicación estudiantil parece cada vez más aislado" y opina que los jóvenes "están haciendo un mal servicio a su país poniendo en cuestionamiento el prestigio creciente que México ha obtenido por su estabilidad y su muy espectacular auge económico".

El 25 de septiembre, el representante belga considera que la ocupación militar de Ciudad Universitaria -la semana anterior- fue "una torpeza", y advierte a su canciller que la capital mexicana "parece peligrosamente embarcada en una espiral de violencia".

En el largo documento, el embajador analiza el estado de la democracia mexicana: "La vida política propiamente dicha, no es más que una caricatura; el Parlamento (el Congreso) no tiene rol ni prestigio, no es considerado; la hipocresía y la demagogia tienen rienda suelta.

"Dicho eso", prosigue, "este régimen, en las condiciones sociológicas del México de hoy, es el menos malo, y en todo caso el mejor adaptado a la vida de una nación que todavía no está lista para pagarse el lujoso costo de una democracia de tipo auténticamente parlamentario".

"Consecuencias incalculables"

El reporte enviado el 4 de octubre, todavía al calor de los sucesos de Tlatelolco, combina valoraciones.

"La escalada de la violencia", se lee en el documento, "ha rebasado una nueva etapa en el transcurso de la trágica tarde del 2 de octubre. La violencia de la acción militar emprendida en el barrio de Tlatelolco, que corre el riesgo de tener consecuencias incalculables, ha sorprendido y aterrado a la opinión, sobre todo porque la calma parecía renacer y que la Ciudad de México se consagraba de nuevo a la preparación de los Juegos Olímpicos, sobre cuyo desarrollo planea actualmente una incertidumbre inquietante".

El embajador belga relata "una acción extremadamente violenta de las fuerzas armadas" contra miles de estudiantes que

se reunían "pacíficamente" en la Plaza de las Tres Culturas.

Explica que, de acuerdo con "observadores de confianza y corresponsales presentes en el terreno", los primeros balazos salieron de los techos de los edificios circundantes. Reporta que es difícil saber si los francotiradores eran realmente provocadores.

Después, continúa, apareció casi simultáneamente un helicóptero de la policía que lanzó una bengala, tras lo cual centenas de soldados, "que se habían concentrado silenciosamente alrededor de la plaza", irrumpieron disparando a la masa y a los edificios donde estaban numerosos estudiantes, que respondieron también con armas de fuego.

Un tiroteo "de una gran intensidad se desencadenó durante una hora, sembrando el pánico y causando numerosas víctimas", señala el reporte.

Groothaert comenta que él mismo estaba siguiendo por radio la transmisión "en directo" del corresponsal de la cadena estadunidense CBS, quien se refirió a lo que sucedía en Tlatelolco como una "verdadera masacre"

Opina el diplomático: "Toda la 'operación' del 2 de octubre da la apariencia de haber sido una trampa. La manifestación estudiantil estaba anunciada. ¿No era más simple haberla dispersado a tiempo en lugar de rodear la plaza con 4 o 5 mil soldados que tenían claramente la orden de 'ir a fondo'?".

Sin embargo, en su análisis también cuestiona a los manifestantes: "No podemos más que deplorar la ceguera trágica de tantos estudiantes mexicanos que han ganado una especie de fervor místico y reformador y que se rehúsan a ver o admitir que su incontestable coraje es cínicamente utilizado -en ausencia de un programa constructivo de reformas de su parte-por intereses extranjeros". >



Contrario a sus consideraciones anteriores, el representante belga advierte que "por sangrientos que hayan sido, los enfrentamientos entre las fuerzas armadas y los agitadores han guardado un carácter limitado".

Su reporte minimiza lo ocurrido: "El país está tranquilo, e incluso en la Ciudad de México la inmensa mayoría de los habitantes no está nada afectada por los acontecimientos. Los preparativos olímpicos están en marcha, miles de deportistas extranjeros se instalaron en la Villa Olímpica, donde reina un ambiente de fiesta".

Consciente de su visión contradictoria, Groothaert argumenta: "No es una paradoja menor que el espectáculo de esta inmensa ciudad engalanada, decorada con palomas olímpicas de la paz y las declaraciones de amistad y de fraternidad, invadida de visitantes, aparezca a los ojos del mundo como una capital desgarrada por la revuelta y la violencia".

Su remate es insólito: "La inmensa mayoría del pueblo mexicano no parece reaccionar a los hechos de Tlatelolco. La violencia y la 'fiesta' no son incompatibles en México".

"Gestos de respeto"

El 11 de octubre, un día antes de la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos, el representante belga informa: "Desde los hechos dramáticos del 2 de octubre, la calma ha regresado completamente a la Ciudad de México. Las fuerzas del orden parecen tener la situación bajo control y sin desplazamiento militar visible en una ciudad donde la actividad preolímpica está en pleno apogeo. El movimiento de reivindicación estudiantil parece un poco desamparado y en todo caso muy debilitado por la detención de numerosos dirigentes".

En el expediente le sigue una nota fechada el 30 de octubre, tres días después de finalizada la justa olímpica. El diplomático se muestra indignado porque "cierta prensa internacional se ha enfocado en dar una imagen alarmante y deformada de la situación que prevalece en la Ciudad de México".

Groothaert ofrece su testimonio personal para desmentir tal cobertura. Cuenta que el mismo día de los incidentes de Tlatelolco llegó a la Ciudad de México el gran duque Juan de Luxemburgo, a quien recogió en el aeropuerto, donde todo ocumó con normalidad.

El 17 de octubre Díaz Ordaz invitó a desayunar al duque y a su esposa, Josefina Carlota, así como a Groothaert y a los embajadores de Luxemburgo y Holanda.

"Al término de una reunión en Palacio Nacional", relata, "el presidente Díaz Or-



daz invitó al gran duque a tomar asiento en su automóvil para ir al desayuno, que tendría lugar en la residencia presidencial de Los Pinos. Se me pidió -siempre como intérprete- que acompañara a los dos jefes de Estado. No había ningún policía con nosotros, ni escolta de motociclistas."

Continúa: "El vehículo presidencial circuló en el tráfico, muy intenso a esa hora, deteniéndose con las ventanas abiertas en los innumerables semáforos rojos de Paseo de la Reforma. Los conductores y pasajeros de los automóviles que circulaban al lado del automóvil presidencial reconocían al jefe de Estado mexicano y le dirigian unánimemente señales afectuosas de respeto, a las que el senor Díaz Ordaz respondía sonriendo".

El embajador belga prosigue: "Ningún gesto de hostilidad, ninguna precaución policiaca aparente, a lo largo de un travecto de media hora a través del centro de la ciudad. Esta no es la imagen de un país próximo a la guerra civil ni de una población víctima de una represión tiránica".

La conclusión a la que llega es confusa: "Los hechos que han ensangrentado a la plaza de Tlatelolco el 2 de octubre han sido suficientemente graves. Aun así, es necesario tener cuidado de generalizar y es prudente 'mantener la cordura".

YETLANECI ALCARAZ

ERLÍN.- "Ayer por la noche se presentó el hasta ahora más serio choque durante la manifestación convocada por el Consejo General de Huelga en las cercanías del Ministerio del Exterior y que no contaba con la autorización de la policía. Los militares y la policía respondieron al fuego que abrieron algunos participantes del mitin y tiradores desde el techo.

"El balance del enfrentamiento callejero que duró varias horas: 25 muertos y más de 70 heridos, la mayoría de ellos estudiantes y transeúntes no involucrados. Según informes de la prensa hay miles de personas detenidas", detalla el mensaje que el 3 de octubre de 1968 el entonces embajador alemán en México, Carl August Zapp, envió a su gobierno en Bonn.

El reporte de cuartilla y media de Zapp forma parte de una serie de informes que desde finales de julio de 1968 la representación diplomática alemana envió a su gobierno como parte del detallado seguimiento que dio al movimiento estudiantil en México.

Consultados por Proceso en el Archivo Político del Ministerio del Exterior, en Berlín, los documentos dejan ver la apre-



La represión estimuló al movimiento:

el representante alemán

lejos de estar satisfechos con los discursos tranquilizadores de las autoridades y el comportamiento paternalista de la generación adulta. Por el contrario, existe una minoría vanguardista que, aunque fragmentada en un gran número de grupos parcialmente rivales, se esfuerza dentro del ámbito académico y fuera de él por mostrar a sus compañeros las injusticias y, con ello, ganar camaradas para, si es necesario, remediarlas por la vía revolucionaria", analiza el informe.

El documento sintetiza las denuncias de fondo de los jóvenes:

"El monopolio del partido en el gobierno, PRI, el cual no permite un verdadero desarrollo democrático y liberal; la formación de una nueva oligarquía, condicionada por el sistema, con sus efectos secundarios de corrupción; la lentitud y falta de objetividad de la justicia mexicana; los fraudes electorales instrumentados o al menos tolerados por el gobierno y el PRI; y la 'manipulación' de la prensa: por ejemplo, la falta de una información objetiva sobre los sucesos recientes por la presión oficial ejercida sobre los editores de los periódicos."

Además, el análisis se refiere al enfrentamiento del 26 de julio entre granaderos y estudiantes en las cercanías de las preparatorias 1, 2 y 3. El reporte de la embajada alemana señala alrededor de mil heridos, mil 600 detenidos "e incluso muertos, según reportes de las agencias internacionales".

Considera entonces que el despliegue "masivo" de los granaderos fue un factor que hizo crecer el movimiento, al despertar entre los estudiantes y diversas escuelas de estudios superiores un efecto de solidaridad:

"Todo indica que el despliegue masivo de granaderos hizo estallar el descontento estudiantil, el cual se había acumulado durante mucho tiempo por distintas razones, y el efecto de solidaridad que hizo que cada vez más organizaciones estudiantiles e institutos universitarios se sumen a los manifestantes."

De siete cuartillas, el informe deja claras tres conclusiones: "Uno: los disturbios tienen como núcleo un auténtico y real descontento estudiantil. Dos: si bien los agitadores externos, comunistas en su mayoría, sí han intensificado los disturbios, no son, como la autoridad quiere hacer ver, los principales responsables. Y tres: los granaderos y militares han sido innecesariamente duros, creando con ello un efecto de solidaridad entre estudiantes y profesores".

Los reportes de la embajada alemana revelan también que la represión del Estado mexicano deió víctimas mortales no sólo aquel 2 de octubre. Además de los decesos señalados en su reporte del 8 de agosto -en referencia al enfrentamiento del 26 de julio-, el embajador Zapp menciona en un informe del 26 de septiembre innumerables heridos, cientos de detenidos v ocho muertos en un enfrentamiento en Tlatelolco (hablaba de la violenta ocupación de la Vocacional 7 del IPN el 23 de septiembre).

Las memorias diplomáticas no dejan de señalar lo multitudinarias que fueron las manifestaciones estudiantiles, en especial la del 12 de agosto, que califican como "una de las más grandes en la historia de México", con 100 mil manifestantes en el Zócalo, además de la Marcha del Silencio, del 13 de septiembre, "en la que se reunieron 500 mil personas, aunque algunas notas de prensa reportaron 800 mil".

Cabe destacar que los diplomáticos hacen referencia siempre a fuentes de la prensa internacional y no a la mexicana.

El mensaje diplomático alemán del 3 de octubre de 1968 concluye dando cuenta de la versión del gobierno mexicano acerca de conspiraciones comunistas extranjeras y la mayor preocupación que para muchos representaba el descontento estudiantil: el daño a los Juegos Olímpicos:

"Los círculos del gobierno sospechan que detrás de los tiradores se encuentran comunistas extranjeros. Algunos de los supuestos terroristas armados señalados como extranjeros, dos guatemaltecos y un canadiense de origen alemán, fueron detenidos poco antes del enfrentamiento de ayer, y pertenecerían presuntamente a una organización terrorista internacional que planea nuevas acciones en varios países de América Latina.

"Las partes de la ciudad en donde tendrán lugar los Juegos Olímpicos y la villa de los deportistas no fueron afectadas por los disturbios. Los atletas se preparan sin obstáculos para los juegos.

"Hasta ahora no hay razón para suponer que se pretenda perturbar los Juegos Olímpicos, que aparentemente sólo son utilizados por los agitadores por razones periodísticas." 19

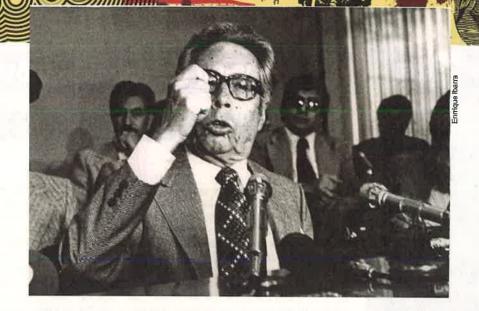
ciación que los alemanes de la República Federal tuvieron sobre los sucesos: que el movimiento de 1968 en México tuvo como núcleo un auténtico descontento de parte de los estudiantes y no injerencias externas, como el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz quiso hacer ver al mundo.

Y que, además, el uso excesivo de la fuerza por parte del Estado -que no sólo provocó la muerte de jóvenes el 2 de octubre en Tlatelolco, sino cuando menos en dos ocasiones anteriores- generó un sentimiento de solidaridad entre estudiantes y profesores que lo hizo crecer a dimensiones insospechadas.

Primeros balances

Un extenso informe -con el número 1029 y fechado el 8 de agosto de 1968- hace un recuento de las manifestaciones y primeros choques entre los estudiantes y el cuerpo de granaderos. El documento analiza el origen del descontento juvenil y si bien maneja la presunta presencia de agitadores externos dentro de éste, se aleja de la postura oficial del gobierno diazordacista al conferir un espíritu y una base estudiantiles a las manifestaciones.

"Y aunque pareciera, en principio, que el peligro de nuevos disturbios ha sido controlado, los estudiantes están muy



El exorcismo del sistema

JORGE SÁNCHEZ CORDERO*

n la multiplicidad de experiencias sociopolíticas que acaecieron en el mundo durante la década de los sesenta del siglo XX destaca el movimiento estudiantil mexicano de 1968, que tuvo reverberaciones evidentes en la memoria colectiva nacional y, más aún, sobresalió por su carácter dominante en cuanto a la transmisión de las reivindicaciones de la época, aunque con ello opacó otras dimensiones sociales concurrentes de importancia cardinal.

La complejidad de su análisis se acrecienta por su espectro social homeostático, amplio en protagonistas: mandarines, fuerzas represoras, intelectuales, dirigentes de izquierda y estudiantes, por mencionar sólo algunos. Su notable carga ideológica es otro factor

que complica el esfuerzo por esclarecer interrogantes orientadas a desentrañar su verdadero valor agregado histórico.

Para mencionar lo obvio, las experiencias asociadas a esta revuelta variaron en intensidad según las categorías sociales de las personas implicadas, ya fuera por sus orígenes, por sus convicciones políticas o religiosas, por sus orientaciones sexuales e incluso por sus edades, con un claro efecto transversal.

Por lo tanto, esta multiplicidad de experiencias no puede reducirse a un movimiento sociopolítico y cultural en sentido estricto, toda vez que la revuelta del 68 milita de manera concomitante con muchas otras vertientes de la década que, por su profundidad, coadyuvaron a provocar una de las crisis sociales de mayor envergadura que hayan estremecido a nuestra sociedad en el tiempo

Las crisis culturales suelen expresarse desde movimientos multisectoriales y encrucijadas que se desplazan a través de fronteras sociales. Esto es especialmente cierto en lo que respecta al cisma de los sesenta. Una mejor perspectiva permitiría referirse más a esa década que al propio movimiento del 68. Por ello atribuir el origen de la transformación social mexicana en forma exclusiva al movimiento estudiantil significaría incurrir en un análisis reduccionista, lo que conduciría a resultados inexactos. Sin soslayar la importancia del movimiento, existen otras dimensiones, unas más explícitas que otras, que también singularizan la época.

El análicis cultural resulta particularmente útil y no se reduce a la mera exploración de conductas sino a los rituales, a las prácticas simbólicas, a las expresiones colectivas y, sobre todo, a los procesos de aculturación del movimiento, en los que resaltan los fenómenos de recepción y de absorción sociales. En ellos se advierte claramente una alteración de percepciones y sensi-

Esta alteración resulta primordial, pues la evolución de los fundamentos que determinaban el comportamiento colectivo, los cuales balizaban las prácticas colectivas de nuestra sociedad, empezó a desfasarse ante las perturbaciones sociales y la emergencia de un nuevo género de vida. Las prácticas individuales y colectivas comenzaron a registrar una metamorfosis significativa, con lo que el corpus social adquirió una nueva morfología.

El propósito de este ensayo no es apologizar las exequias de los eventos del 68 ni componer una vulgata sobre el movimiento estudiantil, toda vez que se trata de acontecimientos que no admiten una lectura unívoca y, menos aún, dogmática, sino que, por lo contrario, exigen lecturas proteiformes. El dogmatismo iría a contracorriente de una revuelta que impulsaba el pensamiento crítico.

La plétora de lecturas actuales conlleva exégesis tan divergentes como plurales, muchas de ellas empero insuficientes para explicar la movilización social de miles de citadinos. Existe plena coincidencia en los hechos; las fuertes discrepancias y el análisis relevante radican en las causas. El énfasis no reside en estos eventos específicos, sino en la forma en la que han sido interpretados.

Las metamorfosis

Las transformaciones de entonces detonaron procesos sociales cuyas consecuencias son perceptibles en la actualidad. La consecuente efervescencia subvirtió los códigos culturales e introdujo una nueva narrativa de normas que regirían en adelante el comportamiento colectivo. En la época imperaban los estereotipos sociales, y en ellos difícilmente el individuo podía identificarse, a no ser que claudicara en la conquista de su libertad.

Asimismo, las estructuras sociales adolecían de una desadaptación generacional palpable que se convirtió justamente en el fermento de la rebeldía. Los movimientos culturales que se iniciaron en los años cincuenta, percibidos entonces con displicencia como insignificantes, cobraron un fulgor insólito en la década siguiente. Éstos se significaron por sus innovaciones, que se desarrollaron con una sincronía y celeridad universales inéditas (Arthur Marvick).

En una aproximación inicial puede constatarse que la rebelión estudiantil del 68 desarrolló en México el mito de la juventud como actor privilegiado del cambio social; mito que proviene de finales del siglo XIX europeo. (Michel Gauchet).

Otro de los argumentos igualmente esgrimidos es el relativo a la sustanciación del análisis en torno a la idea de generación del 68. La falta de homogeneidad dentro del amplio espectro que componía a la juventud mexicana impide empero formular generalizaciones y cimentar con ello un enunciado generacional único; al contrario: su carácter heterogéneo multiplica las premisas. Dentro de esta diversidad fue la vivencia y no la edad la que resultó relevante. El único común denominador lo conformaron las experiencias compartidas.

Este movimiento fue esencialmente urbano, factor que contribuyó a transfigurar la manifestación callejera en expresión política y conferir al ágora un carácter simbólico al convertirla en un enclave donde se daría en lo sucesivo la confrontación entre diferentes culturas políticas y las luchas correlativas. De esta manera la ciudad devino espacio público de coexistencia social para debatir expresiones conflictuales o cohesionar las convergentes, así fuera de manera superficial y efimera.

En las expresiones convergentes el movimiento logró federar energías liberadoras y se transfiguró por ello en un catalizador de varias crisis culturales concomitantes con significados, naturaleza y orígenes diferentes. Como portador de estos significados, fue el vehículo idóneo para la reverberación de la memoria colectiva. Su originalidad sin embargo no le era propia; antes bien, para mencionar lo obvio, su carácter fue híbrido.

Aun cuando el movimiento careció del poder de asolamiento que tuvieron otros eventos históricos nacionales, pudo adquirir consistencia por efecto de su condensación y amplificación; fue precisamente la condensación de episodios sucesivos lo que causó estupefacción en los mandarines políticos, quienes, en la confusión, le atribuyeron a la revuelta una contingencia desproporcionada: la subversión del status quo. La intensidad del movimiento provocó su amplificación, mientras que el efecto mediático contribuyó a darle un mayor vigor dramático.

El Zeitgeist cultural empezó a desplazar su centro de gravedad, lo que se hizo patente en especial por lo que respecta al principio de autoridad y a los vínculos jerárquicos y patriarcales vigentes en todo ámbito de poder, inclusive en el familiar. Estos vínculos jerárquicos, que fundaban su legitimidad en la sumisión y en las tradiciones, estuvieron sujetos a una recomposición -a una fractura, podría decirse- en un claro proceso de autoafirmación.

Era predecible que, ante la acometida antiautoritaria, las tradiciones se vieran confrontadas por temas tan sensibles como los relativos al pudor, el cuerpo o el placer, que son expresiones de fundamentos sociales como el nacimiento y la sexualidad. La concepción natal se vio alterada como consecuencia del desarrollo y amplia difusión de los métodos anticonceptivos, que desasociaron la reproducción del comportamiento sexual, y la sexualidad de la nupcialidad. De este modo, lo que podía conturbar en un momento dado a las buenas conciencias pasaría súbitamente como benigno, incluso como anodino.

Por lo demás, las interacciones individuales transitaban con fluidez de lo privado -o más exactamente de lo íntimo- a lo colectivo, lo que creó una profunda combadura social. El énfasis es necesario: la revuelta del 68 no particulariza el inicio de un nuevo ciclo en las costumbres, pero sí impele evoluciones culturales y sociales.

Por lo anterior, la rebelión del 68 no se significó por ser un movimiento fundacional sino, más bien, sintomático; lejos de ser revolucionario o incluso modernizador, se manifestó de manera reactiva. Además, su orfandad de epopeyas lo constriñó a procurarse afanosamente una filiación con las luchas sociales. Su ideario estuvo en gran medida animado por filósofos como Herbert Marcuse (1898-1979), que permearon los análisis de los comportamientos sociales e individuales de la época.

En lo que atañe al feminismo, fue en la década de los sesenta cuando, en su lucha secular por la emancipación, se vio propulsado por la liberación de la sexualidad respecto del desposorio; se inició el debate, aún inacabado, sobre el aborto, lo que impulsó el desarrollo de las primeras legislaciones en la materia. La jurisdicción acerca del tema en los países de tradición anglosajona empezó a tomar un nuevo rumbo.





Por su parte, la narrativa en torno a la equidad de género tuvo sus primeras expresiones legales, mientras que la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo se constituyó en un fermento cuyas repercusiones aún se observan con intensidad en nuestra época (Bénédicte Delorme Montini).

La liberación de la palabra

En su análisis en torno al Mayo francés del 68 el historiador jesuita Michel de Certeau (1925-1986) sostuvo que una de las características de ese movimiento fue la requisa de la palabra y su consecuente liberalización. El resultado, dijo, fue una ruptura creativa; diagnóstico que resulta válido para otras latitudes, si bien con especificidades propias como en el caso del movimiento mexicano.

En efecto, se gestó una efervescencia verbal que provenía de varios flancos, especialmente del gubernamental y del estudiantil.

El primero alternó con una franca afasia de muchos agentes del sistema. El poder recurrió al único lenguaje que articulaba con destreza: el de la violencia política. La acción del Estado terminó por brutalizar el comportamiento político y privilegió la irracionalidad policiaca junto con la intervención castrense desaforada.

De la efervescencia verbal estudiantil la única reminiscencia que perdura es la liberación de la palabra. El lenguaje prosopopéyico y engolado de los mandarines de la época, aislado del lenguaje social, evidenciaba el carácter arbitrario de los convencionalismos y la condición ficticia de las justificaciones sociales. La emancipación de la palabra en México trajo consigo la introducción de prácticas profanas y espontáneas del habla y de la lengua. Así, las expresiones conservadoras, rígidas y farragosas, fueron sustituidas por otras irreverentes, corrosivas e insolentes, libres; fenómeno que escandalizó a la élite.

Propio de una expresión urbana, el grafiti se convirtió rápidamente en parte

del paisaje citadino. Quizá su antecedente sean las brigadas de pinta a cargo de Manuel Mirón y Francisco Carreño Guzmán, auspiciadas por Francisco J. Casillas, cuyo credito se encuentra asentado en la resolución del 19 de agosto de 1968 del Comité de Huelga del Instituto Politécnico Nacional.

El grafitero remodeló el espacio público y sus inscripciones revelaron el ambiente que prevalecia en la ciudad. El nuevo lenguaje apostillado en las pancartas, en las mantas y en los muros permitió una comunicación directa y horizontal con la sociedad. Jean Paul Sartre lo resumiría así: hay que escribir para la época.

La aspiración de esta escritura -colectiva y anónima a la vezera darles voz a quienes carecían de ella, así como representación a los dominados en la escena política. El anonimato del grafiti impidió empero un análisis sociológico de sus autores, de las condiciones sociales de su producción y, más aún, de su recepción. Pese a la naturaleza críptica y aun enigmática de esta escritura intransitiva, pudo observarse una clara escisión entre la fuerza de la palabra escolástica y la popular.

En esa década era pues advertible un lenguaje común: todo un código compartido con signos reconocibles pero que careció de un proyecto conceptual de transformación de la sociedad mexicana. En efecto, por más seductora que pudiera haber sido esta retórica -atributo debido en gran parte a su radicalidad-, resultó inconexa con la realidad mexicana, y fue precisamente ese radicalismo utópico lo que la llevó a ufanarse de que todo era asequible.

En este lenguaje se privilegiaron las proclamas sobre las propuestas. Éstas últimas terminaron por constreñirse a la futilidad de sentimientos de exaltación. Por sobre el texto escrito prevalecieron las imágenes de alto contenido dadaísta, y en las protestas sociales proliferaron signos y sonidos que se constituyeron en distintivos del movimiento del 68. De esta revuelta permanecen sus sueños, sus utopías estrafalarias, pero también sus colores y su atmósfera.

La década de los sesenta

El año 1968 se caracterizó en diversos países por revueltas y movimientos cuyo sincronismo y duración causaron desasosiego en sus contemporáneos. La rebelión estudiantil mexicana se imbricó en esos otros contextos internacionales, caracterizados por su simultaneidad, por su circulación y transferencia de protestas, que

resultaban variopintas y respondían a cir-

cunstancias muy propias.

Una de las referencias importantes de la época es la Guerra de Vietnam, que se vio adosada por protestas de toda índole, muchas de ellas realizadas en los campus universitarios. En el caso de los Estados Unidos, las mutaciones sociales en esos recintos, tanto en lo que respecta a la militancia multiforme de éstos como a sus variadas fórmulas de movilización y su trasposición a otros enclaves nacionales, no hizo más que evidenciar una enorme porosidad en las sensibilidades socioculturales en el ámbito universal; fenómeno que en alguna forma explica el sincronismo de los eventos registrados en el 68 (Jean-Francois Sirinelli).

La de Vietnam fue la primera conflagración bélica que acaeció en los nuevos tiempos mediáticos. Los mass media vehicularon imágenes de otras latitudes y alimentaron a la sociedad de masas con nota distintiva ampliamente conocida: una desagregación de los contextos tradi-



cionales, como lo era la cultura popular, expuesta a esos medios, fortalecidos a su vez por las nuevas tecnologías. Tal disociación creó un nuevo vínculo individual, sin mediación alguna de éstos con la sociedad de masas (Jean-Pierre Le Goff).

Era pues esperable en ese contexto que la resonancia mediática le confiriera mayor dramatismo al conflicto bélico. Ello provocó no solamente una asimilación política, sino la gestación de todo un vector de capilaridad social. Artistas, intelectuales y estudiantes se vieron súbitamente inmersos en las atrocidades de la guerra y fueron convocados a la protesta universal.

Por primera vez se constató una interacción entre la cultura de masas y los conflictos bélicos de la época. La generación de entonces fue la primera en quedar expuesta a un sinnúmero de imágenes y de sonidos atroces que terminaron por impregnarla. Su instrucción política se realizó en estas condiciones y las formas contestatarias migraron con facilidad de entornos que favorecieron la construcción de otros modelos igualmente contestatarios, bajo contextos ideológicos muy diversos.

El conflicto de Vietnam no fue un evento aislado. Estuvo antecedido por efemérides sociales importantes a inicios de la década de los sesenta. En Japón se escenificaron las manifestaciones y protestas más importantes después de la Segunda Guerra Mundial; el motivo: la renovación del tratado de cooperación mutua y seguridad con los Estados Unidos, conocido como Anpo. Una de las consecuencias de este movimiento fue el fortalecimiento del Zengakuren (Zen Nihon Gakusei Jichikai SõrengÕ), de tendencia izquierdista, que tendría posteriormente un papel preponderante durante las protestas contra la intervención armada en Vietnam.

En los Estados Unidos la oposición a la guerra, que cobró vigor en 1964, y el movimiento en favor de los derechos humanos de 1967, produjeron una gran efervescencia en el norte del país. En pleno paroxismo fueron asesinados Martin Luther King, el presidente John F. Kennedy y su hermano Robert. La ciudad Chicago registró disturbios sin precedentes durante la convención del Partido Demócrata e hizo su aparición la guerrilla urbana Black Panters.

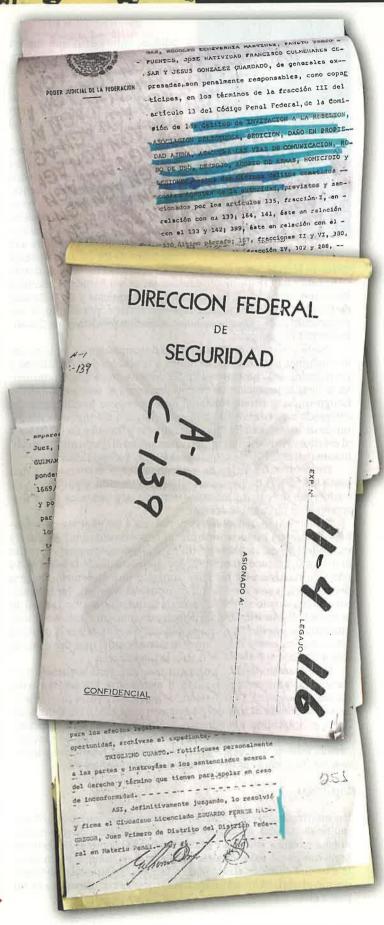
Otros eventos se sucedieron en forma vertiginosa en el plano internacional: En Europa, por citar sólo algunos de ellos, la Primavera de Praga, cuya euforia por el cambio social y el ensueño de restaurar la primera república de Tomás Masaryk, culminó en agosto de 1968 con el ingreso a Checoslovaquia de los tanques del Pacto de Varsovia. Al movimiento francés de mayo habría que añadir el ultraizquierdista de los provos en los Países Bajos, y en Alemania de la Federación Socialista Alemana de Estudiantes (Sozialistischer Deutscher Studentenbund) bajo el liderazgo de Rudi Dutschke (Bibia Pavard).

La represión

En la época era una práctica sistemática la obtención de declaraciones primero mediante tortura en las siniestras mazmorras de la Dirección Federal de Seguridad, y posteriormente ante la autoridad ministerial. Los testimonios y los partes de los agentes gubernamentales, así como los reportes de los delatores infiltrados en las diversas organizaciones políticas y estudiantiles, son empero de gran utilidad para el análisis de la historia del tiempo presente.

En el movimiento convergieron personajes y agrupaciones de ideologías muy diversas; basta recordar el mitin celebrado en la explanada de la Rectoría el 20 de agosto de 1968, como consta en el parte rendido en esa fecha por la Policía Judicial Federal.

Los reportes de los agentes infiltrados tenían una intencionalidad perversa: legitimar la represión. Ellos se empeñaron en sostener que el movimiento estudiantil pretendía sabotear los Juegos Olímpicos que se realizarían en el país en pleno año del conflicto; aprovechar la fogosidad de los jóvenes para subvertir el orden







público; convocar a una huelga general y, en el colmo del despropósito, derrocar al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz para instaurar en México un régimen comunista. Estas aseveraciones fueron negadas sistemáticamente por el Consejo Nacional de Huelga.

Los testimonios rendidos por los inculpados, quienes en su mayor parte fueron asesorados por el abogado José Rojo Coronado, oscilaban en dos extremos: por un lado la franca negación, incluso la aparente desmemoria, como en lo concerniente a la ubicación de los inmuebles de las

calles de Mérida 186 y Córdoba 95, en la Ciudad de México, donde se encontraban respectivamente las sedes del Partido Comunista Mexicano, así como de las Juventudes Comunistas y de la Central de Estudiantes Democráticos, respectivamente; por el otro, la reivindicación de la garantía de libre asociación prevista en la Constitución política del país.

Existen empero varios comunes denominadores: la negación de cualquier paternidad en cuanto a la elaboración de folletos y propaganda, así como de cualquier pretensión de adoctrinamiento, si bien la redacción de materiales como el relativo al primer Congreso de la Unión Nacional de Estudiantes Revolucionarios, celebrado a principios de julio, se atribuyó a distinguidos académicos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y al escritor José Revueltas, quien encabezaba el grupo El Obrero Militante (parte del 20 de agosto de la Policía Federal Judicial).

Entre las referencias de este documento destacan por una parte las figuras de Revueltas y Heberto Castillo, y por otra la de eminentes universitarios cuya templanza y entereza se probaron en esos momentos aciagos.

El testimonio de Revueltas pertenece a las páginas memorables de nuestra historia reciente: ante la autoridad ministerial, y en su declaración vertida en un consignamiento clandestino, como él lo llamó, destacó su militancia comunista desde la edad de 14 años, su reclusión en las Islas Marías y una disertación acerca de las razones por las que era contrario al régimen. Explayó asimismo sus convicciones en favor de la transformación radical de la sociedad, admitió que participaba de manera plena en el movimiento y asumió la responsabilidad moral por los disturbios estudiantiles, entre otros muchos argumentos; una declaración que incluso amplió y ratificó ante la jurisdicción.

Para el resto de los inculpados tampoco valió argumento alguno; el sistema tenía necesidad de exorcizarse y la sentencia fue pródiga al respecto. La represión fue selectiva, pero el fundamento seguía siendo el mismo. Se recurrió para ello a los delitos de la época: incitación a la rebelión, asociación delictuosa, sedición, daño en propiedad ajena, ataques a las vías generales de comunicación, robo de uso, despojo, acopio de armas, homicidio y lesiones, falsificación y uso de documentos falsos, entre otros.

Epílogo

Las interrogantes que subsisten a 50 años de la revuelta del 68 son múltiples. En una vertiente, resulta difícil explicar de qué manera las tensiones sociales y conflictos bélicos como el de Vietnam pudieron por sí solos desatar protestas casi simultáneas a escala mundial y sin que mediara en ello crisis económica o ideología común identificables en condiciones sociales tan diferentes de un país a otro.

El perímetro histórico de la presente revisión se hace expansivo por la simultaneidad de los movimientos estudiantiles en el contexto universal. Lo que es un hecho es que este sincronismo en los eventos entretejió memorias colectivas concurrentes (Paul Berman).

Este ensavo aspira a darle un significado y una especificidad al movimiento del 68. Para ello la aproximación cultural resulta especialmente valiosa, más aún cuando se entrecruzan temporalidades diferentes: una secuencia histórica de largo aliento con otra de corto plazo.



Se puede formular una conclusión inicial: el movimiento del 68 encontró su identidad en eventos sucesivos que se agotaron en una deflagración y fueron producto de un espasmo social de frustración y angustia, pero también de esperanza, de romanticismo, de energía y de exuberancia. El movimiento se insertó sin duda en el epicentro de un cisma social, político y cultural.

La revuelta del 68 logró consolidar la protesta aun cuando ésta era poliforme, y legitimó con ello la rebeldía. En los días que corren se anticipan por doquier celebraciones cuyo propósito último es sublimar el movimiento en su cincuentenario, aunque en estas iniciativas prevalece un aire de nostalgia, una melancolía difusa por un pretérito idealizado. Y es esta melancolía la que remite a las imágenes del 68 esterilizadas por la brutalidad policiaca y la intervención castrense.

El movimiento del 68 se convirtió en la referencia de la crisis social mexicana, con algunas consecuencias identificables: su intensidad, que causó una verdadera explosión; su lenguaje, que irrumpió bruscamente en el espacio público, y un efecto catalizador cuya verdadera dimensión se percibe si se entreveran diferentes temporalidades.

La función de la historia es ahora la reconstrucción de los trágicos eventos; la de la memoria colectiva, en su travesía por periodos históricos y diferentes disciplinas, es actualizarlos en el tiempo

Ambivalente y trágica, la historia transcurre en caminos pedregosos, plagados de conflictos y contradicciones, lo que conduce a una reflexión final: Ninguna persona puede decretar certidumbres que permitan predecir cuál es la única vía y, menos aún, cuál de ellas es la acertada. O

*Doctor en derecho por la Universidad Panthéon-Assas.



TRASCENDENCIA E IMPACTO DE LA TRANSPARENCIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS

SEMANA 2018 NACIONAL DE TRANSPARENCIA 【※M & O ** ** M & O **

3 * 4 * 5 * OCTUBRE





NAImexico



Consulta todos los detalles en: snt.inai.org.mx







LA TRANSPARENCIA A LA VISTA DE TODOS



o el poder criminal de la Presidencia

LORENZO MEYER

os grandes eventos históricos, en particular los traumáticos -y para México el 68 fue ambas cosas-, nunca pueden tener una lectura definitiva, una interpretación final. Cada generación, cada corriente política dentro de cada generación y cada individuo, los vuelve a interpretar desde la perspectiva de los problemas, características, valores y esperanzas de su época.

Hoy y aquí, lo acontecido hace medio siglo se aquilata teniendo como trasfondo un largo proceso de confrontación entre la inconformidad democrática y el sistema presidencialista autoritario que nació y se arraigó en el Siglo XX. Ese proceso nos ha llevado de la represión abierta en la Plaza de las Tres Culturas a la elección presidencial de julio de 2018, donde una corriente de opinión que puede trazar sus raíces en la movilización y protesta estudiantil del 68, acabó con la posibilidad de continuidad del PRI y sus formas de ejercer el poder e incluso abrió la puerta para un cambio de régimen que, de materializarse, será el primero que se lleve a cabo por la via pacifica e institucional en México.

La chispa que incendió en el 68 la pradera política no fue premeditada, se trató simplemente de una instancia más de brutalidad policiaca para restablecer el orden ante un conflicto entre estudiantes, sin mayor significado político. Sin embargo, la autoridad no se percató de que para entonces la sociedad urbana mexicana joven estaba cambiado y que sus masas de estudiantes universitarios estaban transformando notoriamente sus formas de vida y su actitud frente a la autoridad. Mientras tanto, el régimen político persistía en mantenerse estático, fiel a su naturaleza antidemocrática. Y así, de la represión apolítica en La Ciudadela se pasó a la represión de las protestas por la acción inicial. Ahí se prendió la pradera.

El 68 se puede interpretar como un intento de solución violenta por parte del régimen ante una contradicción de fondo. Por un lado, la naturaleza de un sistema político autoritario como el mexicano de entonces, en su plenitud, que exigía que sólo participaran como actores aquellos a los que la cúpula autorizaba, y que no toleraba movilizaciones públicas convocadas de manera independiente y menos si pretendían sostener exigencias que

no habían sido previamente negociadas. Los médicos del sistema de salud pública acababan de experimentar esa prohibición, los universitarios de Morelia también y, antes, varios sindicatos. Por el otro lado, el movimiento estudiantil del 68 se organizó de tal manera, que sus dirigencias obedecían a unas bases que insistían en que se respondiera al contenido en un pliego petitorio.

El pliego petitorio estudiantil estaba lejos de ser un documento revolucionario. En realidad, importaba más su carácter simbólico que su contenido formal. Y es que, desde abajo, desde el suelo social, sin tener "permiso" para hacerse presentes en el escenario político, los estudiantes demandaban al presidente que respondiera y reparara el agravio de la represión original. Sin que necesariamente los jóvenes tuvieran conciencia de ello, su organización y conducta desafiaba una de las reglas centrales de cualquier sistema autoritario: la de no tolerar movilizaciones sociales masivas e independientes.

En una práctica ya bien establecida, el presidencialismo mexicano contaba con dos instrumentos para enfrentar retos como el estudiantil: la cooptación y la represión. En el medio urbano, generalmente prefería el primero. Sin embargo, dada la naturaleza y organización del movimiento del 68, cooptar a los líderes ya no aseguraba que las bases los respaldaran, al contrario, favorecía su deslegitimación y reemplazo. Quedaba, por tanto, la otra salida, una que cuadraba bien con el carácter del presidente: la fuerza.

Había, además, un factor adicional que limitaba el tiempo disponible para negociar la desmovilización: el "factor olímpico". Al despuntar 1968, el sistema político en México aparecía frente al resto del mundo como uno particularmente sólido; tanto que había logrado que la comunidad internacional aceptara su propuesta de organizar los Juegos Olímpicos que deberían tener lugar en octubre de ese año. El ofrecimiento tenía un lado muy positivo: México, su sociedad y su gobierno, disfrutarían un tiempo del privilegio de ser centro de atención de los medios internacionales. Sin embargo, de persistir la protesta estudiantil, se pondría en riesgo o de plano echaría por tierra la imagen de un supuesto "milagro mexicano", tan difundida y aceptada entonces en el ámbito internacional.



Ciertos autoritarismos incorporan su esencia a su marco jurídico formal -en España, Francisco Franco, era el caudillo "por la gracia de Dios-, pero no era el caso México. El país de la "primera revolución social del Siglo XX" tenía una constitución que consagraba la elección de sus autoridades, la división republicana de poderes, la libertad de expresión y todos los derechos ciudadanos propios de una democracia liberal.

Sin embargo, la realidad era muy otra; lo que funcionaba era una Presidencia que además de los amplios poderes constitucionales de los que se le había dotado en 1917, disponía, en la práctica, de poderes metaconstitucionales, pues el jefe de un partido corporativo de Estado no estaba limitado por ninguna división de poderes, controlaba al Ejército y a los medios de difusión y, en una economía cerrada, las grandes concentraciones de capital privado se cuidaban de confrontarla.

Además de los amplios poderes constitucionales y metaconstitucionales de la Presidencia mexicana del Siglo XX, bien descritos por Jorge Carpizo en su libro al respecto¹, había un tercer conjunto de poderes, a los que se puede denominar ilegales, dentro de los que cabían los francamente criminales. Estos últimos le permitían al presidente disponer de la vida de los adversarios molestos. De esta manera, por ejemplo, el presidente Plutarco Elías Calles, a instancias de Álvaro Obregón, ordenó la captura y asesinato en Huitzilac del aspirante a la Presidencia, general Francisco Serrano y algunos de sus seguidores, en 1927. Bajo la presidencia de Adolfo López Mateos, miembros del Ejército acabaron con la vida de Rubén Jaramillo, líder de un movimiento agrario zapatista, radical e independiente, en Xochicalco, en 1962.

La represión violenta en extremo, y abierta, del Ejército en contra de una reunión de estudiantes desarmados en la Plaza de las Tres Culturas, en la Ciudad de México, la tarde del 2 de octubre –a 10 días del inicio de la XIX Olimpiada–, fue una de las expresiones más crudas, brutales y extremas, del poder criminal de la Presidencia autoritaria mexicana.

1 Carpizo, Jorge, El presidencialismo mexicano (México, Siglo XXI,

Tras la represión del movimiento del 68, o a causa de la misma, la normalidad autoritaria va no retornó. Es verdad que el movimiento estudiantil masivo y pacífico de entonces, se apagó. Sin embargo, algunos de sus elementos más radicales optaron por la guerrilla urbana. México vivió entonces toda una década de "guerra sucia" que finalmente el régimen también aplastó usando una combinación de instrumentos legales e ilegales. Sin embargo, confrontado con tener que librar una ininterrumpida lucha de retaguardia contra la inconformidad y la ilegitimidad crecientes, el viejo sistema fue cediendo terreno, combinando "aperturas democráticas" con fraudes electorales obvios, como el de 1988, y cooptación de sus opositores para dar forma a una "alternancia" en el 2000, pero a la que finalmente pudo neutralizar y asimilar.

Para finales del siglo pasado ya no le era posible al poder presidencial suprimir a sangre y fuego a opositores armados, pero claramente aceptados como legítimos por una parte importante de la sociedad -los neozapatistas del EZLN-, ni tampoco reprimir todas las movilizaciones pacíficas de quienes lo desafiaban, ni vetar a actores políticos incómodos. En el 2000 la derecha, el PAN, desalojó al PRI de Los Pinos, pero ante su fracaso como alternativa, en 2012 el PRI recuperó la Presidencia. Sin embargo, para entonces apenas si pudo mal administrar una estructura institucional ineficiente, a la que envolvía una corrupción y una violencia criminal cada vez más densas y que de tiempo atrás había perdido su legitimidad original.

En conclusión, el proyecto encarnado por los estudiantes en 1968 frente a una sociedad entonces, básicamente conformista, tardó en ser aceptado por el México profundo. Pero la erosión del autoritarismo iniciada décadas atrás, ya no se detuvo, ni tampoco la transformación de México de ser una sociedad dominada por una cultura política propia del súbdito a otra, donde las conductas ciudadanas habían ganado terreno al punto que lograron llevar al antaño todopoderoso PRI a ser una fuerza secundaria. En contraste, el recuerdo del movimiento del 68 va a ser grabado en los muros del Congreso porque ya es visto, y con razón, como un hito en la historia política mexicana. 🖸

Ayotzinapa y los errores de Peña Nieto

cuatro años de la desaparición de los 43 estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa, únicamente hay tres certezas: la cadena de errores que ha cometido el gobierno federal en relación con las investigaciones de los hechos; la indignación que desataron en México y el extranjero; y la persistencia de los padres de los estudiantes en la búsqueda de la verdad y la justicia.

Los yerros empiezan en la valoración misma de los acontecimientos, pues en un primer momento el presidente Enrique Peña Nieto pretendió minimizarlos y delegó totalmente la responsabilidad de las investigaciones a las autoridades estatales. Fue hasta una semana después, cuando José Luis Abarca, entonces alcalde de Iguala, ya había huido, que la Procuraduría General de la República atrajo la investigación.

Casi un mes después, el 23 de octubre de ese año, el gobernador de Guerrero, Ángel Aguirre, ante la indignación nacional e internacional, se vio obligado a solicitar licencia a su cargo; y dos semanas después, el 7 de noviembre, en rueda de prensa el entonces procurador Jesús Murillo Karam pretendió cerrar el caso anunciando su llamada "verdad histórica", según la cual los estudiantes habrían sido cremados por el cártel Guerreros Unidos, en el basurero municipal de Cocula, Guerrero.

El 11 de noviembre, cuatro días después de la declaración de Murillo Karam, el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) señaló que no se había confirmado que los restos hallados en el basurero y otras fosas de Guerrero correspondiesen a los de los estudiantes desaparecidos. El 18 de noviembre, el gobierno federal y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) acordaron conformar un grupo de expertos internacionales que acompañaran las investigaciones de las autoridades mexicanas en relación con este caso.

El 27 de noviembre, apoyado central mente en la "verdad histórica", Peña Nieto presentó un plan para combatir la inseguridad, orientado a la creación del llamado mando único con el fin de eliminar las policías municipales, conformar una corporación de nivel estatal y crear una coordinación única nacional. Dicho plan nunca se pudo concretar a pesar de la insistencia del presidente.

El 6 de diciembre el EAAF confirmó que el fragmento de hueso hallado en una fosa común pertenecía a uno de los estudiantes. El 16 de enero del 2015 se anunció a los integrantes del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), que auditaría las investigaciones de la PGR.

El 6 de septiembre de ese mismo año, el GIEI dio conocer su informe en el que rechazó la versión de la PGR y contundentemente afirmó: "...no existe ninguna evidencia que apoye la hipótesis generada con base en testimonios de que 43 cuerpos fueron cremados en el basurero municipal de Cocula el 27 de septiembre de 2014... Toda la evidencia recolectada muestra que en el basurero municipal de Cocula sólo se han dado fuegos de pequeñas dimensiones cuya temporalidad no puede ser debidamente definida".

Dicho informe también estableció una serie de recomendaciones (Proceso 2030) para continuar las investigaciones y desentrañar la verdad. Esto dio pie a que se concretara un nuevo acuerdo para que el grupo continuara su trabajo durante seis meses más; en víspera de que concluyera el plazo, el 1 de abril de 2016, la PGR dio a conocer un nuevo dictamen sobre el incendio del basurero, de otro experto, en un intento de descalificar el primero realizado por el GIEI. El grupo de expertos concluyó sus labores en México y el gobierno de Peña Nieto pretendió nuevamente cerrar el caso.

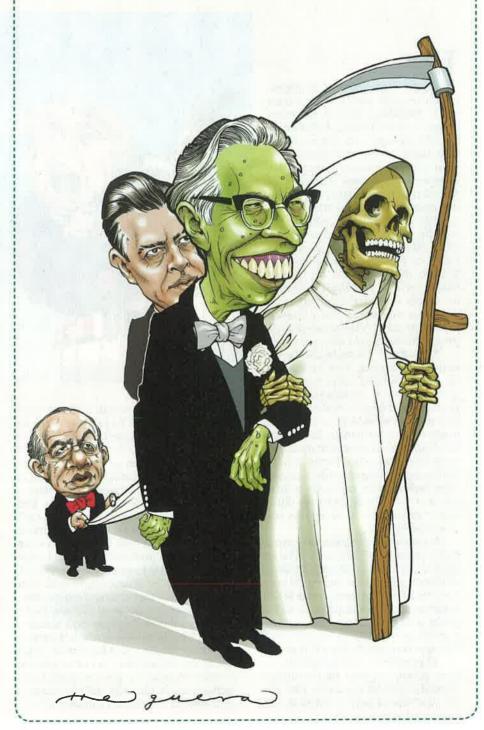
Pero el 4 de junio de este año, el Primer Tribunal Colegiado del Décimo Noveno Circuito emitió una sentencia en la que ordenó crear una Comisión de Investigación para la Justicia y la Verdad en el caso Iguala, "como un procedimiento alternativo para subsanar y corregir la deficiente actuación de la PGR". En dicha comisión deberán participar las víctimas, sus representantes, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos y organismos internacionales. El 22 de junio, la PGR impugnó dicha sentencia y la semana pasada, el 21 de septiembre, el mencionado tribunal la confirmó, así que lo único que queda es cumplirla.

El 26 de septiembre, justo en la conmemoración del cuarto aniversario de los trágicos acontecimientos de Iguala, el juez primero de Procesos Penales Federales en Matamoros ordenó la liberación de ocho integrantes de Guerreros Unidos acusados del asesinato y quema de los normalistas. El gobierno federal ha sido incapaz de resolver el caso y ha fracasado en sus intentos de imponer su "verdad histórica".

En octubre de 2015, Zeid Ra'ad Al Hussein, entonces Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU, señaló que el caso Ayotzinapa "representa un microcosmos de problemas crónicos que sub-

Helguera

Bodas de oro



yacen a la implacable ola de violaciones de derechos humanos que está teniendo lugar a lo largo de México. De manera particular, pone de relieve el predominio de la impunidad y la indiferencia por las víctimas que afectan al país entero".

Días antes, el 2 de octubre de 2015, Rose-Marie Belle Antoine, entonces presidenta de la CIDH, al dar a conocer el informe preliminar de la visita que hicieron representantes del organismo para constatar cuál era la situación de los derechos humanos en México, señalaba: "Los problemas descritos son resultado de una situación estructural que México padece desde hace décadas. El día de hoy se cumple el 47° aniversario de la masacre ocurrida en Tlatelolco el 2 de octubre de 1968. La masacre continúa hasta el día de hoy en la impunidad, sin un número final, mucho menos una identificación individual del total de personas que fueron ejecutadas o desaparecidas en ese contexto."

Tres años después aún predominan la impunidad y las violaciones a los derechos humanos; ningún avance se ha logrado en la resolución de los dos hechos a los que hacían referencia los dos altos funcionarios de derechos humanos de los organismos internacionales. Las heridas se mantienen abiertas y en ninguno de los dos se conoce todavía la verdad y, mucho menos, se ha logrado la justicia.

Aunque ambos casos son los más presentes en la memoria colectiva, son muchos más los que están exactamente en las mismas condiciones y es imperativo resolverlos para avanzar en la construcción de un México más justo, libre, pacífico y democrático.

Trump en la ONU

ste septiembre, el ambiente no era propicio para el buen ánimo en la Asamblea General ordinaria de las Naciones Unidas. A diferencia del año pasado, esta vez no había novedades como el debut del secretario general, Antonio Guterres; no se esperaba la primera aparición del presidente Donald Trump; no había documentos de enorme trascendencia que comenzaban a ponerse en marcha, como la Agenda de Desarrollo 20-30; no ganaban el premio Nobel de la Paz los promotores del Tratado de Prohibición de Armas Nucleares que acababa de firmarse; seguía vivo el acuerdo sobre el programa nuclear de Irán y nuevas iniciativas para la reforma de la ONU proporcionaban aires de esperanza.

Este año, el contexto carece de noticias atractivas. Con excepción del Pacto Mundial sobre Migración que se ha venido trabajando y será presentado el mes entrante en Marruecos, no están sobre la mesa documentos nuevos que capturen la imaginación. Las reformas caminan lentamente y el escepticismo ante la reforma imposible del Consejo de Seguridad diaminuye las expectativas sobre su posible contribución a la solución de los temas difíciles que se encuentran en su agenda, como es el caso de Siria.

Ahora bien, lo que realmente paraliza el entusiasmo por Naciones Unidas es el grado en que las iniciativas individuales, contrarias a cualquier anhelo de acción concertada bajo los auspicios de la ONU, dominan el comportamiento de algunos países poderosos. El caso más destacado y preocupante es el de Estados Unidos bajo la presidencia de Donald Trump.

El presidente más inesperado que haya tenido ese país ha derrumbado sistemáticamente las causas y los ideales enarbolados por las Naciones Uni-



das: abandonó el Acuerdo de París sobre cambio climático, no ha participado en los trabajos para el Protocolo Mundial sobre Migración, se ha salido de la UNESCO, se niega a participar en el Consejo de Derechos Humanos, ha condenado los trabajos de la Corte Penal Internacional, ha suspendido las contribuciones de Estados Unidos a programas auspiciados por la ONU en regiones particularmente necesitadas como Palestina. La lista puede ser más larga; parte de su profunda convicción sobre el comportamiento más deseable a seguir en la política internacional, el cual tiene consternados a numerosos observadores.

La siguiente frase de su discurso ilustra bien sus puntos de vista respecto a Naciones Unidas: "Nunca someteremos la soberanía de Estados Unidos a una burocracia global, que no ha sido elegida y no rinde cuentas. América se gobierna por sus ciudadanos. Rechazamos la ideología del globalismo y abrazamos la doctrina del patriotismo". Esa y otras afirmaciones permiten sostener que el discurso de Trump en la 73 Asamblea General quedará en los anales de los documentos más perniciosos para los fines que persigue Naciones Unidas: la acción concertada para promover la paz y la solución de problemas globales, algunos que han venido adquiriendo fuerza en los últimos tiempos, como el cambio climático.

Elementos centrales de su mensaje fueron la exaltación del nacionalismo y la defensa de la soberanía. A nombre de ello defendió con vigor la guerra comercial que conduce contra China y colocó en el centro de atención la condena a los fines destructivos que, según él, conduce el régimen de Irán. Se refirió con entusiasmo a regímenes cuyo récord en materia de derechos humanos es muy condenable, como Arabia Saudita; alabó los éxitos obtenidos mediante su acercamiento a Kim Yong-un; finalmente, anunció la reducción de las con-

mente, anuncio la reducción de las contribuciones financieras a las labores de la ONU para apoyar, exclusivamente, aquellas que a su juicio son las más exitosas.

No puede pasar desapercibido el efecto negativo que tiene para la economía y la paz mundial desconocer los procedimientos para cuestiones comerciales que sigue la Organización Mundial de Comercio o, en otro orden de cosas, el hecho de que el proyecto para limitar el programa nuclear de Irán y la normalización de relaciones con ese país fue suscrito por el Consejo de Seguridad y es perfectamente válido para China, Francia, Reino Unido, Rusia, Alemania e Irán. El aislamiento de Estados Unidos en éste y muchos otros temas es evidente.

La posición de Trump tiene, pues, consecuencias adversas para el tradicional liderazgo mundial de Estados Unidos en el mundo. Al momento de escribir este artículo, nadie se ha sumado a las visiones y valores defendidos por él. En cambio, hubo una respuesta muy interesante y bien ar-

Justicia electoral

ticulada proveniente del presidente de Francia, Emmanuel Macron, cuyo discurso fue la antítesis de la posición de

Poco después de que éste pidiera "rechazar la doctrina de la globalización y abrazar el patriotismo", el presidente francés llamó a construir un orden mundial basado en el multilateralismo. Desde su punto de vista, "el universalismo no sólo es compatible con la soberanía, sino que es un requisito para combatir las desigualdades que la lastran".

Refiriéndose a un tema que le es muy cercano, como es el Acuerdo de París sobre cambio climático, abandonado por Trump, Macron afirmó que dicho instrumento sigue intacto y llamó a redoblar los esfuerzos mundiales para alcanzar sus objetivos.

No vale la pena detenernos en el discurso del presidente Peña Nieto, un documento de despedida carente de sustancia. Sin embargo, no es tarde para utilizar de esta Asamblea General todo aquello que pueda orientar la posición internacional del gobierno que tomará posesión el próximo 1 de diciembre. Es evidente que la ONU sigue siendo el espacio donde se toma el pulso de la situación internacional, donde se identifican los aliados necesarios para cualquier proyecto de gobierno y se asumen las tendencias que mejor convienen a los intereses de México.

Sin duda, la filosofía que inspira un gobierno de izquierda no es la de Trump sino la de Macron y muchos otros que coincidirán y enriquecerán sus puntos de vista. El seguimiento del debate general de este año es asignatura obligatoria para quienes posicionarán a México en la 74 Asamblea. Esperamos que, como en los mejores años de la diplomacia mexicana, sea un discurso que deje huella.

antas décadas del uso faccioso de las leves para favorecer los intereses de un pequeño grupo, autoritario y neoliberal, nos han acostumbrado a desconfiar de las resoluciones judiciales. Este sano "sospechosismo" (Santiago Creel dixit) es aún más arraigado en materia electoral. La disputa descarnada por el poder político somete a los magistrados electorales a presiones particularmente fuertes.

Muchas veces las sentencias de los tribunales electorales son francamente aberrantes. Algunos casos recientes incluyen, por ejemplo, el otorgamiento del registro como candidato presidencial a Jaime Rodríguez Calderón, a pesar de que a todas luces incumplía con los requisitos, así como los rebuscados intentos de parte de tribunales electorales locales de desaparecer diputados plurinominales de Morena.

En semanas recientes, sin embargo, diferentes salas del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) han dado claras muestras de sus convicciones democráticas. Específicamente, en cuatro casos recientes los magistrados han resistido las presiones antidemocráticas y prefirieron emitir fallos ejemplares.

En primer lugar, la Sala Superior del TE-PJF revocó la multa del Instituto Nacional Electoral (INE) a Morena por supuestamente triangular recursos de campaña por medio del fideicomiso Por los Demás. Como ya hemos analizado en otros espacios (véase https://bit.ly/2DITjzI), esta multa de 197 millones de pesos se basó en una utilización facciosa de la ley con un evidente fin revanchista en contra de Andrés Manuel López Obrador. Tal y como los magistrados federales señalan en su sentencia, el INE jamás presentó evidencia alguna que demostrara que los recursos del fideicomiso se hubieran utilizado con algún fin partidista o electoral.

La multa impulsada por los consejeros electorales Ciro Murayama y Marco Baños se basó en meras especulaciones. El simple hecho de que López Obrador hubiera hecho un llamado público para que militantes de Morena y la ciudadanía en general hicieran aportaciones a favor de la reconstrucción de viviendas después del terremoto, de ninguna manera implica que los recursos manejados por el fideicomiso Por los Demás hayan sido utilizados para las campañas electorales.

El origen y el destino de los recursos son dos temas distintos. El INE tendría que haber investigado a fondo y demostrado el uso electoral de los recursos antes de aplicar la multa correspondiente. La revocación por el TEPJF de la sanción del INE fue un acto necesario de justicia.

Un segundo caso clave son las decisiones de las Salas Regionales del TEPJF, con sedes en la Ciudad de México y en Toluca, de rectificar la distribución de diputados plurinominales en Guerrero y el Estado de México. Tal y como hemos expuesto en otra parte (véase https://bit.ly/20gDrbp), en ambos estados los tribunales electorales locales al servicio del PRI y el PRD recurrieron a disparates jurídicos y aberraciones interpretativas con el fin de eliminar la mayor cantidad de diputaciones plurinominales posibles a Morena. Fue evidente la "operación política" de parte de los gobernadores Alfredo Del Mazo y Héctor Astudillo con el propósito de evitar una presencia mayoritaria de la oposición democrática en sus congresos locales respectivos.

Sin embargo, las Salas Regionales del TEPIF demostraron una notable independencia de estas presiones al revocar las sentencias locales y recomponer la asignación de los diputados plurinominales correspondientes de acuerdo con una metodología que respeta fielmente las reglas y

los principios en la materia.

Un tercer caso reciente fue la decisión de la Sala Superior del TEPJF de ordenar un recuento total de la votación para la elección del gobernador en Puebla. Frente al estrecho margen entre el primero y el segundo lugar de menos de 5%, las evidencias con respecto a la posible comisión de un fraude mayúsculo en aquel estado y el caótico desaseo del Instituto Electoral del Estado de Puebla a la hora de contar, recontar y reportar los resultados de la elección. los magistrados federales ordenaron un proceso de limpieza general del escrutinio

y cómputo de la elección.

Si bien todavía queda pendiente la resolución respecto de la nulidad o la validez de la elección en su conjunto, la decisión de recontar todas las boletas, aún en las casillas donde no hubiera irregularidades aparentes, envía una clara señal en contra de la impunidad en materia electoral. Esta es precisamente la decisión que no quisieron tomar los magistrados electorales en 2006, frente al reclamo generalizado de la población a favor del "voto por voto" en la contienda entre Felipe Calderón y López Obrador.

Finalmente, un cuarto caso positivo es la decisión de la Sala Regional de la Ciudad de México del TEPJF de anular la elección para alcalde de Coyoacán. Esta elección fue a todas luces irregular, incluyendo el ejercicio de presión sobre los beneficiarios de los programas sociales, la descarada compra del voto y el ejercicio constante de intimidación psicológica y violencia política de género en contra de la candidata de More-

na, María Rojo.

La mafia política de Coyoacán, encabezada por el exdelegado Mauricio Toledo, hizo todo lo posible por cerrarle el paso a Morena en una demarcación que considera propiedad personal. Tienen miedo de que una alternancia podría destapar la cloaca de la corrupción que desde hace una década corroe esa delegación, ahora alcaldía.

Siempre habrá actores políticos corruptos que le apuestan al fraude y la manipulación electoral. Tal como señalamos en la presentación del informe Claroscuros del proceso electoral de 2018, elaborado por el proyecto universitario Diálogos por la Democracia (http://dialogosdemocracia.humanidades.unam.mx/informe/), quedan muchos pendientes todavía para establecer auténticos procesos democráticos.

Pero lo más grave es cuando las mismas instituciones electorales solapan y apoyan directamente a los fraudulentos. Y estas cuatro decisiones recientes dan esperanza de que posiblemente el derecho electoral mexicano finalmente esté empezando a recuperar su vocación constitucional de defender la democracia y ponerse al servicio de la ciudadanía.

www.johnackerman.blogspot.com Twitter: @JohnMAckerman



personas irrumpen en el Teatro Odeón de París encabezadas por el director del Living Theatre, Julian Beck, y su esposa, la actriz Judith Malina, el arquitecto Paul Virilio y uno de los artistas de la huelga estudiantil: Jean-Jacques Lebel. Cuelgan una manta en la fachada del edificio con la leyenda: "El Odeón está abierto". La toma del teatro intenta poner en marcha por lo menos tres ideas: teatralizar la política para que sea arte lo que suceda en las calles; llevar los rituales corporales y la desnudez al movimiento de los estudiantes, y denunciar el carácter "arbitrario y mercantilista" del teatro nacional. Tras la derrota del movimiento, aparecerá una frase pintada en el muro del Odeón: "La imaginación no tomó el

poder, pero fue divertido".

En 1968, Paul Virilio, quien murió el lunes 10 de septiembre, es un arquitecto que está experimentando con los planos inclinados, los muebles que saltan de los techos y con la topología que hace relativo el adentro-afuera en una botella de Klein. Es el París de la revuelta estudiantil que lee sobre la idea de la imaginación como libertad en Sartre, pero también al Guy Debord de la sociedad del espectáculo: "que el poder humano no se ajuste al poder adquisitivo". Es el París de la Internacional Situacionista que escribe poemas y aforismos en las paredes durante la huelga - "Soy marxista de la tendencia Groucho"; "Pidan lo imposible"; "Formemos comités del sueño"- y que hizo decir al filósofo Gilles Deleuze: "El mayo del 68 no es un acontecimiento político como la Revolución de Octubre o la 🗓

l 12 de mayo de 1968 unas 3 mil 🛚 de 1789; el 68 fue un acontecimiento literario". Asmático, agorafóbico, claustrofóbico, Virilio llega al tumulto del Odeón con una teoría de la asfixia contemporánea que simbolizan los bunkers antiaéreos y antinucleares, y una propuesta arquitectónica que no use al automóvil como modelo de la sala de cine, el teatro y la casa. Los de Virilio serán espacios imaginarios que el cuerpo habita, desestabilizado, sintiendo su propia fuerza de gravedad, "como un bailarín". Llega con la idea de renovar la vida en departamentos suspendidos en el aire. Pero se topa con el mayo aforístico, el de los teatreros gringos que traducen a Antonin Artaud desde la lucha contra la guerra en Vietnam: "Me separé de mis raíces. Me volví un hombre de palabras".

> La teoría de Paul Virilio es sobre el tiempo, la velocidad y el poder: "Los sedentarios no son los que se quedan en sus casas, sino los que están conectados. Están en su casa mientras vuelan en un avión o en un cuarto de hotel. Los nómadas son los que no están en casa en ningún lado. Son los sin-casa, los inmigrantes, los que sólo se detienen cuando los detienen". En La estética de la desaparición (1991) y El procedimiento silencio (2000), el retrato que Virilio hace del presente es el de la sincronización: el mundo vive al ritmo de la transmisión en vivo del streaming, y en lo instantáneo de las reacciones. Quien detenta la riqueza neoliberal es quien maneja la velocidad de nuestras conexiones. No se trata tanto del contenido, del significado, sino de la simple velocidad. El poder sobre ésta no es visible -porque lo visible puede ser

La insoportable velocidad del ser

FABRIZIO MEJÍA MADRID

amenazado-, sino en busca de su desaparición con cada segundo. Como el pensar es un efecto de la duración, la velocidad atenta contra lo duradero y, por tanto, contra la posibilidad de pensar: "Las guerras esporádicas que vivimos tienen el objetivo de ocupar un territorio de igual forma como tienen la meta de recapitular el mundo desde la ubiquidad del poder". Es decir, la guerra es la de los bombardeos, pero también la del espectáculo del resumen del conflicto. Ya no se piensa, se despliegan opiniones. Lo que nos resulta invisible -los servidores globales conectados a cada chip de nuestra vida doméstica- tiene como objetivo, todos los días, la empresa de la aparición. Nosotros, los cuerpos humanos, somos tratados va como simples vectores de una acción que transita por los cables y el aire. No oponemos resistencia a la velocidad, nos dejamos llevar por el fluir de su aceleración, no logramos pensarla. Enfático, Virilio dirá en una entrevista después del atentado de las Torres Gemelas: "La globalización es la disuasión de la política". En efecto, lo que vivimos como shock nos impide pensar; el tiempo real es una herramienta del poder y, también, de su resistencia.

Uno de los retratos más inquietantes que Virilio escribe en sus ensayos sobre el presente –además del de la enfermera en un hospital de Chicago que abre un casino donde se apuesta la hora y el minuto en que tal o cual paciente morirá— es el de Howard Hughes, el magnate de la aviación norteamericana. Además de la enfermedad mental compulsiva que lo aquejaba, Virilio se pregunta por qué ese millonario que dedicó su vida a la velocidad en el aire con sus aviones cada vez más faraónicos, es el

mismo personaje que no tolera ninguna variación en su vida cotidiana: a la misma hora, un empleado cuelga de un árbol, frente a donde sea que duerma, una bolsa de plástico con un sándwich de jamón y mayonesa. Rara vez Hughes sale y se lo come, pero sí verifica por la ventana que esté ahí. ¿Por qué Hughes iba a un hotel en Acapulco que tenía un cuarto que era la réplica exacta del que tenía en Hollywood y en Nueva York? La respuesta de Virilio es inquietante: la velocidad extrema es una suspensión del tiempo. A grandes velocidades experimentamos una inercia, un lapso que desaparece, y sólo quedamos nosotros en el silencio y la calma de un tiempo que parece ya no transcurrir. Eso nos dice mucho de nuestra modernidad obsesionada con la rapidez: estamos buscando que el tiempo realmente no transcurra. El tiempo real ya no es un tiempo que pasa, sino que se expone. Ya no miramos las pantallas, las vigilamos.

Sobre la forma en que miramos, Virilio hace un resumen hipnótico: el arte sacro de las monarquías divinas y el arte profano de las democracias se extingue en el arte "profanado"; es decir, el que muestra imágenes de cuerpos aniquilados por el accidente. La idea de la catástrofe como estética es central para Virilio, que piensa en lo que miramos, ya no como "representativo", sino como "presentativo" y, de igual forma, reflexiona sobre la extinción de la delegación de poder en las democracias y la tiranía de las opiniones que se imponen como evidencias. Miramos la "inercia de la inmediatez". Y se pregunta si la estética del accidente, de Chernobyl a las inundaciones del cambio climático, no tendrán un correlato en la genética: "¿No nos estamos dirigiendo

al gran arte transgénico en el que, en cada oficina y laboratorio se lanzará cada año un "nuevo estilo de vida" transhumano?". Por lo pronto, ya en el acuerdo comercial del Pacífico, las secuencias transgénicas de semillas son consideradas "derechos de autor". Los creadores ya no serán los artistas, sino las compañías biotecnológicas, como Monsanto.

Paul Virilio confirma que la reflexión crítica es hermana de la paranoia. Los que criticaron, como Marx y Charles Chaplin, la uniformación del espacio de la producción industrial, ahora deberían escandalizarse de la sincronización temporal de un espectáculo que hoy abarca la catástrofe, el accidente, el atentado, las masacres. La cinta sin fin en la que Chaplin aprieta tornillos dio paso a una cinta del tiempo con la que todos estamos sincronizados. Virilio no vio en la interactividad la posibilidad de un diálogo, sino la presión que el tiempo real ejerce para que reaccionemos al terror. No vio en la red mediática un intercambio, sino el eco que nos devuelve. No vio en la globalización un achicamiento del planeta, sino la clausura del mundo a favor de un poder invisible.

Virilio llegó a la toma del teatro Odeón en 1968 con una metáfora en mente: la cueva en la que se había aparecido la Virgen de Lourdes en 1858 ahora era un bunker antinuclear. Lo que había que hacer con el espectáculo de la aparición era sacarlo a las calles para incluir a todos en una experiencia directa. Lo que había que salvar en 1968 en aquel mayo de París era el diálogo, los cuerpos y la conciencia. En el momento de su muerte, Virilio veía en las pantallas el rechazo a esas tres formas de la humanidad...

Un informe interno de gastos en la Cámara de Diputados evidenció que cada una de las pasadas legislaturas implantó más dispendios en beneficio de los partidos, con la complicidad de los órganos legislativos. Por ello la bancada mayoritaria de Morena se propone aplicar drásticos recortes de hasta 25% en los rubros que no juzga indispensables o considera que están inflados para su uso político.

JESUSA CERVANTES

a Cámara de Diputados se ha convertido en un barril sin fondo que incrementa su presupuesto año con año en forma desmesurada; desde hace 27 años hay 500 de estos legisladores federales pero la nómina ha ido en aumento: en 2011 fue de 5 mil 293 millones, mientras que hoy es de 8 mil 525 millones de pesos, según el último "informe presupuestal y financiero".

Además, San Lázaro se ha convertido en "pista de aterrizaje de aviadores" propuestos por los partidos, según otro documento que Proceso dio a conocer el pasado domingo 16. Tan sólo en la pasada Legislatura los partidos políticos emplearon a 2 mil 467 personas, entre quienes destaca,



por su actual trascendencia, Octavio Rome-

ro Oropeza.

El 27 de julio Andrés Manuel López Obrador anunció que en su gobierno Romero Oropeza dirigirá Petróleos Mexicanos. En los últimos tres años, el también exoficial mayor del Gobierno del Distrito Federal (2000-2006) se desempeñó como secretario de enlace de Morena ante la Junta de Coordinación Política (Jucopo) de la Cámara de Diputados cuando Rocío Nahle fungió como coordinadora de dicho partido.

Romero no aparece en el directorio de la Cámara, pero en su página web figura como "secretario de enlace". Consultados por este semanario, asesores de diversos partidos comentaron que no lo han visto en reunión alguna, lo cual –aclararon– no implica que no trabajara.

El próximo director de Pemex tuvo un puesto en nómina de "homólogo" con ingreso mensual de 152 mil pesos brutos, menos impuestos: cobraba un total de 109 mil pesos, además de prestaciones como fondo de ahorro, seguro de separación, seguro de vida y de gastos médicos mayores.

Al cierre de esta edición, **Proceso** comprobó que Romero Oropeza no había cobrado su cheque de "liquidación", que ya se emitió y es por más de 500 mil pesos.

Así como el próximo titular de Pemex estaba asignado al Grupo Parlamentario de Morena y fungía como "enlace" ante la Jucopo, el resto de las bancadas contaba con su propia nómina, cuyos trámites legales para asignaciones y pagos realizan la Secretaría General y la Contraloría.

Por ejemplo, en esa misma legislatura el PRI empleó a mil 325 personas (se desconoce qué hacían o a cuáles áreas fueron designadas), que le costaron al erario 490 millones 167 mil 394 pesos; el PAN tuvo 287, con un costo de 93 millones 306 mil 334 pesos; el PRD pagó a 397 personas un total de 137 millones 315 mil 788 pesos; y Morena tuvo a 172, incluido Romero, con un costo total de 55 millones 535 mil 25 pesos.

En cuanto a los partidos menores, el creado por Dante Delgado, hoy Movimiento Ciudadano, contrató a 117 personas con un costo anual de 46 millones 248 mil 194 pesos; el PVEM a 63, con un costo de 32 millones; el Panal, que perdió el registro nacional, tuvo bajo su nómina a 85 personas cuyo sueldo anual fue de 31 millones 123 mil pesos en total, y el PES a 21, por 11 millones 446 mil pesos.

"Mapachería de plazas"

Al arranque de la presente Legislatura, el coordinador de Morena, Mario Delgado Carrillo, anunció que se reestructuraría el área administrativa de la Cámara para frenar el uso de San Lázaro como "un botín" o "reparto de cuotas" entre los partidos.

El nuevo presidente de la Comisión de Presupuesto, Alfonso Ramírez Cuéllar, dijo que se compactaría la estructura burocrática, sobre todo el personal de confianza y los mandos superiores, generando un nuevo tabulador con aiustes de 25%.

Proceso obtuvo el informe del 18 de septiembre, entregado al Comité de Administración, en el que se da cuenta de los 7 mil 554 trabajadores de la Cámara, de los cuales 2 mil 64 tienen funciones administrativas y 5 mil 490 legislativas.

No obstante, el propio documento refiere que "el trabajo sustantivo" en la parte administrativa la realizan sólo 840 personas, y en la legislativa 3 mil 942 personas. No especifica qué hacen los 2 mil 772 restantes, lo que hace dudar si su trabajo es indispensable.

El documento divide en siete categorías a los empleados: de base, de base sindicalizados, operativos de confianza, eventuales, mandos y homólogos, honorarios activos y honorarios no activos.

Como parte de la reestructura, Morena planteará una reducción de entre 17 y 20% y será, por lo pronto, para "honorarios activos".

Según se desprende del documento con el que cuenta este semanario, la contratación de personal bajo el régimen de "honorarios no activos" ha sido imparable: suman 3 mil 432 empleados, todos adscritos a la "función legislativa". Consultados al respecto, integrantes del Comité de Administración dijeron desconocer a qué se dedica todo ese personal.

El domingo 16 Proceso dio a conocer en exclusiva el documento interno de San Lázaro donde se evalúa el uso político que se le da a cada área administrativa y desde dónde se maneja la contratación de personal. En la página 50 se destaca que "sirve como pista de aterrizaje de aviadores en plazas propuestas por el PRI, PAN y PRD, tanto para operar sus propios asuntos, como para cubrir compromisos personales o políticos".

Al consultar a personal que labora desde hace 20 años en San Lázaro, un empleado relató que, al inicio de la LXII Legislatura, 30 personas del área donde estaba, al llegar y pasar por el registro "biométrico", aparecían como "dado de baja". Cuando planteó la situación con sus superiores, la respuesta fue tajante: "Esas plazas ya no están porque son del PRI y ellos traen muchos compromisos", narra el empleado.

El asunto llegó hasta el Comité de Administración en 2013, pero hasta la



fecha no se ha resulto. "Seguimos en la cámara, buscando en áreas distintas donde nos reasignan. Aquí es una mapachería de plazas", relató el empleado, que pidió no publicar su nombre por temor a represalias.

El documento interno de evaluación señala que la Dirección de Recursos Humanos "con todo y estar dentro de una estructura de cuota partidaria en el PAN, se ha encontrado siempre en manos del PRI, de la que se vale para pagar favores con plazas, incrementos y liquidaciones".

En el presupuesto de San Lázaro, que este 2018 fue de 8 mil 525 millones, 65% lo absorbe el pago a nómina, por lo que Morena centrará una parte del recorte en el personal, pero sin tocar a los de base o de base sindicalizados, y verificarán la labor que realice el resto, así como su justificación.

El recorte a partidos

"Vamos a tapar todas las cañerías por donde fluía y circulaba todo el dinero ilegal que enriquecía a legisladores y creaba enormes privilegios", dice en entrevista Alfonso Ramírez Cuéllar, nuevo presidente de la Comisión de Presupuesto de San Lázaro.

Los diversos grupos parlamentarios cuentan con una serie de recursos adicionales al pago para cada diputado: honorarios para sus asesores, por ejemplo, rubro que este año costará 112 millones en números cerrados, además otros 74 millones 508 mil pesos para "gastos de operación", una subvención fija de 1 millón por grupo y, como son ocho partidos, al año suma un gasto de 8 millones. Todo ello, más una subvención variable que se entrega de

LA TRANSICIÓN

acuerdo al número de diputados por grupo parlamentario.

Los costos anuales totales han sido de mil millones de pesos. En las anteriores legislaturas existían las "subvenciones extraordinarias" y las "subvenciones especiales", pero Delgado anunció que se eliminarán a partir de esta Legislatura.

Otro de los recortes programados, según el documento del Comité de Administración que aún no se ha discutido con el resto de los partidos, es uno de 25% a las subvenciones variables.

Sin ese recorte, los partidos recibirían para 2019 una bolsa de 971 millones 533 mil pesos. Si se suman a ese monto las partidas de honorarios y gastos de operaciones, los 500 diputados costarán mil 158 millones 90 mil 400 pesos.

Con la propuesta de recorte de 25% dejarían de percibir 257 millones 493 mil 250 pesos. Pero la propuesta de Morena es mucho más radical: eliminar totalmente las subvenciones variables, lo que significaría un ahorro de 971 millones 533 mil pesos.

Presupuesto a la baja

Este semanario tuvo acceso al "anteproyecto de presupuesto para el año 2019", en el

cual se prevé ahorrar mil 425 millones 780 mil pesos.

Lo autorizado para este año fueron 8 mil 439 millones 440 mil pesos y la proyección para 2019 es de 7 mil 13 millones 660 mil pesos, distribuidos de la siguiente manera:

"Capítulo mil (nómina)", 4 mil 482 millones 480 mil pesos. Este año se reduciría en cerca de mil millones porque se prescinde de plazas por honorarios. El documento explica que la disminución se debe a la "cancelación de seguros e ISR del fondo de ahorro, disminución en honorarios, en sueldo de mandos medios y superiores, aguinaldo, seguro de vida, gastos médicos y de separación, liquidaciones" y, añade, "sin embargo presenta incremento al sueldo de personal de base y sindicato".

Para el capítulo 2000, de materiales y suministros, se proyectan apenas 84 millones 280 mil pesos, contra los 142 millones 80 mil de este año. Esto implica un ahorro de 57 millones 800 mil pesos, y ello se debe a la "cancelación de vales de alimentación y gasolina, disminución en combustibles, agua, café y refrescos".

El capítulo 3000, de "servicios generales", es el segundo más elevado después del de nómina. En este figuraban todos los privilegios de los que gozaban los legisladores y sufrirá la "disminución de boletos de avión, viáticos, asesorías; servicios de alimentación y peaje; arrendamiento de vehículos, cómputo; cancelación del fondo de ahorro, fondos fijos y eventos".

En el rubro 4000, que es "transferencias, asignaciones, subsidios y otras ayudas", será de mil millones, es decir, 242 millones 880 mil pesos menos que este año. Ello se debe, según el anteproyecto de presupuesto, "principalmente a la reducción de 25% en todas las subvenciones otorgadas a los grupos parlamentarios y al incremento en las cuotas a organismos internacionales".

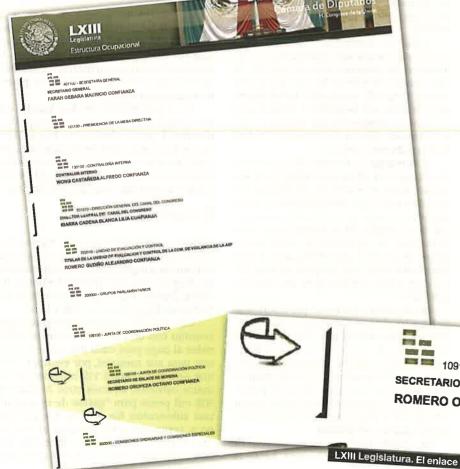
Para "bienes muebles, inmuebles e intangibles", que es el capítulo 5000, se aumentan 5 millones y medio: de 57 millones 810 mil pesos pasa a 63 millones 290 mil pesos, por "la adquisición de inmobiliario y equipo de administración".

El último rubro, "inversión pública", disminuye en 100 millones de pesos, al pasar de 195 millones 50 mil pesos a 96 millones, destinados sólo para "el finiquito por la renivelación de edificios y la remodelación de estacionamientos". Esto obedece a que uno de los estacionamientos resultó afectado por los sismos, como lo comprobó la reportera.

Hasta ahora, el ahorro en el anteproyecto es de mil 425 millones de pesos. Si lo aumentan a mil 900 millones, como pretenden, los morenistas tendrán que anular totalmente las subvenciones variables.

Lo anterior implica que el menguado PRI, que recibirá menos recursos del INE, no obtendrá para el siguiente año 94.3 millones de pesos; el PRD dejaría de obtener 47 millones, el PAN tendría 150.3 millones menos; el PES 64 millones; PT y MC 61 millones cada uno, y el PVEM ya no contaría con 31.2 millones. Pero los más afectados serían los dos diputados sin partido y que son de la comunidad LGTB+, quienes no dispondrían de 3.5 millones.

Esta partida se ha utilizado generalmente por los coordinadores parlamentarios para controlar a sus bancadas, pues entregan el dinero a discreción. Pero cada diputado obtiene 149 mil 196 pesos al mes, libres de impuestos, y en diciembre otros 125 mil 812, entre otros conceptos por realizar su informe de actividades en su distrito. Estos pagos suman 58 millones 297 mil pesos y Morena también quiere eliminarlos. O



109100 - JUNTA DE COORDINACIÓN POLÍTICA
SECRETARIO DE ENLACE DE MORENA
ROMERO OPORETA O DE SECRETARIO DE CONTROLOS DE SECRETARIO DE COORDINACIÓN POLÍTICA
ROMERO OPORTA O DE SECRETARIO DE COORDINACIÓN POLÍTICA
ROMERO O DE SECRETARIO DE COORDINACIÓN POLÍTICA
ROMERO OPORTA O DE SECRETARIO DE CONTROLOS DE

ROMERO OROPEZA OCTAVIO CONFIANZA



XXIX FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

27 DE SEPTIEMBRE AL 7 DE OCTUBRE DE 2018



Visítanos en el stand 52 Promoción especial en la suscripción impresa o digital

Te invitamos a la presentación del libro Jinetes de Tlatelolco

Domingo 7 de octubre, 16 hrs. Auditorio Tláloc

Presenta: Juan Velediaz

MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

Av. Paseo de la Reforma y Gandhi, Chapultepec Polanco, Ciudad de México



JUAN VELEDÍAZ











GLORIA LETICIA DÍAZ

n vísperas del cuarto aniversario de la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa, un tribunal unitario con sede en Matamoros, Tamaulipas, ordenó la reposición del proceso iniciado contra Érick Sandoval Rodríguez, a quien la Procuraduría General de la República (PGR) involucró de forma ilegal con la agresión contra los jóvenes.

La resolución, sin embargo, no toma en cuenta el principal motivo de apelación: que Érick Sandoval, recluido en el penal de mediana seguridad de Gómez Palacio, Durango, no es la persona que la PGR identificó como La Rana o El Güereque, uno de los presuntos responsables del secuestro de los jóvenes según la ya desacreditada "verdad histórica" emitida por el entonces procurador Jesús Murillo Karam, tal como lo demostró el 18 de junio la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH).

El magistrado tampoco tomó en cuenta un amicus curiae que el organismo entregó al Tribunal Unitario y al Juzgado de Distrito, en el que no sólo demuestra el yerro de la dependencia, sino que da a conocer la ubicación del sujeto apodado La Rana que busca.

Uno de los afectados por la construcción viciada de la "verdad histórica" del gobierno de Enrique Peña Nieto sobre el caso Ayotzinapa es Erick Sandoval, falsamente identificado por la PGR como *La Rana* o *El Güereque*, un presunto participante del secuestro de los normalistas desaparecidos. En entrevista, sus padres y el abogado defensor enumeran las pruebas que se han desestimado, pese a que la CNDH concluyó que, en efecto, Sandoval fue detenido erróneamente... sólo por compartir apodo.

"Nosotros también somos víctimas de la PGR, no sólo los padres y las madres de los muchachos de Ayotzinapa", reclama Carmen Rodríguez, madre de Érick Sandoval en entrevista con **Proceso**.

Un mes después de que la CNDH dio a conocer su investigación, en la que certificó que los rasgos físicos, la edad y el nombre del detenido no coinciden con los de la persona buscada por la PGR, la agencia Apro publicó una entrevista con los padres de Sandoval Rodríguez, Froylán Sandoval y Carmen Rodríguez, quienes confirmaron que lo único que comparte

su hijo con el hombre buscado por la dependencia es el apodo.

"Estamos acabados, ya no tenemos dinero. Después de seis meses de que se llevaron a mi hijo, la PGR no quiere corregir su error; se habla de una Comisión de Investigación (para la Justicia y la Verdad) para el caso Ayotzinapa y dicen que habrá justicia, pero nosotros no queremos esperar hasta el próximo gobierno de (Andrés Manuel) López Obrador para que lo liberen, lo necesitamos ya", dice la madre.

No obstante, la señora Rodríguez reconoce en que la prometida comisión -que

podría formarse por decreto presidencial si la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) no valida la resolución del Primer Tribunal Colegiado del Décimo Noveno Circuito con sede en Reynosa, que ordena su creación-"puede significar justicia para muchos inocentes que están en la cárcel por la desaparición de los muchachos de Ayotzinapa".

Atrapado en el laberinto judicial

A seis meses de la detención de Érick Sandoval, un maestro de deportes de Apipilulco, Cocula, el magistrado Arturo Morales Serrano, titular del Segundo Tribunal Unitario del Décimo Noveno Circuito, utilizó los mismos criterios novedosos fijados por el mencionado tribunal colegiado con sede en Reynosa para revocar el auto de formal prisión por delincuencia organizada que el juez primero de Distrito de Procesos Penales, con sede en Matamoros, dictó en contra de Sandoval el 18 marzo v ordenar la reposición del proceso "hasta la fase de preinstrucción, de modo que se deje insubsistente todo lo actuado con posterioridad a la declaración preparatoria".

En el documento, del cual tiene copia Proceso, el magistrado del Tribunal Unitario hace referencia a las irregularidades cometidas por la PGR en la construcción de la "verdad histórica" del gobierno de Peña Nieto identificadas por el Primer Tribunal Colegiado, entre ellas las denuncias por tortura contra 18 personas, de las cuales hay cinco cuyos testimonios son presentados por la dependencia como prueba para incriminar a Érick por delin-

cuencia organizada.

Al atender la resolución del Tribunal Colegiado, el magistrado ordena al Juzgado de Distrito que instruya a peritos independientes para que apliquen el Protocolo de Estambul a quienes imputan a Érick Sandoval, a fin de determinar si los señalamientos fueron obtenidos bajo tortura, y que se notifique a los representantes de las víctimas, no sólo de los familiares de los 43, sino de las seis personas que murieron y fueron heridas la noche del 26 y la madrugada del 27 de septiembre de 2014.

En su resolución, el magistrado advierte que la CNDH entregó un amicus curiae acompañado de "una copia certificada de la investigación elaborada por esa dependencia, resultado de la queja presentada por el indiciado Érick Uriel Sandoval Rodríguez, y adjuntó tres testimonios autorizados de diversas constancias en una memoria USB y un disco compacto".

El letrado señala que, al tratarse de una reposición de proceso, no se pronuncia respecto del amicus curiae de la CNDH y deja "a salvo sus derechos" para que los reenvíe al Juzgado de Distrito.

Para el abogado defensor de Sandoval Rodríguez, Víctor Manuel Aguilar Trejo, "todo parece indicar que el resolutivo del Primer Tribunal Colegiado de Reynosa fue utilizado como machote para las apelaciones relacionadas con el caso Ayotzinapa, que podrá funcionar para otros casos, pero no para Érick".

En entrevista, Aguilar Trejo advierte que, por aplicar los criterios del Primer Tribunal Colegiado, "el magistrado desestimó nuestro argumento principal: que Erick no es la persona que buscaba la PGR, la única homonimia, si es que se puede llamar así, es en el apodo, pero incluso en el expediente es claro que en el retrato hablado que hacen los coacusados, en el que es evidente que no coinciden las fisonomías ni los tatuajes, se

habla de un Édgar".

Tras destacar que representantes del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ONU-DH) se han acercado para solicitarle información y colaborar con él, el abogado lamenta que esa misma resolución haya dejado sin efecto los careos que dos de los coacusados (Jonhatan Osorio Cortés y Patricio Reyes Landa) tuvieron con Erick, en los cuales los primeros niegan conocer a su defendido.

"Estamos promoviendo ante el Juzgado de Distrito que se tomen en cuenta nuestros argumentos que tienen que ver con violaciones elementales del debido proceso; la PGR no verificó la identidad del acusado", apunta.

Independientemente del sentido de la nueva sentencia del Juzgado de Distrito, Érick Sandoval tendrá que esperar a que se resuelva la acusación de secuestro de los 43 normalistas que le imputó la PGR.



"Si el magistrado del Segundo Tribunal Unitario vuelve a usar el machote, lo único que se está haciendo es prolongar injustamente la estancia de Érick en la cárcel, donde nos hemos ido enterando, podría haber más personas como él, implicadas injustamente en la desaparición de los estudiantes", apunta Aguilar Trejo.

"Todos quisiéramos que Érick fuera declarado inocente lo más pronto posible, pero nuestro temor es que lo mantengan en prisión mucho más tiempo, hasta que sea puesto en libertad como resultado del trabajo que haga la Comisión de Investigación para el caso Ayotzinapa, que, si se pondrá en marcha para hacer justicia, necesariamente muchos de los que están detenidos tendrán que ser liberados", concluye el abogado defensor. P



Esencial para la creación de conciencia sobre el país en 1968, la gráfica de la lucha estudiantil es dimensionada por el historiador del arte, quien plantea la necesidad de una lectura comparativa con los movimientos contestatarios actuales. Para Híjar, el activismo juvenil en mantas, carteles, hojas, volantes y pegotes, se enfrentó a la "brutal reducción político-militar del movimiento por el Estado mexicano". Además, aquí, en el aniversario 50 del 2 de octubre, un panorama de libros sobre el tema publicados ahora, un inédito de Vicente Leñero, Historias del 68.

JUDITH AMADOR TELLO

nte la falta de espacios en la prensa y los medios de comunicación masiva de entonces, el movimiento estudiantil de 1968 encontró en la gráfica, plasmada en mantas, carteles, hojas, volantes y pegotes, un vehículo para crear conciencia sobre la situación del país y comunicarse con la población, al punto de haber logrado su solidaridad y apoyo.

Granaderos, aun el propio presidente Gustavo Díaz Ordaz y el secretario de gobernación Luis Echeverría, caricaturizados como gorilas con cascos; la paloma de la paz, símbolo de las Olimpiadas de México 68, recibiendo un bayonetazo o cuchillada; tanques de guerra con diferentes leyendas como "este diálogo no lo entendemos", consignas como "únete pueblo". y el universalmente reconocido grabado Libertad de expresión de Adolfo Mexiac, son apenas ejemplo.

Varias de estas imágenes pueden verse en en el marco de las conmemoraciones por el 50 aniversario del movimiento estudiantil: El pasado 1 de septiembre se abrió en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC), en Ciudad Universitaria, la muestra Gráfica del 68. Imágenes rotundas. Y el viernes 21 se inauguró en las Galería Abierta de las Rejas de Chapultepec, en Paseo de la Reforma, Gráfica. Movimiento Estudiantil de 1968, documentos de la Colección Arnulfo Aquino.

Curada por Amanda de la Garza y Sol Henaro, la exposición del MUAC exhibe el acervo completo del recinto universitario,

Mexiac y su "Libertad de expresión

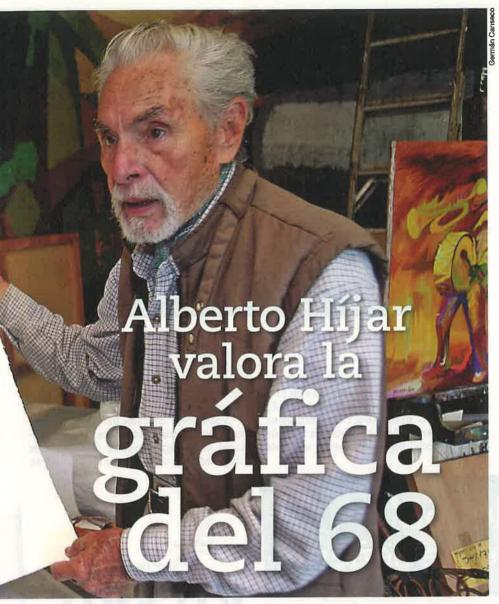
en cuya página web se explica que fue reunido por dos de los integrantes del Grupo Mira, Arnulfo Aquino y Jorge Pérez Vega -uno de los colectivos que produjeron la gráfica del 68-. Y fue donado por Aquino al patrimonio de la universidad. Ambos hicieron en 1982 el volumen Gráfica del 68, testimonio también de esa producción artística (los demás miembros eran Melecio Galván, Eduardo Garduño, Rebeca Hidalgo, Saúl Martínez, Salvador Paleo y Silvia Paz Paredes).

Exprofesor en las facultades de Filosofía y Letras, y de Arquitectura (durante el Autogobierno) en la UNAM, estudioso del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas (Cenidiap) del Instituto Nacional de Bellas Artes, el historiador de arte Alberto Híjar Serrano habla de la trascendencia de la gráfica del 68:



hibición se inaugurará en el MUAC el 20 de octubre, como parte de una serie de muestras conmemorativas del cincuentenario del 68 iniciada en agosto pasado con Escribir poesía, ¿vivir dónde?, sobre Alcira Soust Scaffo (1924-1997), a quien Híjar describe:

"Bruja poeta uruguaya que nos llenó de poesía los pasillos de la Facultad de Filosofía y los amplió a los conciertos y re-



citales que se hicieron en aquel entonces, pese a sufrir encerrada en un baño la ocupación militar de Ciudad Universitaria; sobrevivió tomando en la tapita de un envase las gotitas de agua que caían, ese fue todo su alimento durante los diez días de la brutal ocupación innecesaria."

El investigador, quien durante el movimiento estudiantil fue funcionario en la rectoría de Javier Barros Sierra, y al mismo tiempo parte de las bases de la Facultad de Arquitectura, menciona también la exposición del Grupo Mira, Una contrahistoria de los setenta en México, cuyo propósito es "contribuir a la historia de los años setenta en México", según el MUAC, y podrá visitarse hasta el 6 de enero de 2019.

Y añade Un arte sin tutela: Salón Independiente en México, 1968-1971, "para colar a los artistas y los intelectuales que siempre desde las alturas de sus Olimpos hacen el favor de descender un poco y de apovar algún movimiento popular, pero nunca participan en marcha alguna, ni en movilización, ni en proyectos de largo plazo".

La gráfica de los movimientos sociales actuales, dice Híjar, habla de la recuperación de tradiciones y su asimilación para superarlas:

"Que el grabado más emblemático y más difundido sobre el 68 mexicano sea el tzotzil con el candado y la cadena en la boca, con los ojos desorbitados, y que siga circulando en los movimientos populares, es un importante homenaje al Taller de Gráfica Popular y a Adolfo Mexiac."

Recuerda que Mexiac hizo esta obra como protesta por el golpe militar contra el gobierno de Jacobo Árbenz en Guatemala y contra "la cacería de comunistas", desatada luego de que el pintor Arturo García Bustos (fallecido el año pasado) puso la bandera con la hoz y el martillo en el féretro de Frida Kahlo, durante su sepelio en el vestíbulo del Palacio de Bellas Artes (Proceso, 1717).

El grabado titulado Libertad de expresión, puede verse en las imágenes del Mayo del 68 en París y el movimiento estudiantil mexicano. Es, a decir del investigador, el emblema más difundido mundialmente, y ello prueba cómo la tradición plástica de estos movimientos fue asimilada y superada. Incluso, evoca, aparece en la película Munich (2005), de Steven Spielberg, "para identificar una asamblea en México"

Ejemplo de estructura

-Están los libros que documentan esta gráfica, ¿se habrá perdido mucha producción?

-Sí, por supuesto, hay mucho imposible de recuperar, pero hay fotografías. En la exposición del MUAC, por ejemplo, falta uno de "los compañeros perros" -como los llamaba José Revueltas- con camisetas y con consignas sobre el movimiento, que fueron paseados por el Zócalo durante las marchas y por toda su trayectoria desde el Museo Nacional de Antropología hasta el Zócalo, que es larguísima.

"Por fortuna, todos estos esfuerzos de documentación que están haciendo el MUAC y el Centro Cultural Universitario Tlatelolco, van rindiendo frutos. En esto participan investigadores muy jóvenes, muy ignorantes de lo que pasó entonces quienes, a base de trabajar con los documentos, de irlos digitalizando, restaurando, ahora son excelentes expertos de todo lo que ocurrió."

Y pone el dedo en la llaga, pues se le pregunta si la conmemoración del 50 aniversario del 68 no se está haciendo demasiado oficial. Hay que decir, por ejemplo, que se pondrá la frase "Movimiento Estudiantil de 1968" en letras de oro en los muros de honor de las cámaras de Diputados v Senadores.

"Ante la incapacidad manifiesta de las organizaciones de arraigo, el inexistente movimiento obrero y campesino, las premuras y las urgencias del movimiento popular, el Estado aprovecha para organizar una conmemoración a su manera pero con un importante acopio de materiales y de organización de esa memoria histórica."

Señala que la izquierda "desmadrosa, encapsulada en sus propios intereses", no ha sido capaz de armar archivos y ofrecer homenajes a las grandes figuras. Menciona el caso de la Escuela Mártires del 68, que nació como Escuela de Cultura Popular Revolucionaria "y luego se le quitó lo revolucionaria", que cumple 30 años este >

2018 y "apenas empezaron unas timidas celebraciones con exposiciones y con público que no tendrá mayor consecuencia en la necesidad de difundir la cultura popular de nuevo tipo que se desarrolla a partir del 68".

En cambio -dice en la conversación con Proceso, realizada el pasado 26 de septiembre vía telefónica- la UNAM está ocupando un lugar de vanguardia en la recuperación de la memoria del 68, sobre todo con la iniciativa del Proyecto Arcadia:

"Frente a esto no nos queda más que apoyar estas iniciativas. Ahora en la noche, infausto cuarto aniversario de los hechos de Iguala, será entregada la Medalla de la Filmoteca de la UNAM a Óscar Menéndez. Y ahí participaré con un elogio a su trayectoria documentalista. Esto a cambio de que no hay organizaciones de izquierda que se ocupen de reconocer los méritos de quienes han luchado toda su vida por la memoria histórica de los movimientos populares."

Se le pregunta qué opina de la idea de hacer una suerte de línea del tiempo entre el 68, los terremotos de 1985, las moviliza ciones de 1988, como plantea un anuncio comercial del PRD. Para otros, incluso, esa línea concluye con la llegada de Andrés Manuel López Obrador a la presidencia.



Como si cada hecho fuera consecuencia del anterior.

-¿Usted lo ve así?

-¡No, por supuesto que no! No se puede reducir el movimiento del 68 ni en México ni en ninguna otra parte del mundo donde hubo manifestaciones semejantes, al desarrollo de la democracia "sin adjetivos" -como diría un funesto socio de Televisa metido a comentarista histórico (Enrique Krauze)-. El caso concreto del 68 da ejemplo de una estructura de poder enteramente distinta a la democracia electorera de los partidos, generosamente financiados por el Estado:

"Asambleas de cada institución, delegados de esa asamblea a un Consejo Nacional de Huelga donde se discuten y se toman decisiones, regreso a las asambleas

"Historias del 68", inédito de Vicente Leñero

riginalmente escrito como guion cinematográfico para una cinta de Alfonso Cuarón, Seix Barral entrega ahora, de Vicente Leñero, lo que otro escritor de cine, Guillermo Arriaga, llama un "libro cinematográfico".

Se trata de Historias del 68, publicado en la colección que lleva el nombre del cuentista, novelista, dramaturgo y periodista (1933-2014) -fundador de Proceso, donde fue subdirector con Julio Scherer García-. La editorial Planeta lo anuncia así:

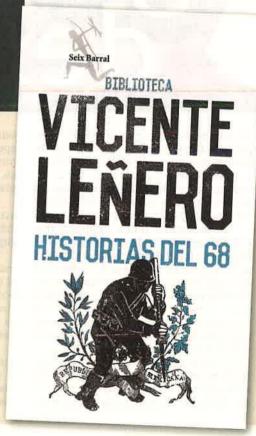
"La voz de muchos de sus participantes está contenida en esta obra: alumnos, activistas, porros, profesores, intelectuales, trabajadores, políticos, policías y militares. Todos ellos cuentan los hechos desde su perspectiva. Estructurada en varias historias independientes que se entretejen, la narración nos lleva por cada una de ellas hasta que todas terminan con la muerte de alguno

de sus protagonistas en la Plaza de las Tres Culturas."

Compuesto por 37 historias breves (221 páginas), el siguiente fragmon to del libro corresponde a la escena 20: "Cambio de tercio".

Frente a la mesa donde Díaz Ordaz empezó a armar el rompecabezas del Cinco de Mayo, se encuentran Echeverría y Gutiérrez Barrios. Ambos están en silencio y buscando acomodar piezas en el Rompecabezas que ya muestra un significativo avance. La concentración de cada uno de los participantes los mantiene ajenos entre sí.

Díaz Ordaz entra en la salita con el nuevo traje y corbata que se ha puesto. Echeverría y Gutiérrez Barrios se apar-



y, sobre todo, brigadas móviles para dar a conocer al pueblo lo que estaba ocurriendo con excelentes resultados de solidaridad y apoyo. Esto dio lugar a que en el movimiento creciera la necesidad de concretar instituciones que tuvieran esta raigambre democrática popular profunda orientada al socialismo."

El movimiento estudiantil, como los movimientos armados que surgieron después de la matanza del 2 de octubre, añade Híjar, respondieron así a la "brutal reducción político-militar del movimiento por el Estado mexicano".

Se dieron también en los setenta los movimientos autogestivos y autonómicos como el Autogobierno de la Facultad Arquitectura y el Cogobierno en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. En Arquitectura hubo "una clara oposición frente a la arquitectura suntuaria que tú dirás si ahorita no tiene sentido pronunciarse frente a esto, en

una ciudad donde en el gobierno de Enrique Peña Nieto se ocuparon veinte millones y medio de metros cuadrados en plazas con consorcios mercantiles, cine de porquería y todo lo que esto significa. De modo que esta línea de protesta por la urbanización y el espacio público del lado



de los derechos populares es la que está presente por ejemplo en los antimonumentos que se van construyendo en el Paseo de la Reforma".

Del lado de Antropología, añade, se expresó la necesidad de abandonar el indigenismo "rancio, heredado del cardenismo", donde se veía a los indígenas como "pobrecitos inditos tan tontitos, vamos a avudarlos", e iniciaron planes de zonas económicas especiales para sur y sureste del país:

"Todo esto prueba que los partidos nada tienen que hacer como herederos del 68. Esto lo tenemos que reivindicar quienes estamos construyendo desde abajo y a la izquierda la necesidad de crear poderes autonómicos, con autodefensas, con policías comunitarias, con coordinación de las resistencias contra la explotación del agua, los bosques, la minería que está azolando regiones enteras en todo el país".

-Si la izquierda del 68 no ha llegado al poder, ¿cuál es la repercusión actual del 68?

-Es que, gracias a las instituciones de Estado, la universidad lo es, estamos teniendo una celebración importante. Pero hay otras no atendidas por la prensa, la prensa "fifí" como diría una infausta declara-

ción de un representante del lopezobradorismo (se carcajea).

Menciona como un ejemplo la conmemoración realizada el 25 de septiembre en la Universidad Autónoma de Chapingo, donde se rindió homenaje a protagonistas directas del 68 como Ana Ignacia Rodríguez Márquez La Nacha, con la parti-

tan del rompecabezas como si hubieran sido sorprendidos en una travesura.

DÍAZ ORDAZ: No, no, señores... síganle, síganle... me gusta que todos me ayuden, como en la política.

Díaz Ordaz se coloca al centro de la mesa, entre Echeverría y Gutiérrez Barrios que se ponen a buscar piezas, obedientes.

DÍAZ ORDAZ (A Echeverría): ¿Ya encontró la punta del cañoncito, licenciado?... En eso andaba yo.

Echeverría trata de acomodar una pieza.

DÍAZ ORDAZ: No sea pendejo, licenciado... esta es azui. El cielo anda por LL'... Aterricel

Echeverría rectifica mientras prosigue el silencio. Díaz Ordaz se ve hábil colocando piezas.

DÍAZ ORDAZ: ¿Qué novedades me tiene, don Fernando?

GUTIÉRREZ BARRIOS: Ya tenemos presos como a doscientos comunistas... Comunistas confesos. (Extrae una libretita) Y

de la embajada soviética, estos datos. De cuarenta personas que integraban el staff, el año pasado, los miembros han aumentado a ciento veinte.

DÍAZ ORDAZ (Atento al rompecabezas): ¿Ya ve?, se lo dije... ¿Y de la cubana?

GUTIÉRREZ BARRIOS: Algo semejante: también los empleados... les dicen "compañeros empleados", han aumentado en un cien por ciento.

DÍAZ ORDAZ: Y luego chillan que cuál conjura comunista.

Se concentran los tres personajes en el rompecabezas. Díaz Ordaz se dirige a Echeverría.

DÍAZ ORDAZ: ¿Qué me cuenta usted de los jóvenes fascistas?

ECHEVERRÍA: Muy alebrestados, señor presidente... Organizan mítines relámpago a toda hora y en todas partes, y están preparando una manifestación en la que todos van a ir en silencio, dicen, calladitos... Pero

no se preocupe, la vamos a prohibir.

DÍAZ ORDAZ: No prohíba nada.

ECHEVERRÍA: Ya hablé con García Barragán.

DÍAZ ORDAZ: ¡No sea pendejo, le estoy diciendo!... ¿No dijo usted mismo... o fue usted, don Fernando... que las manifestaciones son la meor ocasión para agarrar a los líderes?

GUTIÉRREZ BARRIOS: Lo dijo usted, señor presidente.

DÍAZ ORDAZ: ¡Pues préndanse el focoj... Quiero esto resuelto, totalmente resuelto, antes de las fiestas patrias... ¿Está claro, señores?

ECHEVERRÍA Y GUTIÉRREZ BARRIOS (Casi al unísono): Sí, señor presidente.

Díaz Ordaz mira hacia el rompecabezas. Se le distiende el gesto.

DÍAZ ORDAZ: ¡Ay, miren!, aquí está la punta del cañoncito. •

cipación de Manuel Aguilar, Lucía González y el mismo Híjar.

Hace alusión también el amparo que está en proceso por parte del Comité del 68 para lograr que se asegure la reclusión domiciliaria en contra del expresidente Luis Echeverría, para enjuiciarlo por delitos que por su gravedad "no prescriben":

"Pero esto es lo que tiene que venir del lado de una izquierda radical que no tiene capacidad de información, de divulgación de lo que significa en realidad el 68. Por lo tanto, apoyemos lo que están haciendo las instituciones, participemos con ellas mostrando el radicalismo del movimiento que nada tiene que ver con una trayectoria de democracia burguesa corrupta v antipopular." •

Los libros del cincuentenario: Historias que no terminan

JUDITH AMADOR TELLO

lo largo de cinco décadas, después de 1968, se han escrito diversos libros como testimonio del movimiento estudiantil, la represión del Estado y la matanza del 2 de octubre: Antologías, poemas, crónicas, narraciones, como El apando (1969) de José Revueltas, Días de guardar (1970) de Carlos Monsiváis. el ya clásico La noche de Tlatelolco (1971) de Elona Poniatowska, Los días y los años (1971) de Luis González de Alba, Palinuro de México (1977) de Fernando del Paso, y Parte de Guerra. Tlatelolco 1968 (1999), de Julio Scherer García y Carlos Monsiváis, por citar algunos.

Ahora, en el marco del cincuenta aniversario del 68, y aunque en septiembre de 2000 el crítico literario Christopher Domínguez Michael, declaró a Proceso (no. 1248), que ya era "un tópico aburrido y rebasado por la historia reciente", salen a la luz nuevas ediciones para seguir dando testimonio de aquellos acontecimientos con renovadas interpretaciones y miradas.

Aquí un panorama, con algunas de ellas, para nada exhaustivo sino a partir de publicaciones llegadas a esta redacción, o recogidas por algunos reporteros de la Sección de Cultura en presentaciones o de la mano de sus propios autores.

Por ejemplo, Cartas de libertad. Ana Ignacia Rodríguez Márquez, compilación de Citlali Esparza González del intercambio epistolar que la exlíder estudiantil de Derecho, La Nacha, mantuvo con sus compañeros presos en Lecumberri, ella en la Cárcel de Mujeres, para Ediciones Quinto Sol, que está por presentarse.

Asalto al cielo. Lo que no se ha dicho del 68, coordinado por Enrique Condés Lara, es una publicación sui generis de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), porque como explica

el propio Condés Lara en un comunicado, se acordó con el rector de la institución. José Alfonso Esparza Ortiz, que el volumen se distribuiría gratuitamente a estudiantos, profosoros e investigadores. Se hicieron 67 mil ejemplares, y al final el rector prohibió su distribución y se encuentra embodegado.

Siglo XXI Editores, cuyos fondos tienen especial énfasis en los temas sociales y humanos, recién presentó La noche interminable. Tlatelolco 2/10/68, en el cual el biólogo Greco Hernández Ramírez ofrece su testimonio sobre aquella noche de la masacre en la Plaza de las Tres Culturas, a partir de la recopilación de la memoria oral de sus padres y hermanos, quienes vivían en la calle de Tenochtitlán, en el populoso barrio de Tepito.

La misma casa editora que anteriormente publicó los volúmenes Javier Barros Sierra. 1968. Conversaciones con Gastón García Cantú; 1968, el fuego de la esperanza, de Raúl Jardón; y Cartas cruzadas 1965-1970. Arnaldo Orfila. Octavio Paz, en las cuales aparece el tema; presenta México 1968. Experimentos

de la libertad. Constelaciones de la democracia, de Susana Draper, profesora de Literatura Comparada en la Universidad de Princeton, y Ensayos amargos sobre mi país, de Sergio

El profesor investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia José Luis Juárez López entrega el volumen de relatos La palomilla voló: Niños en el 68 y otras narraciones, de Ediciones Navarra. En el capítulo que da título a la edición narra cómo vivió con sus compañeros de juegos y de escuela la noche del 2 de octubre desde su casa de la calzada Vallejo, en la colonia exHipódromo de Peralvillo.

Otra compilación, es la realizada por el historiador Carlos Antonio Aguirre Rojas, investigador de la UNAM, para Ediciones Desde Abajo, con el libro La revolución cultural mundial de 1968, en el cual, plantea la premisa de que los movimientos en diferentes lugares del mundo de aquel año cambiaron "para siempre a la cultura política existente, alimentando por esa vía a los múltiples movimientos anticapitalistas y antisistémicos que hoy luchan en todo

> el planeta...". Se incluyen ensayos de Aquirre Rojas, Fernand Braudel, François Dosse e Immanuel Wallerstein.

Y una visión totalmente distinta de ese año es la que ofrece 1968 El año que transformó al mundo, editado por Planeta, con la curaduría de Ángeles Magdaleno, quien junto con Eduardo Limón v Alfonso Ruvalcaba se dio a la tarea de documentar en breves textos, diversos hechos como la firma por Estados Unidos, la entonces URSS y Gran Bretaña del Tratado de No Proliferación Nuclear. el 1 de julio de ese año; la muerte de Martin Luther King Jr., el 4 de abril; la inauguración del I lospital Central de la Cruz Roja; Principio y fin de la Primavera de Praga; Surge la Teología de la Liberación; Golpe de Estado en Perú, la madrugada del 3 de octubre; y El Black Power de las Olimpiadas, entre otros. •





Filem

Cuarta Feria Internacional del Libro Estado de México



EL LIBRO VIVO VIVO EL LIBRO

Del 28 de septiembre al 7 de octubre de 2018

Arte

Herlinda Sánchez Laurel y las placas de la Gráfica del 68

BLANCA GONZÁLEZ ROSAS

espués de 50 años de guardar silencio sobre la relevante participación que tuvo en el movimiento estudiantil de 1968, la pintora Herlinda Sánchez Laurel decidió compartir datos, narraciones y, muy especialmente, 65 placas originales de grabados que permiten iniciar una nueva lectura, tanto de la participación de los artistas y las artistas mujeres en el movimiento, como de la producción plástica conocida como la Gráfica del 68.

Recopilado de manera aleatoria por el Grupo Mira en la década de los años setenta y difundido desde entonces en distintas plataformas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el conjunto de estampas realizadas en madera, linóleo y esténciles parecía estar integrado por obras anónimas en las que el desconocimiento de sus autores inhibía profundizar en sus contextos materiales y estéticos de producción.

Las plataformas han sido una exposición realizada en 1978 en los corredores de la antigua Academia de San Carlos, un catálogo publicado en 1981 y, entre las más recientes, la exhibición que presenta el Museo Universitario Arte Contemporáneo (MUAC) desde el pasado 1° de septiembre con las obras que el Grupo Mira le donó.

Sánchez Laurel, también académica de la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM, al romper su silencio, además de incluir de manera protagónica a la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado "La Esmeralda" en la producción de comunicación visual para el Movimiento del 68, ubica el nombre de algunos protagonistas que conocíamos únicamente por la potencia de sus imágenes y símbolos. Entre ellos, Humberto Pérez, Hugo Gallardo y José Serrato.

Nacida en 1941 en Ensenada, Baia California, Herlinda Sánchez Laurel se trasladó en 1965 a la Ciudad de México para iniciar sus estudios de artes plásticas en "La Esmeralda". Interesada en apoyar causas sociales con énfasis en la promoción de una mejor educaclón, se unió a la Juventud Comunista de México (JCM) y, en 1966, con varios estudiantes de Monterrey, formó un grupo de estudio denominado José Clemente Orozco en el que participaron algunos creadores de la Gráfica del 68, entre ellos. Humberto Pérez Hernández. Leticia Valadiz y José Serrato. En 1968, la JCM se unió a la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) y, por lo mismo, varias estampas producidas durante el movimiento tienen esas siglas.

En su cargo de presiden-

te de la Sociedad de Alumnos de "La Esmeralda" en 1968, Sánchez Laurel formó parte del Consejo Nacional de Huelga y estuvo encargada de administrar y organizar la producción plástica de la escuela, y narra que el entonces director, Fernando Castro Pacheco, le dejó las llaves del plantel y los talleres de grabado.

Al terminar sus estudios en 1969, la pintora resguardó las placas de 65 grabados y se fue a su ciudad natal en donde, por encargo del Sindicato Estatal de Maestros del Puerto de Ensenada, pintó un mural de 23 metros de largo sobre la lucha estudiantil que se inauguró en 1970. Una obra de valor artístico e histórico que se ubica en el interior de las oficinas del SNTE, sección 37, y que actualmente se encuentra en un lamentable estado de deterioro.

Fascinantes como objetos y como imágenes, las placas de distintos tamaños -algunas muy pequeñas que eran "bonos" que se intercambiaban por donativos de 10 pesos- mantienen no sólo la huella de tonos negros, rojos o amarillos sino. también, los nombres de sus autores. Con numerosas piezas realizadas por Humberto Pérez Hernández y la famosa paloma atravesada por una bayoneta firmada por Hugo Gallardo, el acervo de Herlinda Sánchez Laurei merece una exhibición que permita sentir la potencia estética de esas placas, que reconcilian al arte con la memoria y la emotividad colectiva.

ca multitudinaria 1 de octubre Plaza de las Tres Culturas se ha preparado para reconstruir el ataque a los ciudadanos de aquel día de 1968.

Danza UNAM, coordinada por la coreógrafa sonorense Evoé Sotelo, difundió en redes la convocatoria a la ciudadanía mexicana para participar en esa acción durante tres semanas previas a la fecha histórica, y con una imagen de la época: En blanco y negro, la multitud del 68 reunida en la Plaza.

Y encima de esta foto icónica, un filtro fotográfico de color amarillo que encuadró el actual llamado universitario a ponerse en los zapatos de aquellos caídos, a través de la coreografía en la misma Plaza.

La invitación estuvo abierta, indistintamente, a "mujeres y hombres de todas las edades", apelando a sus cuerpos sensibles, perceptivos y a su memoria para recuperar coreográficamente ese inolvidable hecho.

La población actual de la Ciudad de México está constituida de, al menos, tres generaciones posteriores a 1968, que identifican directa o indirectamente la Matanza de Tlatelolco. La distancia de medio siglo, sobre todo de los más jóvenes, corre el riesgo de la futura indiferencia. Por ello, la proyecto de Danza UNAM de recrear tal suceso con la ciudadanía multigeneracional es tan puntual hoy día.

Esa coordinación determinó el 1 de octubre para realizar la acción coreográfica, con la finalidad de no desatender el mitin conmemorativo tradicional que se realiza cada día 2 de ese mes.

Los voluntarios tenían que registrarse vía correo electrónico y asistir a un ensayo, dentro de la semana del 24 al 30 de septiembre. Recibían materiales de sensibilización de tipo cinematográfico como *El grito* (1968), documental de Leobardo López a partir de tomas diroctas do la concentración en la Plaza de parte de los estudiantes del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos de la UNAM; y también de tipo



2 de octubre: La historia contada con el cuerpo

KARINA TERÁN

omo en todo performance, el proceso de organización de la acción tiene relevancia para la intención política, y la acción coreográfi-





participar en la acción coreográfica. De esta forma, asumirán el dolor heredado, narrando la historia con otros medios artísticos, el cuerpo en esta ocasión, para que la magnitud del suceso no se diluya en la mitología, como Carlos Monsiváis advirtió en Memoria Gráfica El 68 (Proceso, edición especial 57). •

literario, como el poema Tlatelolco 68, de Jaime Sabines, el cual inicia con el verso sobre la ausencia numérica real de los cuerpos caídos.

Las generaciones de mexicanos aun no tienen la certeza de esa cifra de víctimas del ataque. Las versiones al respecto varían polarmente. La oficial, por un lado, continúa sosteniendo el número de 44 cuerpos caídos, "34 identificados y 10 desconocidos", mientras que la otra, consensuada por investigadores, ha determinado 300 (https://www. proceso.com.mx/94913/losmuertos-de-tlatelolco). Aun sin esa verdad numérica, la coreografía reconstruirá el hecho que per se insiste en dicha ausencia de información clara y, por tanto, en las omisiones de reparo moral y justicia.

Para los voluntarios, el ensavo consistió en recapitular la historia como momentos coreográficos: 1.- Respirar profundamente de pie frente al simbólico edificio Chihuahua. 2.- Tirarse al piso a la señal de la luz de bengala. 3.- Desalojar la Plaza al sonido de los helicópteros y dejar uno de los zapatos que se llevan puestos. 4.- Volver la mirada al cementerio de zapatos que queda ahí en la Plaza.

Todo el acto estará contenido por un diseño sonoro que sintonizará los movimientos de los participantes y envolverá la Plaza. Es un performance con duración de 18:00 a 20:30 horas, enmarcado en la iniciativa cultural M68 Ciudadanías en Movimiento de la UNAM.

Al jueves 27 de septiembre, eran 750 voluntarios a

Televisión

1968 en la UNAM

FLORENCE TOUSSAINT

ue la memoria se mantenga, que el recuerdo no se borre, renazcan las ganas de cambiar, de hacer reales la democracia, la igualdad, de acercarse a la utopía. A los jóvenes de entonces, a los jóvenes de hoy, a todos importa lo sucedido hace 50 años. Para que no se repita, para que no se olvide, para que siga siendo el parteaquas de hace cinco décadas y se enlace con el parteaguas de hace apenas tres meses. Por todo eso, recordemos el 68.

Para conmemorar los sucesos estudiantiles en México, tanto la radio como la televisión de la UNAM están difundiendo por

sus ondas programas en varios géneros. Fortuna de la memoria, ambas emisoras conservaron en sus archivos la voz e imádenes de aquellos tiempos, con lo cual se tienen los testimonios vivos del movimiento. Se protege, además, el rescate hecho en estas cinco décadas por periodistas, escritores, artistas y los sobrevivientes del dramático 2 de octubre. Es decir, material hav de sobra para armar programaciones coherentes y que paulatinamente fueron contando, casi paso a paso a partir de los primeros enfrentamientos en el Politécnico, los hechos.

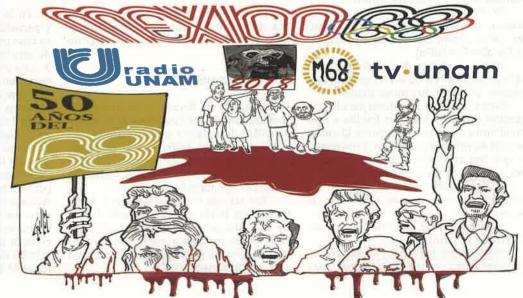
Radio UNAM puso al aire relatos de aquella época; desde sus frecuencias se escucharon hasta antes de la entrada del Ejército a Ciudad Universitaria. Y elaboró un noticiario ficción que transmitió como si fuera real, día a día, de las movilizaciones, acuerdos y situaciones vividas en ese tiempo. La recreación fue tan verosímil que parecían sucesos del momento. Más aún cuando la agresión en la UNAM de los porros el 3 de septiembre de este año. Su programa matutino Primer movimiento insertó, en momentos específicos, entrevistas e interpretaciones. Solicitó también el relato de nuevos testigos, con lo cual las voces se multiplicaron, dando cuenta de lo acontecido más allá del núcleo del movimiento en marchas. mani-

festaciones, detenciones arbitrarias, violencia policíaca en el 68 y después, M68 con Voces contra el olvido, se puso al aire desde junio, todos los días.

Por su parte, la televisora universitaria realizó un trabajo de conservación consistente en digitalizar una buena parte del material existente, recuperó la película El grito mediante esa técnica, expuso fotografías y dos películas de Oscar Menéndez. la sección se llamó Arcadia. Se difundió la ficción de Carlos Bolado, Verano del 68. M68 produjo La imagen de la iuventud en el cine mexicano de ficción de 1950-2017. Reproduieron un documental elaborado hace 10 años con testimonios de algunos miembros del CNH asistentes al mitin en la Plaza de las Tres Culturas, con testigos de la masacre.

Además, el programa Nexos a 25 años del 68, la serie Este día en 1968, una crónica por Daniel Cazés en su propia voz. Hubo reedición de testimonios politécnicos, aportes de Las reinas chulas, recuerdos de la poeta uruguayo-mexicana Alcira Soust Scaffo. No faltó el recuento de "un siglo de movimientos estudiantiles" en el mundo.

Otros medios públicos hicieron memoria del suceso, aunque lo más completo, diseñado a largo plazo y emotivo provino de las emisoras de la máxima casa de estudios del país. •



COLUMBA VÉRTIZ DE LA FUENTE

n el cine mexicano, sobre todo el documental y en pocas ficciones, se ha mostrado lo que fue el movimiento estudiantil de 1968, como denuncia, para castigar a los culpables o para que no se olvide.

Rojo amanecer de Jorge Fons es el primer largometraje de ficción que abordó la matanza del 2 de octubre de 1968 en Plaza de las Tres Culturas de Tlateloco. Escrito por Xavier Robles y Guadalupe Ortega, los protagonistas fueron Ademar Arau, Martha Aura, Bruno y Demián Bichir, Héctor Bonilla, Carlos Cardán, Jorge Fegan, Eduardo Palomo y María Rojo (Proceso,

En entrevista, Fons recuerda que la película se empezó a desarrollar 21 años después del suceso, pero "sigue vivita y

coleando". Agrega:

"Continúa revelando cosas. Entonces poseíamos una conciencia de que era necesario filmarla, de hablar de esos hechos. Presumíamos que iba a ser molesta para las autoridades de aquellos años 1989 y 1990, e ignorábamos cómo iba a ser el encuentro con la gente. Afortunadamente siempre fue bien recibida."

Trata de una familia que vive en Tlatelolco: los esposos, cuatro hijos (dos universitarios y dos menores), y el abuelo. Desde su departamento observan el mitin estudiantil, y cómo las fuerzas policiales y del Ejército van tomando posiciones rodeando la Plaza de la Tres Culturas. Se inicia el ataque a los manifestantes y una bala alcanza a penetrar el departamento. La madre, el abuelo y el niño se tiran al suelo. Los chicos universitarios llegan con otros chicos y uno de ellos va herido. Individuos vestidos de civil, armados, entran...

-En Rojo amanecer se denuncia la represión del Estado para con los estudiantes -se le comenta al también realizador de Los albañiles (1976).

-Inició un crimen de Estado que nunca se perdonará. Como lo recuerda la frase celebre: "¡2 de octubre no se olvida!"

Héctor Bonilla puso dinero para la producción e invitó a Valentín Trujillo a apoyar el filme, quien aceptó invertir. El rodaje se hizo en mutismo absoluto. Fons expresa que Rojo amanecer es un testimonio de esa matanza de hace cincuenta años:

"Lo lamentable es que esos hechos sangrientos, esos hechos dolorosos no paran "

La Secretaría de Gobernación retrasó el estreno, rememora:

"Iba a ser en 1989, pero se exhibió en los cines hasta octubre de 1990, con unos Fons. Primer largometraje

cortes sobre todo en frases donde se nombra al Ejército. Este largmetraje es un trabajo muy significativo, ¡Rojo amanecer no se olvida!...'

"La empaquetada"

Otra película de ficción en el marco del movimiento de 1968 es Borrar de la memoria (2010), dirigida por Alfredo Gurrola, con guión de Rafael Aviña, thriller policiaco centrado en el caso de un asesinato real de una mujer descuartizada, conocido como La empaguetada.

"Ese crimen fue muy famoso y Aviña pensó que había que enmarcarlo dentro de una situación social del país, y quizá el 68 podía ser de alguna forma llamativo. También era para reflejar a la juventud masacrada y castigada."

En la trama Germán Acosta, escritor y periodista, prepara un libro sobre cierto caso criminal ocurrido en julio de 1968 de una joven (La empaguetada). Entonces, Acosta se involucra con la historia de Roberto Rentería, joven aspirante a cineasta y jalacables fallecido en circunstancias extrañas en octubre de aquel año y autor de un documental centrado precisamente en el asesinato de la chica. Se da a la tarea de armar la vida de Rentería a través de quienes lo conocieron y descubre que La empaquetada estaba ligada a una brigada política-estudiantil y había iniciado una relación con Rentería, quien meses después fue contratado por el gobierno para filmar escenas desde la azotea de la Secretaría de Relaciones Exteriores y en el interior del edificio Chihuahua el 2 de octubre de 1968, ocultas durante 35 años.

El cine nacional tampoco olvida Hatelolco

La masacre del 2 de octubre de 1968 ha sido abordada con valentía por nuestros cineastas, ya sea con visiones testimoniales o relatos terroríficos como en Rojo amanecer (1989), de Jorge Fons. Alfredo Gurrola habla, a su vez, de su espeluznante Borrar de la memoria (2010), y Carlos Mendoza, fundador en 1989 del Canal 6 de Julio, cuenta lo que provocó su documental Tlatelolco: las claves de la masacre. Y Nicolás Echevarría detalla la investigación Memorial del 68, mientras la serie actual Un extraño enemigo, de Gabriel Ripstein, aporta un acercamiento de thriller al suceso.

Los rollos de Echeverría

Gurrola enfatiza en que se han rodado pocos largometrajes sobre el movimiento de 1968, porque "es un tema muy complicado de abordar en cuestiones de producción, por su alto costo y por asuntos de contexto, ya que no se pueden efectuar aseveraciones, todo son conjeturas hasta la fecha".

Se le pregunta al también realizador de Llámenme Mike (filmada 1978, pero censurada hasta 1982) en torno a su impresión de que nadie sabe dónde quedaron las imágenes que filmó Servando González Hernández (5 de mayo de 1923-5 de octubre del 2008), por órdenes de Luis Echeverría, en la Plaza de las Tres Culturas el 2 de octubre de 1968. Relata:

"Servando González era miembro de

la Sociedad Mexicana de Directores y jamás quiso hablar... Se sabe que era un material filmado en 35 milímetros, el cual llevaron a revelar a los Estudios Churubusco y que ahí llegó el Ejército y decomisó los rollos. Era muy amigo de Luis Echeverría en aquella época y seguramente por amistad o por consigna le pidieron que entregara el material, lo cual hizo... y se desapareció la película."

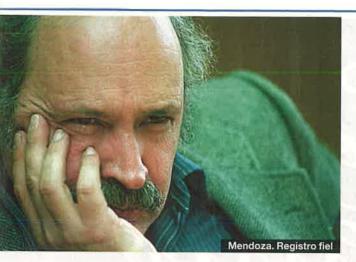
El mismo Servando González reveló a Proceso (en el número 1115), que se filmaron 120 mil pies de película, con los detalles de la masacre filmados desde seis cámaras. González prestaba sus servicios en la Secretaría de Gobernación y durante el movimiento estudiantil filmó diversos aspectos de mítines, disturbios y manifestaciones. Dijo que en la víspera de la masacre se le dio la orden -sin recordar quién- de acudir a Relaciones Exteriores con seis equipos de cine, y de mantenerlos en funcionamiento.

Ahora, el cineasta Gibrán Bazán relanza su documental Los rollos perdidos (2012) con imágenes inéditas, de forma gratuita, en YouTube y Vimeo. El realizador hace un llamado al nuevo gobierno de Andrés Manuel López Obrador para buscar las filmaciones de Servando González.

Carlos Bolado, quien creó el documental 1968 (2008) y que ha hecho una nueva versión para Canal Once, filmó la cinta de ficción Tlatelolco, que se estrenó hacia 2012, y de la cual surgió la serie de ficción Verano del 68, estrenada el pasado 1 de agosto en TV UNAM (Proceso, 2183).

Un "documental forense"

A su vez, el documentalista Carlos Mendoza, director del Canal 6 de Julio, inició una ardua invetigación sobre el 68 tres décadas atrás y logró Batallón Olimpia/documento abierto, la cual amplió y generó Operación Galeana; prosiguió hasta conver-



tir su análisis en Tlatelolco: Las claves de la masacre (2002), donde identifica a los jefes militares que provocaron la matanza.

"Ya en 1998 conocía muy bien el material que hasta ese momento había del 68, pero entonces salió un programa de Joaquín López Doriga llamado Chapultepec 18 mostrando imágenes inéditas, muy encubiertas, muy protegidas por sellos de agua y en un contexto muy raro, que resultaron haber sido filmadas desde el piso 16 o tal vez el 18 de la torre de la Secretaría de Relaciones Exteriores, y a apartir de eso nos enfocamos a investigar."

Se le interroga a Mendoza si sus indagaciones mostradas en su documental cambiaron algo, y menciona

-Yo creo que si cambiaron cosas. Debido a la investigación nuestra, la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado incluyó al general Carlos Humberto Bermudez Dávila. En Las claves de la masacre se menciona lo del libro de Marcelino García Barragan, quien comandó a los militares el 2 de octubre, de que Fernando Gutierrez Barrios fue el encargado de conseguir los departamen-

tos donde se esconcieron los miembros del Batallón Olimpia. Mostramos nombres de francotiradores, los cuales eran militares con licencia. Se le da importancia que el coronel Manuel Díaz Escobar, creador de grupos de choque contra el movimiento estudiantil, estaba ligado a la figura de Alfonso Corona del Rosal.

-¿Qué experiencia le ha dejado toda la ardua indagación que ha laborado con respecto al 68?

-Creo que incursionamos -no sé si alguien ya lo había hecho antes- en lo que denominamos documental forense. Es decir, a partir de la imagen documental, estudiamos fotogramas y cruzamos la información con otras fuentes, y se encontraron muchisimas evidencias muy valiosas de lo sucedido.

Contando muertos

El realizador Nicolás Echevarría participó en El Memorial del 68, concebido originalmente como un proyecto museográfico que se montó en el Centro Cultural Tlatelolco de la UNAM, para conmemorar los cuarenta años del movimiento estudiantil de 1968

En él se reunieron 56 entrevistas en video, documentos, lotografías y diversa obra gráfica. Con esos testimonios creó eventualmente la serie de televisión del mismo nombre, con cinco capítulos de una hora de duración cada uno. Se transmitió en TV UNAM en 2008.

Después, por iniciativa propia y sin recursos adicionales, Echevarría creó con el mismo material un documental intitulado Memorial del 68, de 107 minutos, en dos versiones. La primera, a una sola pantalla para televisión, y la otra elaborada a dos pantallas sincronizadas para su exhibición en plazas y espacios públicos. La Secretaría de Cultura de la Ciudad de México proyectará el filme a dos pantallas este 6 de octubre en el Monumento a la Revolución.

"En el largometraje queda claro la dis cordia entre las opiniones sobre el 2 de octubre. Luis González de Alba, por ejemplo,

"Auxilio", diálogo escénico entre los 68 de México y París

NIZA RIVERA

partir de la historia de Alcira Soust Scaffo, joven estudiante que se escondió en los baños de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM cuando los militares entraron a Ciudad Universitaria el 19 de septiembre de 1968, el colectivo Teatro Sin Paredes y Théâtre 2 L'Acte estrenarán Auxilio en el Instituto Politécnico Nacional (IPN).

La obra va y viene entre México y Francia, entre el despertar estudiantil del "mavo francés", y un previo al fatídico 2 de octubre en Tlatelolco que no se olvida.

Con dramaturgla de Serge Pey (Premio Apollinaire 2017, máximo galardón de la poesía francesa), y los mexicanos Angel





describe bien cuál fue el acto que provocó la masacre. Él admite que no pasaron de cincuenta los muertos en Tlatelolco, pero Fausto Trejo menciona que hubo hasta doscientos", cuenta Echevarría, lamentando no haber podido "incluir todo", si bien hay testimonios de José Agustín, David Huerta, Carlos Monsiváis, Elsa Ramírez, Paco Ignacio Taibo 2, en fin.

"Ahora vivimos en un mundo mucho más corrupto. Antes los funcionarios dejaban sus gestiones en una casa de campo, ahora se llevan al país completo. Continúan las masacres. Está el problema del narcotráfico y la impunidad. A todo mundo se exculpa, a los ladrones, los asesinos, los corruptos, nadie pisa la cárcel."

Fábula y pesadilla

La nueva película de ficción Olimpia, de José Manuel Cravioto (Proceso, 2186), concursará en la 16 edición del Festival Internacional de Cine de Morelia, a efectuarse en octubre proximo.

Desde el segundo día de este mes, Amazon Prime Video lanzará Un extraño enemigo; thriller policiaco sobre el 68 dirigido por el cineasta Gabriel Ripstein y protagonizada por Daniel Giménez Cacho: ocho capítulos que podrán verse sólo por Prime Video. Con este último actúan Irene Azuela, Fernando Becerril, Kristyan Ferrer, Karina Gidi y Antonio de la Vega, entre otros. Leopoldo Gómez, Francisco García Ambriz, Mafer Suárez y Carlos Pascual idearon la serie.

"En el proceso, el director Gabriel Ripstein fue invitado a sumarse como showrunner (autoproductor). Los guionistas fuimos Gibrán Portela, César Gándara, Emma Bertrán, Daniel Kraus, el mismo Ripstein y yo. Contamos con importantes asesores históricos y se entrevistaron a los involucrados en el 68: líderes históricos, miembros de las comisiones para resolver el conflicto por parte del

gobierno y políticos de la época. El trabajo de investigación (lecturas, entrevistas y trabajo de campo) fue exhaustivo", explica el escritor y dramaturgo Pascual a Proceso:

"Un extraño enemigo aporta una nueva visión sobre el conflicto, como una resultante y un pretexto de y para los juegos de poder. Muestra el poder absoluto del presidencialismo que fue incapaz de atender unas demandas mínimas por parte de los estudiantes. La serie muestra el brutal aparato de control social con el que contaba el PRI."



Hernández y Sergio López Vigueras (miembros del Sistema Nacional de Creadores de Arte, del Fonca 2016-2019), *Auxilio* se estrenará la noche del 24 de octubre en la sede de Zacatenco del IPN.

Una obra interactiva con improvisación donde el público, lejos de mantenerse en una butaca, podrá transitar por el encierro de la joven poeta de origen uruguayo que, en compañía de un libro de poesía, un rollo de papel higiénico, un lápiz y agua, vive la ocupación militar.

Después de varios días sin comer, ingiere las páginas de su libro, delira e imagina sobre su presente y el mundo alrededor... ahí inicia una travesía que la hace viajar a través de 50 años de historia y un poco más.

La puesta, que tendrá seis funciones en el politécnico –tres en Zacatenco, tres en el Casco de Santo Tomás–, después en el Centro Cultural Universitario de la UNAM en Querétaro, y el próximo año en la Universidad de Toulousse y el teatro L'Odin (sede de la compañía Théâtre 2 L'Acte en esa misma ciudad francesa), tiene a diez actores en escena, mexicanos y galos.

En entrevista con los directores de la

puesta, Michel Mathieu –de origen belga– y los franceses Sébastien Lange y David Psalmon –este último director de Teatro Sin Paredes, radicado en México desde hace 18 años–, la definieron como una pieza "artístico-política" dividida en cuatro momentos: pasado, presente, un sueño-delirio, y un futuro utópico.

Para Psalmon, "es un espectáculo que sucede en cuatro espacios, que busca un espectador activo que puede moverse y tener distintas vistas de lo que sucede en *Auxilio*, pero no podía ser de otra manera puesto que los tres autores de la obra son muy distintos entre sí, los tres directores somos muy distintos entre sí en estilos y poéticas, y todo eso tiene como resultado una creación multiforme".

El director teatral también calificó a *Au*xilio como una aportación del IPN, que usualmente suele estar en un segundo plano respecto a la UNAM en relación al movimiento estudiantil de 1968.

Por su parte Lange, artista visual autodidacta, explicó sobre su trabajo en *Auxilio*, donde además actúa:

"Esta obra tiene que ver con la resisten-

cia a través de la creación del arte y la poesía... en la obra el personaje principal hace un acto de resistencia que es una metáfora de la lucha a través de la poesía, porque a través de ella se puede hablar de política y de todas las maneras de luchar contra el poder. Es un acto real que tiene que ver con resistir al poder."

Mientras que Mathieu, con 50 años de experiencia al frente de Théâtre 2 L'Acte, acentuó la aportación de la pieza en un México donde la violencia está vigente:

"Auxilio es una respuesta a la violencia, de la misma manera que el arte y la poesía. El solo hecho de hacer una obra es un acto que contrarresta a la violencia... ¿Por qué el Guernica de Picasso si habla del horror? Pero del horror Picasso hizo algo maravilloso. Pues bien, esa es la labor del artista."

Auxilio es una coproducción posible gracias a Teatro Sin Paredes, el Fonca, Efiteatro, la UNAM y el IPN, y en Francia a la compañía Theatre 2 L'Acte, el teatro L'Odin, el Instituto Francés para la América Latina, la Cludad de Toulousse, y la Región de L'Occitane. ●

ROBERTO PONCE

sta primera semana de octubre arriba a nuestro país desde Inglaterra, donde radica, el cantautor, artista plástico y fotógrafo del 68 León Chávez Teixeiro, conforme anunció su biógrafo Jorge Gasca Salas, doctor en filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y autor de El cantor con el sol en el sombrero (Editorial Itaca, 442 páginas), donde leemos:

"El canto de León Chávez Teixeiro pertenece a un tipo de canto al que podríamos llamar 'canto umbral', de 'límite', de 'frontera histórica'; un nombre posible para la expresión musical de la lucha latinoamericana que, desde los años sesenta del siglo XX, manifestaron los pueblos del continente como si se tratara de la búsqueda de una nueva sociedad y de una forma de encuentro esencial entre sus habitantes y su tierra, sus luchas y sus anhelos, sus sueños y

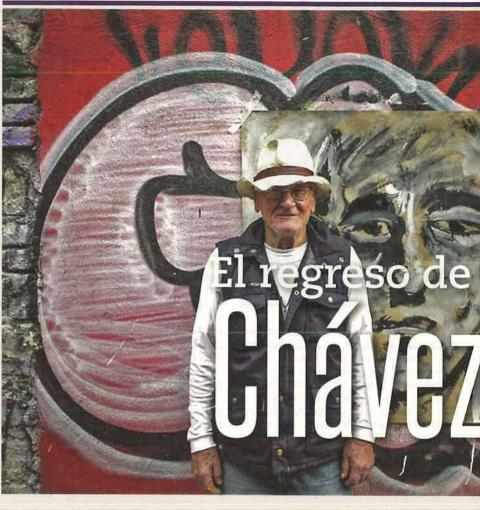
su esperanza."

Alfredo León Chávez y Teixeiro, a quien se le conoce como León Chávez Teixeiro, nació un 11 de abril de 1936 en la calle de Nonoalco de la colonia Guerrero, en el corazón de la capital mexicana. Entre 1953 y 1957 estudió en la Escuela Libre de Arte; de 1960 a 1961 estuvo en el taller de pintura de Alfredo Macías, y para 1964 montó su primera exposición. Apunta la cronología del también músico Gasca Salas (Ciudad de México, 1963) que de 1966 a 1968 León estudió en el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) de la UNAM y en 1968 compuso con Alejandro Webelman "Amigo ven", cantada durante el movimiento estudiantil del 68.

Amigo, ven; amigo, ven./ Te voy a dar mi parecer.../ La patria no es el amo,/ la patria no es el juez.../ La patria son los hijos,/ la patria eres tú...

Hacia 1967, Chávez Teixeiro fue la cabeza de una comuna con estudiantes del CUEC por el rumbo de La Marquesa, y el año de la masacre del 2 de octubre participó en una colectividad más por el barrio de la colonia Santa María la Ribera. De acuerdo al relato de Toño Peralta en el citado volumen (capítulo primero, "La forja de un perfil", página 85):

"La comuna era un grupo claramente identificado... Nos reuníamos y era cosa de comentar, analizar y discutir temas horas y horas. La sobremesa duraba muchas horas. Elegíamos cualquier tema: una película del cineasta François Truffaut o del otro cineasta francés de la



Nueva Ola, Jean-Luc Godard... pero siempre aterrizándolo a las cuestiones de la vida cotidiana sin análisis teóricos, sino fundamentalmente prácticos. Siempre era León el que llevaba las cosas más adelante... maravilloso... Él era el líder de la comuna, empezando porque nos llevaba como 9 años prácticamente a todos. Y en verdad era como nuestro hermano mayor... Bueno, pues el ambiente era tan agradable, que Alex Webelman, hijo de un millonario judío importador, que tenía una casa en el Pedregal de San Ángel, se fue a vivir al barrio...

Más adelante, escribe Gasca Salas en el apartado "B. Etapa artístico-militante (1968-1980)", que entre los 18 fotógrafos que aportaron las imágenes empleadas para integrar el documental El grito, de Leobardo López Arretche, "figuran ni más ni menos que Sergio Valdés (el Maja) y Chávez Teixeiro", faceta de la trayectoria de este último "poco o nada conocida":

"León Chávez Teixeiro aportó al registro fotográfico y filmico del 68 -según los testimonios recogidos en las entrevistas-, alrededor de 1 500 fotografías y un enorme número de horas de filmación. Sergio

del Río destaca algunos aspectos del CUEC en el que participaron dos integrantes de la comuna junto con Leobardo López (...)."

Cita Gasca que el último en integrarse a la comuna mencionada fue Del Río (quien apodó el Animal a Chávez Teixeiro "por aquello de llamarse León"), cuyo testimonio afirma:

"Yo creo que una de las cosas más valiosas que tomó el Animal fue la entrevista a Heberto Castillo (entonces profesor de la UNAM y del IPN), quien fue duramente golpeado el 28 de agosto de 1968 a las afueras de su casa, cuando regresaba de la manifestación del día anterior en el Zócalo. Después de la golpiza se logró refugiar en la Ciudad Universitaria, bajo la amenaza de que si abandonaba el campus sería tomado preso, cosa que sucedió poco después). Hay una parte de documental en la que lo entrevistan estando él en la cama de un hospital. El que está filmando es Leobardo López y el que toma las fotogra-fías es el Animal."

La patria es el trabajo,/ la mano que hace el pan.../ El grito valeroso/ que rompe las cadenas,/ el alma de los barrios,/ la joven compañera./ La muerte tempranera/ del joven Con una trayectoria de compromiso social que se remonta a su juventud, León Chávez Teixeiro –pintor, autor de mil 500 fotografías y un enorme número de horas de filmación, entre ellas para El grito, de Leobardo López Arretche–, es sobre todo un intérprete de sus composiciones "de frontera histórica", como lo designa su biógrafo Jorge Gasca Salas. Radicado en Inglaterra, viene a México para participar con su canto en la efeméride sesentaiochera.

Cantautor del 68

luchador;/ la madre que lo espera,/llorando y con rencor...

La participación de León en el movimiento estudiantil del 68, apunta Jorge Gasca Salas "fue de una entrega completa y cabalmente asumida, a pesar de que en un principio, sus tareas de registro fotográfico y filmico levantaron sospechas, no librándose de ser señalado como un tipo de 'dudosa procedencia', 'oreja de Gobernación', etcétera, dada su apariencia personal (un joven de saquito'', ojos claros, güero y lentes tipo 'Clark Kent'), hasta que finalmente fue aceptado y reconocido por los estudiantes y brigadas...".

Intuición visionaria

Toño Peralta narra algunas de sus vivencias con León Chávez en aquel movimiento estudiantil de hace medio siglo (página 91):

"Durante la marcha del 27 de agosto yo me quedé a dormir en el Zócalo como parte de las brigadas de estudiantes que formaron un cerco para impedir la entrada de los provocadores. En el momento en que los oradores se subieron a uno de los autobuses para exponer sus discursos, algunos fotógrafos se subieron también, mientras yo hacía la ronda. Recuerdo que los vi y pensé asombrado: '¡Qué tipos tan valientes son esos fotógrafos que se montaron sobre el autobús y están tomando fotos!'. Fue mayor mi sorpresa cuando vi que ese que



estaba allá arriba tomando fotos era mi cuate León..."

Otra imagen que recuerda es cuando lo vio a León caminando por la avenida Ermita. Iba en el trolebús y le llamó la atención verlo tan decaído, por su forma de caminar. Se bajó corriendo y le preguntó cómo estaba, cómo había visto lo del desalojo del Zócalo el 28 de agosto. "Vamos a seguir, ¿no?", le preguntó. Y León dijo:

-¿No te das cuenta? Van a matar gente. Esto ya se acabó. Van a empezar a matar gente, este movimiento ya dio de sí...

"Y efectivamente, así fue. Eso terminó en masacre... León tiene una intuición tremenda..."

La patria es el odio,/ el odio al opresor,/ que corre por las venas/ de América Latina./ La lucha campesina/ que carga su fusil,/ que lanza al estudiante/ al aula de las calles,/ para brindarle apoyo/ a el trabajador...

Dice Gasca Salas en el capítulo tercero, "Desenhebrando la épica del canto" (página 242):

"Para nosotros, aunque hemos ubicado algunas de sus 'rolas' -como él mismo las llama- como parte del imaginario político-musical de las luchas latinoamericanas, en sentido estricto sólo una de ellas, la canción 'Amigo ven', tiene un carácter de 'evidente panfleto' -sin que estea designación sea peyorativa-, compuesta al 'fragor de la lucha' estudiantil de 1968, según cuenta León, tan sólo unas horas antes de la gran concentración en el Zócalo (https://www.youtube.como/watch?v=Vp9FPzos3Y)."

La patria es el pueblo,/ su música y su voz./ La patria eres tú, amigo./ Amigo, ven. Amigo, ven./ La patria eres tú...

La última vez que visitó León Chávez Teixeiro nuestro país fue hace un año, ofreciendo recitales con su conjunto integrado por diferentes generaciones de músicos, para animar la triste espera de los damnificados de los Multifamiliares en Calzada de Tlalpan, tras los sismos de septiembre.

Ahora, llega rolando su canto comprometido desde 1968; asimismo, asistirá a las proyecciones del nuevo documental de Mariana Rivera Se va la vida, compañera (https://vimeo.com/273656337) sobre su obra, y para difundir la extensa investigación de Jorge Salas Gasca: El cantor con el sol en el sombrero. León Chávez Teixeiro, canto épico y revolución, dedicada "al proletariado mexicano y a aquellos que han abrazado su causa revolucionaria", amén de "a Sandra Gasca Salas In memoriam".



LUCIANO CAMPOS GARZA

ONTERREY, NL.- Aficionados de Rayados señalan que una de las causas de que se desbordaran los ánimos en el partido de su equipo contra Tigres es la laxitud de la Federación Mexicana de Futbol, que no mantuvo el veto hacia el conjunto de la Universidad de Nuevo León, decretado el año pasado, cuando le dieron una golpiza a aficionados del Monterrey al terminar el clásico en el que los locales fueron eliminados.

Otro error grave, dicen, es que tras

aquella bronca la directiva albiazul optó por la solución fácil de impedir que ingresaran a su estadio aficionados del equipo felino, pues el mensaje que enviaron fue de mayor encono, al considerarlos enemigos de la ciudad.

Entrevistados por separado, Víctor Sabalero Larralde, figura emblemática de la porra La Adicción, de Rayados, y Samuel Reyes, líder de Libres y Lokos, de Tigres, consideraron equivocadas las medidas que tomaron los dos equipos, la Liga Mx y el gobierno de Nuevo León para impedir broncas como la que ocurrió el 23 de septiembre.

Dieron la vuelta al mundo las imágenes de un aficionado de Tigres que resultó gravemente herido -contusiones y herida punzante en el costado- por seguidores de La Pandilla, que lo atacaron en un enfrentamiento callejero de barras al norte de esta capital, antes de que se jugara el partido en el estadio Universitario, de los auriazules.

Para contener la violencia, Enrique Bonilla, presidente de la Liga Mx. anunció que no habría más caravanas como las que se organizan para marchar por la calle al estadio antes de cada clásico regio, además de que se impediría el ingreso de barras visitantes a los estadios de los dos equipos.

El incidente ocurrió el 23 de septiem-







DEPORTES

Entrevistados sobre la violencia que ha marcado la relación entre las barras de Rayados y Tigres, los líderes de éstas defienden a sus integrantes y dicen que se trata de grupos no violentos. Sin embargo, ante las fuertes agresiones derivadas de los últimos clásicos regios, están de acuerdo en que los directivos de ambos equipos y la Federación Mexicana de Futbol no han tomado medidas suficientes para evitar que la rivalidad deportiva trascienda a la criminalidad.

bre, en el clásico 117 entre Tigres y Rayados, como parte de la jornada 10 del torneo Apertura 2018. El duelo en el estadio universitario terminó sin goles, pero el hecho que acaparó la atención internacional ocurrió a kilómetros de ahí, en la avenida Aztlán, en la popular zona norte de Monterrey.

Las imágenes, captadas por teléfonos de transeúntes y difundidas en internet, muestran cómo aficionados de los dos equipos intercambian proyectiles, Luego un coche embiste a los seguidores auriazules, lo que provoca una desbandada y ésta es aprovechada por integrantes de La Adicción para arremeter contra uno de los que huyen y se queda rezagado.

El hincha de Tigres Rodolfo Manuel Palomo, de 21 años, es derribado de un botellazo en la cabeza y en el suelo es golpeado salvajemente. Resultó con una herida punzante en el costado, que no le afectó organos vitales, y una contusión profunda en el cráneo, que lo dejó debatiéndose entre la vida y la muerte. Hasta el día 28 su estado reportaba una ligera mejoría, pero aún no estaba fuera de peligro.

Dos días después de la riña, 25 de septiembre, se reunieron el secretario general de Gobierno, Manuel González; el presidente de la Liga Mx, Enrique Bonilla, así como los presidentes de Rayados y Tigres, José González Ornelas y Miguel Ángel Garza.

En ese encuentro, realizado en el palacio de Gobierno, se adoptaron medidas urgentes para evitar más violencia, entre ellas el cese de las marchas de los simpatizantes de los equipos hasta los estadios rivales, conocidas como caravanas; tampoço se permitirá el ingreso de barras visitantes ni al estadio Universitario ni al BBVA.

Señales confusas

Ya se había registrado otro incidente grave en la liguilla del torneo Clausura 2017. El 13 de mayo de ese año Tigres eliminó a Rayados en la casa de éstos y afuera hubo golpizas a aficionados felinos. La Liga Mx vetó el moderno coso del Monterrey, pero luego retiró el castigo porque la riña duró "menos de dos minutos".

En consecuencia, la directiva de Rayados prohibió el 2 de noviembre el ingreso de aficionados con camisas de Tigres al estadio en el siguiente clásico, programado para el 18 de ese mes. La presión hizo que el equipo regio se desistiera. Las senales enviadas a los aficionados fueron confusas.

En opinión de Sabalero, la Liga Mx debió mantener el veto inicial al estadio de Rayados para que hubiera un escarmiento, pero no podía ser firme con el equipo norteño porque recientemente había levantado sanciones similares a otros equipos. Además, después de que prohibieran el ingreso a hinchas con camisa del equipo de la Universidad Autónoma de Nuevo León, evidenciaba que el club no podía con la seguridad interna.

"Sí aplicaba veto, conociendo el reglamento de la federación, pero venía de perdonar a Atlas, Puebla y algo al Querétaro. Era algo muy reciente y, si la directiva de Rayados levantaba la mano, obviamente que la federación no podía decir algo.

"Pero aclaro que, en ese tiempo, yo había visto cosas más graves en otros lugares que lo de acá. Me pareció que la misma gente de seguridad de Rayados no debió dejar concentraciones de la gente de Tigres (en ese juego). ¿Por qué no los mandaron arriba, por qué dejaron que estuvieran en la zona sur, donde salen los jugadores, donde están las oficinas?", cuestiona.

Ya antes La Adicción había sido sancionada por la Liga Mx al impedírseles la entrada a los estadios de visitantes durante una temporada, tras los desmanes que realizaron en Puebla en enero de 2016.

Cuando presentó en Monterrey las nuevas medidas, Bonilla fue criticado por no desaparecer de una vez a las barras del balompié nacional, a las que se les atribuye toda la violencia.

Por lo que comenta Sabalero Larralde, la directiva de Rayados no puede desintegrar La Adicción porque hay un plan conjunto para financiar miles de boletos a fin de que contribuyan a llenar el estadio inaugurado en 2015 y el cual recientemente ha registrado entradas pobres, en comparación con los llenos permanentes que registraba el destruido estadio del Tec, su antigua sede.

La barra está agradecida de que la directiva les permita comprar en mensualidades los abonos para la siguiente temporada, pues cada uno vale 8 mil 140 pesos y la mayoría del grupo son estudiantes que batallan para conseguir el dinero. De hecho, Larralde admite que donde suele ubicarse la barra hay un hueco, porque los aumentos de precios han impedido que algunos seguidores renueven los abonos.

Explica: "El año pasado costaba 6 mil pesos, luego 7 mil 800 y ahora más de 8 mil. Nadie esperaba que iba a subir mil 600 pesos en el segundo año, en la zona de



la barra, y nadie estaba preparado. Y a pesar de eso el estadio se llenó, pero con el siguiente aumento se batalló".

Afirma que para esta temporada se les regalaron a patrocinadores del equipo 700 entradas para los asientos de esa zona. Supone que es una represalia porque el grupo se dolió de que su equipo perdió ya dos finales desde que se inauguró el estadio: "Se quitaron esos lugares porque fue un castigo que la directiva o alguien de Femsa le dio a la barra, porque protestamos con mantas que decían que el 'Futbol es para todos' y que 'Femsa, hazlo bien'. De hecho, no podíamos creer este nuevo aumento'

Sin embargo, ejecutivos de nivel gerencial del equipo aceptaron que pagaran los abonos en mensualidades, medida que "a todos nos tiene felices", dice Sabalero.

Desde su punto de vista, la directiva del Monterrey no se les acerca porque no los conoce "Yo invito a don José González Ornelas y a Tonatiuh Mejía (vicepresidente administrativo del club) a que conozcan su barra. No están hablando con gente como lo manejan los periódicos, que son satánicos. La mayoría trabaja o estudia. Tenemos juntas cada noche en los barrios y hacemos cosas para la sociedad. No lo quería decir ahora, pero somos una barra a la que la directiva no se quiere acercar a conocerla, por miedo o no sé por qué".

Aclara que la directiva no le regala boletos a la barra ni ésta pide apoyo a los jugadores, como se cree, y pide que el club permita que le presenten proyectos, en los que no pedirán "ni un peso" pero los cuales pueden ser benéficos para ambas partes.

Los violentos son "excepciones"

Sobre la bronca del domingo, Sabalero dice que los hermanos García, identificados como agresores, no son tales: "Estos dos

chicos, Aarón y Ángel, tienen un carisma tremendo. Es de las cosas más positivas que le ha pasado a la tribuna de La Adicción en muchos años. Me da coraje que haya estado envuelto en esta bronca Aarón, porque es trabajador, está en un negocio que se dedica a hacer persianas y es buen muchacho. Es muy positivo".

Lamenta la violencia, pero dice que en el video completo se aprecia cómo los Tigres iniciaron la pelea y encontraron respuesta, sobre todo de los "adictos", en cuyo camión iban mujeres y niños.

Otro hincha de Monterrey, que pide ser llamado "Pascual", señala que las barras no son violentas. Explica que son grupos de animación organizados, que viven el futbol con una pasión excepcional, lo que hace que sus integrantes se identifiquen y se unan para generar un ambiente cargado de adrenalina. No obstante, reconoce que los incidentes más graves han ocurrido dentro y fuera del estadio de Rayados.

Él también opina que la Liga Mx no ha sancionado como debía a los Rayados: "Mínimo debieron aplicarles un veto. Ahí están los videos y las imágenes. Hay antecedentes donde se ve que un grupo de Tigres va pasando y los van golpeando. Es muy evidente. Por menos que eso han vetado otros estadios".

La Adicción fue criticada porque en el clásico anterior cantó para la barra de Libres y Lokos, en el estadio Universitario: "¡Los vamos a matar, los vamos a matar!" Pascual dice que es un canto y únicamente refleja rivalidad, que tiene 15 años de cantarse, pero por la bronca reciente se exagera su significado.

Acusa a la directiva de Tigres de ser intolerante con los aficionados de rayados, pues si llevan un abono prestado se lo retiran y sancionan al titular, lo cual envía una señal de intolerancia al rival.

Durante años, cuando no conseguían campeonatos, Tigres y Rayados eran considerados equipos mediocres cuya afición sin embargo llenaba los estadios. Pero los clubes han invertido mucho dinero para conformar a dos de las escuadras más poderosas de la liga y Pascual señala que ahora los equipos están por encima de sus barras, que han participado en hechos violentos: "Últimamente no hay nivel v hav que subir eso".

Por su parte, Tonatiuh Meiía expuso a la televisión local que La Adicción tiene integrantes problemáticos, pero en general se porta bien. Reconoció que no existe contacto entre la institución y los líderes barristas:

"Sí se genera una especia de conflicto, al no haber una relación oficial entre nuestro club y ese grupo de animación, porque no ha habido ningún tipo de prerrogativa o trato especial para ellos. Si deciden ir a otro estadio van por sus propios medios y la única diferencia que hemos hecho es que cuando estábamos en la construcción del nuevo estadio, nos solicitaron formalmente, de manera prudente y con justificación, mantener su interés de estar de pie en el partido", señaló el directivo.

Y justificó las excepciones: "El que se quiere portar mal, lo hará estando identificado. Es muy difícil que alguien que esté decidido a delinquir, en cualquier ámbito, lo deje de hacer... Al final es un entorno en el que no haya impunidad y haya civilidad al que estamos convocando",

Le preguntaron directamente si disolvería La Adicción al negarles el espacio reservado, a lo que Mejía respondió: "Eso no fue lo que se acordó hoy. Los acuerdos que se tomaron de manera conjunta con las autoridades de seguridad, el club Tigres y el club Rayados, es que las barras visitantes no podrán tener acceso a los estadios de las barras de Nuevo León".

La relación de la directiva con la barra en Tigres contrasta con la de Rayados. Al medio tiempo del pasado clásico regio, cuando los ánimos estaban caldeados al conocerse la noticia de la agresión al aficionado felino, el jefe de Operación y Administración del equipo universitario, Alberto Palomino, fue al espacio de Libres y Lokos, donde animan unas 2 mil personas. Ahí le pidió a su líder, Samuel Reyes Padilla, que mantuviera la serenidad de los suyos para impedir que la violencia de las calles llegara al estadio.

Así lo confirma Reyes, fundador de Libres y Lokos, y considera que "ni todos los barristas son violentos ni las aficiones. Verlo así es un error muy grave. Se generaliza porque no hay análisis. Se busca un impacto con la nota. Vi una foto de camisas con sangre de Tigres y Rayados, y con ello involucras a instituciones que hacen todo lo posible por evitar esto". O



A 50 AÑOS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968 LAS LECTURAS IMPRESCINDIBLES

Ediciones especiales

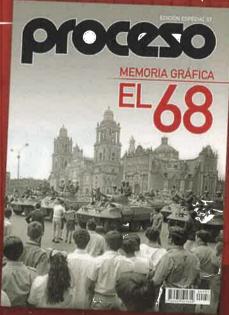






-- En versión digital

En versión impresa



NOVEDAD EDITORIAL

De venta en puestos de periódicos y locales cerrados

NOVEDAD EDITORIAL

En versión impresa

Disponibles





En versión impresa y digital



En versión impresa

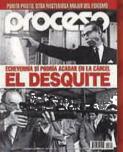


En versión impresa y digital

Revistas







En versión digital

CONSULTA NUESTRA HEMEROTECA Y AGENCIA FOTOGRÁFICA

Ingresa a www.proceso.com.mx y adquiere estos y más productos en ProcesoTienda, al 5636 2080, 01800 202 4998, y en suscripciones@proceso.com.mx

Acerca de "Ernesto Canales: El sistema anticorrupción, una farsa"

Del diputado Enrique Ochoa Reza

Señor director:

engo el mayor de los respetos por la trayectoria del licenciado Ernesto Canales Santos a favor del sistema de justicia acusatorio y oral en nuestro país.

Por esa razón, lamento profundamente que lo hayan mal informado y que en consecuencia haya hecho afirmaciones completamente falsas sobre mi persona.

En declaraciones reproducidas por Proceso ("Ernesto Canales: El sistema anticorrupción, una farsa", edición no. 2186) el licenciado Canales señala -erróneamente- que el gobierno de Ro-

drigo Medina me otorgó 60 placas de taxi, como un supuesto intercambio por contratos asignados por la Comisión Federal de Electricidad, a un grupo empresarial de Nuevo León. Esta afirmación es absolutamente falsa.

Como consta en diversas declaraciones a medios de comunicación y en los archivos públicos de la autoridad de autotransporte de Nuevo León, soy propietario de 18 -y no de 60- placas de taxi en esa entidad.

Dichas placas las compré, de segunda mano, a otros particulares entre octubre de 2006 y febrero de 2007. Es decir, tres años antes de que Medina fuera Gobernador de Nuevo León.

Esta información es fácilmente verificable en la autoridad de autotransporte estatal, lo que denota que dichas acusaciones no fueron antecedidas de la más elemental investigación.

Una básica corroboración de los hechos, a la cual estaba obligado el licenciado Canales, habría corregido las hipótesis falsas que fueron publicadas.

Mis actividades empresariales son públicas. anteriores e independientes a mi participación en la vida pública del país. No es justo, ni correcto, cuestionar las actividades empresariales de su servidor sin una mínima investigación jurídica o periodística. En honor a la verdad, le pido atentamente publique esta carta para beneficio de los lectores de Proceso.

> Atentamente: Enrique Ochoa Reza Diputado Federal

Respuesta de **Emesto Canales Santos**

Señor director:

Nunca dejaré de reconocer los trabajos del Dr. Ochoa a favor de la reforma penal para instaurar en el país los Juicios Orales, que fueron claves para que se implementaran.

¿No crees Enrique que si también hubiéramos emprendido un esfuerzo para modificar el sistema anticorrupción mexicano tu no hubieras sido ahora víctima de ese adefesio? En mi libro ¿Cómo nos arreglamos? Testimonio del primer Fiscal Anticorrupción de México, que refieres, resalto la falta de capacidad de investigación como uno de los obstáculos para perseguir los delitos de desfalco público.

El caso que señalas hace evidente que los malos procesos afectan también a inocentes, lo que es patente y patético.

Lamento mi participación, pero no sólo tenía enfrente una concesión, emitida por la administración de Natividad (González Parás) y mantenida por (Rodrigo) Medina, otorgada a tu favor con el señalamiento de un domicilio que no servía de sede principal del negocio, sino que, aparte, encontraba otro concesionario de





Chapingo 2018

Visítanos en nuestro stand y encuentra libros y revistas a precio especial

Carretera México-Texcoco km. 38.5, Chapingo, México.

Del 4 al 14 de octubre **ENTRADA LIBRE**

CFE, dirigida en ese entonces por ti, que favorecía a un grupo cuya relevancia económica y política había sido creada, a la vista de todos, por Medina.

En la afirmación que cltas no hubo ligereza de mi parte, en todo caso, faltó oportunidad de terminar mi trabajo como Fiscal debido a la intervención de Diputados locales (PriAn) al eliminar la Subprocuraduría Anticorrupción a mi cargo.

Te invito a que unamos nuestras fuerzas, una vez más, para que ahora todos los ciudadanos contemos con un Sistema Anticorrupción en el que podamos confiar.

Siento pesar, Enrique, por haber sido instrumento en tu contra.

Atentamente: Lic. Ernesto Canales Santos

Comerciante informal denuncia actos policiacos de "represión"

Señor director:

e forma atenta y respetuosa pido a usted instruir a quien corresponda para que sea publicada esta carta en la sección Palabra de Lector de la revista **Proceso**, dirigida al C. jefe de Gobierno de la Ciudad de México, lic. José Ramón Amieva, a la C. jefa de Gobierno electa, Claudia Sheinbaum Pardo, al H. Congreso de la Ciudad de México y a

la H. Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México:

En mi carácter de dirigente de comerciantes informales del Centro Histórico de la Ciudad de México pido a ustedes sus intervenciones, en el ámbito de sus atribuciones legales, que el director del Agrupamiento número 52 de la Policía Auxiliar de la Ciudad de México, Juan Carlos González Ángeles y sus subordinados, no sigan reprimiéndonos brutalmente, como sucedió el día viernes 21 de septiembre del año en curso, día en el que mi hija Lulú impidió que una de mis agremiadas fuera despojada de su mercancía, lo que fue suficiente para que policías al mando del citado funcionario policiaco agredieran brutalmente a mi hija y a otros agremiados; pero no sólo eso sino que los policías me privaron ilegalmente de mi libertad y me condujeron a los separos del Ministerio Público con sede junto a la Delegación Política de Cuauhtémoc sin que la suscrita hubiera cometido delito alguno.

Pero mi mayor temor radica en que para reprimirnos aún más existe la posibilidad de que nos puedan fabricar delitos, como la siembra de droga, armas, cosas robadas, etc., por lo que responsabilizo públicamente al citado funcionario y subordinados de lo malo que pueda ocurrirle a su servidora, a mis familiares y agremiados, pues nos han amenazado diciéndonos que tarde o temprano nos sacarán de nuestra zona y que no nos la vamos a acabar.

Atentamente: Jovita Cruz Ortega

REQUISITOS DE PUBLICACIÓN

- 1. Toda carta enviada al director de **Proceso** deberá contener el nombre completo y la firma autógrafa de su autor, una identificación oficial fotocopiada o escaneada (de preferencia credencial de elector por ambos lados o pasaporte vigente), dirección completa, teléfono y correo electrónico.
- 2. Podrán considerarse para su publicación denuncias o quejas sobre casos que involucren al firmante, así como aclaraciones, puntualizaciones o réplicas respecto de la información divulgada en la revista. De manera excepcional podrán publicarse opiniones breves que, a juicio de los editores, ofrezcan un ángulo novedoso de reflexión.
- 3. Los textos no podrán tener más de 4,800 caracteres incluyendo espacios (es decir, poco más de una cuartilla y media con tipo de 14 puntos e interlínea de 1.5).
- 4. La correspondencia no incluirá documentos probatorios y tendrá que ser enviada a palabradelector@proceso.com.mx tanto en formato de Word como en versión PDF para visualizar el documento firmado. También podrá ser entregada personalmente en las oficinas de Proceso en CD rotulado o en papel.
- CD rotulado o en papel.

 5. La sección Palabra de Lector cierra los miércoles de cada semana y se reserva el derecho de publicar o no determinadas denuncias o comentarios, salvo en el caso de las puntualizaciones o aclaraciones. Cualquier duda relacionada con los requisitos de publicación y la suerte de los textos enviados deberá dirigirse asimismo a palabradelector@proceso.com.mx.





EL MUSEO DEL 68

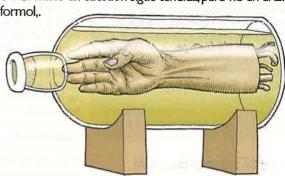
Este 2 de octubre, después de grabar un hilarante sketch con el payaso *Platani*to, el Señor Presidente Enrique Peña Nieto inaugurará un museo que documenta uno de los capítulos más terribles de nuestra historia contemporánea.

A la entrada del museo, hay un majestuoso retrato del Señor Licenciado Gustavo Diaz Ordaz.
Aquí vemos a un ciudadano espontáneo dejando un ramo de flores.

Los audífonos que usaba Jacobo Zabludovsky en su noticiero 24 Horas, en el cual dio la noticia de que el 2 de octubre fue un día soleado son un clásico. Aquí los vemos colocados en un maniquí.



❖ En los días del conflicto estudiantil, Diaz Ordaz dijo: "Mi mano está tendida (...) los mexicanos dirán si esa mano se queda tendida en el aire". La mano en cuestión sigue tendida, pero no en el aire, sino en formol.



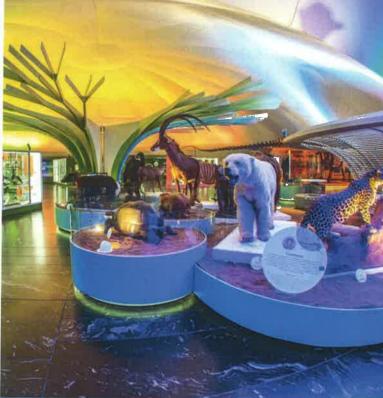
❖ El general Hernández Toledo encabezaba las tropas que irrumpieron en la Plaza de las Tres Culturas aquel 2 de octubre. Recibió un balazo en una nalga. Esta es una de las piezas más preciadas de la colección,.



Piezas fundamentales en este museo son las momias del 68: un expresidente impune y una anciana con una balanza y una espada. Imágenes fuertes.









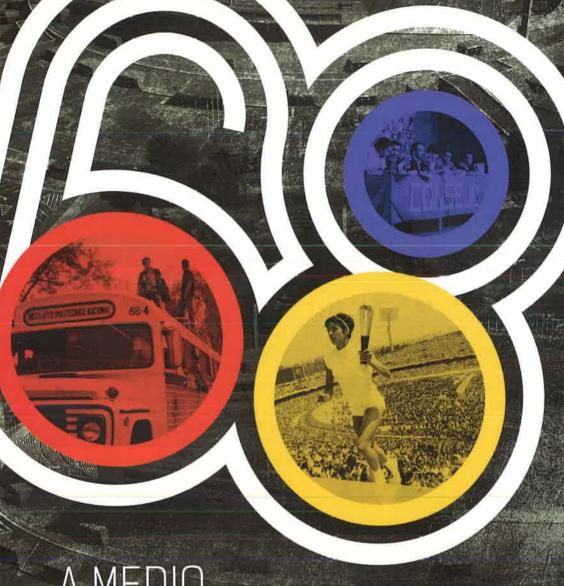
DESPUÉS DE 52 AÑOS
SE RENOVARON 4 BÓVEDAS
EN SU CONTENIDO
CIENTÍFICO Y SU TECNOLOGÍA





MUSEO DE HISTORIA NATURAL Segunda Sección del Bosque de Chapultepec Martes a domingo 10:00 a 17:00 h.





A MEDIO SIGLO, DE MÉXICO₈

CANAL 11 SÁBADOS 29 DE SEPTIEMBRE 6 y 13 de octubre

TYUNAM

DOMINGOS **30 DE SEPTIEMBRE** 7 y 14 DE OCTUBRE

22:30







Culturaunam



